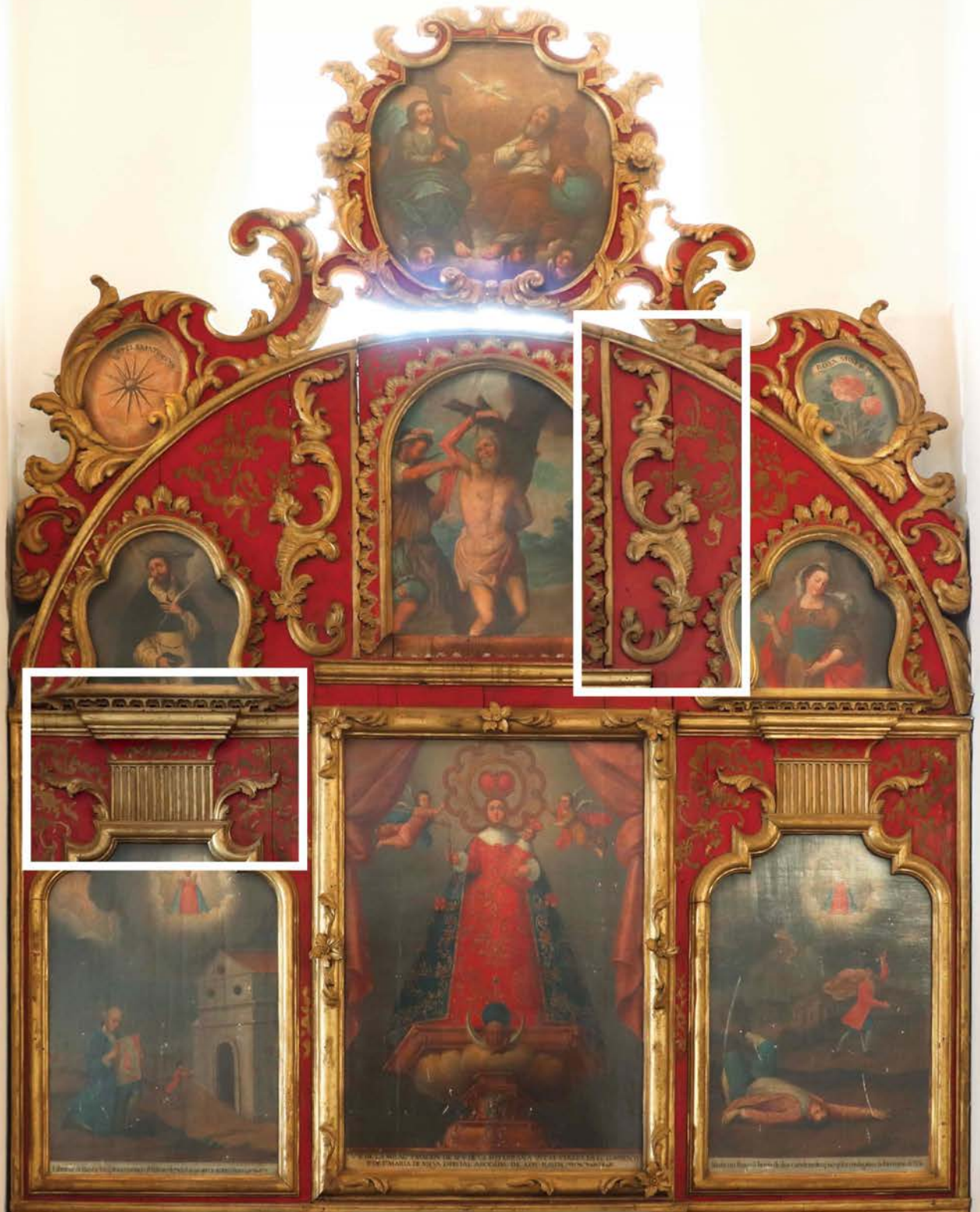

CATÁLOGO DE RETABLOS BARROCOS DEL INTERIOR DE GUATEMALA

- Brenda Janeth Porras Godoy -



FACULTAD DE
ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



Universidad de San Carlos de Guatemala
Dirección de Investigación de la Facultad de Arquitectura

**Catálogo de retablos barrocos
del interior de Guatemala
Arte sacro en once departamentos del país**

Brenda Janeth Porras Godoy
Guatemala, 2024

Autoridades
Universidad de San Carlos de Guatemala

M.A. Walter Ramiro Mazariegos Biolis
Rector

Lic. Luis Fernando Cordón Lucero
Secretario General

Facultad de Arquitectura
Junta Directiva

Arq. Sergio Francisco Castillo Bonini
Decano

Lic. Ilma Judith Prado Duque
Vocal II

Arq. Mayra Jeanett Díaz Barrillas
Vocal III

Oscar Alejandro La Guardia Arriola
Vocal IV

Laura del Carmen Berganza Perez
Vocal V

M.A. Arq. Juan Fernando Arriola Alegría
Secretario Académico

Consejo de Investigación
Facultad de Arquitectura

Arq. Sergio Francisco Castillo Bonini
Decano

M.A. Arq. Juan Fernando Arriola Alegría
Secretario Académico

Arq. Carlos Enrique Valladares Cerezo
Dirección de Planificación

Dr. Arq. Miguel Ángel Chacón Veliz
Dirección de Escuela de Posgrado

Dr. Mario Raúl Ramírez de León
Dirección de Investigación

MSc. Arq. Alenka Irina Barreda Taracena
Dirección de Escuela de Arquitectura

MSc. Erika Grajeda Godínez
Dirección de Escuela de Diseño Gráfico

Arq. Madeleine Elena Bendfeldt Barrios
Dirección de Gestión Externa

Dirección General de Investigación

Dr. Alice Burgos Paniagua
Directora General de Investigación

Catálogo de retablos barrocos
del interior de Guatemala
Arte sacro en once departamentos del país

726.5296

P838 Porras Godoy, Brenda Janeth
Catálogo de retablos barrocos del interior de
Guatemala : arte sacro en once departamentos del país. --
Guatemala : Universidad de San Carlos de Guatemala ; Facultad
de Arquitectura ; DIFA, 2024
212 p. ; 27.94 cm x 21.59 cm.
ISBN 978-9929-620-53-7

1. RETABLOS BARROCOS - GUATEMALA. 2. RETABLOS -
IGLESIAS. 3. RETABLO GUATEMALTECO - CLASIFICACIÓN
4. ARTE BARROCO - GUATEMALA. 5. RETABLO GUATEMALTECO -
ARQUITECTURA - DISEÑO. 6. RETABLOS - ESTILOS - ANÁLISIS

Catálogo de retablos barrocos del interior de Guatemala
Arte sacro en once departamentos del país

1ª edición: 2024

Universidad de San Carlos de Guatemala
Dirección de Investigación de la Facultad de Arquitectura –DIFA- 2024.

Autora e investigadora del proyecto: Brenda Janeth Porras Godoy

Fotografías: Brenda Janeth Porras Godoy

Asesora del diseño gráfico: Erika Grajeda Godínez

Diseño gráfico: Michelle Mendoza Torres, Sheila Amarilis Ixcamparij Ralac, Evelyn Magaly Donis Morales, Irwin Eduardo González Huertas, Teresa Maribel Churunel Guarcax y Sady Lourdes Herrera Samayoa.

La Nueva Guatemala de la Asunción – Guatemala

Fotografía de la portada

Retablo de Nuestra Señora de Soterraña, iglesia de Villa Nueva, Guatemala

Fotografía de la contraportada

Detalle del remate del retablo de Nuestra Señora de Soterraña, iglesia de Villa Nueva, Guatemala

Brenda Janeth Porras Godoy

(Guatemala, 1978)

Doctora en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla, España (2015) Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Historia del Arte. Tema de la tesis doctoral: El Retablo y la Escultura en Guatemala del siglo XVI al siglo XIX. Máster en Museología por la Universidad de Valladolid, España (2006) Arquitecta (2003) y máster en restauración, por la Universidad de San Carlos de Guatemala (2005) Docente universitaria. Miembro de número electo de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Investigadora del proyecto científico "El triunfo del barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana" dirigido por la Universidad de Granada, España. Miembro del Seminario Permanente de Retablos Iberoamericanos del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM. Creadora del "Proyecto Colibrí", para la divulgación del arte barroco de Guatemala

El contenido de este material es responsabilidad exclusiva de su autora. La obra se encuentra disponible en Acceso Abierto para copiarse, distribuirse y transmitirse con propósitos no comerciales. Todas las formas de reproducción y/o traducción por medios mecánicos o electrónicos deberán indicar como fuente de referencia el origen de la obra.

Se publica bajo licencia: Creative Commons

Atribución – No comercial – SinDerivadas 4.0 Internacional



CC-BY-NC-ND 4.0

*Detalle de la columna salomónica del retablo
del Crucificado de la iglesia de San Agustín
Acasaguastlán, El Progreso.*



ÍNDICE

Introducción 13

LOS RETABLOS BARROCOS DE QUETZALTENANGO 17

Descripción de los retablos barrocos de Quetzaltenango 19

Fichas de catalogación de los retablos barrocos de Quetzaltenango 23

LOS RETABLOS BARROCOS DE SOLOLÁ 35

Descripción los retablos barrocos de Sololá 37

Fichas de catalogación de los retablos barrocos de Sololá 41

LOS RETABLOS BARROCOS DE QUICHÉ 47

Descripción los retablos barrocos de Quiché 49

Fichas de catalogación de los retablos barrocos de Quiché 53

LOS RETABLOS BARROCOS DE TOTONICAPÁN 61

Descripción los retablos barrocos de Totonicapán 63

Fichas de catalogación de los retablos barrocos de Totonicapán 67

LOS RETABLOS BARROCOS CHIMALTENANGO 87

Descripción los retablos barrocos de Chimaltenango 89

Fichas de catalogación de los retablos barrocos de Chimaltenango 93

LOS RETABLOS BARROCOS DE SACATEPÉQUEZ 103

Descripción los retablos barrocos de Sacatepéquez 105

Fichas de catalogación de los retablos barrocos de Sacatepéquez 109

LOS RETABLOS BARROCOS DE GUATEMALA (CON EXCEPCIÓN DE LA CIUDAD CAPITAL) 125

Descripción los retablos barrocos de Guatemala 127

Fichas de catalogación de los retablos barrocos de Guatemala 131

**LOS RETABLOS BARROCOS DE
EL PROGRESO Y CHIQUIMULA 137**

Descripción los retablos barrocos de El Progreso y Chiquimula 139

Fichas de catalogación de los retablos barrocos de El progreso y Chiquimula 143

**LOS RETABLOS BARROCOS
DE BAJA VERAPAZ 155**

Descripción los retablos barrocos de Baja Verapaz.....157

Fichas de catalogación de los retablos barrocos de Baja Verapaz 161

**LOS RETABLOS BARROCOS
DE ALTA VERAPAZ 181**

Descripción los retablos barrocos de Alta Verapaz..... 183

Fichas de catalogación de los retablos barrocos de Alta Verapaz 187

Reflexiones finales..... 193

Síntesis gráfica de retablos salomónico en Guatemala 197

Síntesis gráfica de retablos de la etapa final del barroco en Guatemala..... 205

Bibliografía211

*Columnas salomónicas del retablo de Jesús Nazareno
de la Caída de Poromá de la iglesia de Tecpán,
Chimaltenango.*



INTRODUCCIÓN

El retablo tiene como fin fomentar la devoción y el recogimiento, atrayendo la atención hacia la parte más importante de la iglesia: el altar y el sagrario, ambos elementos relacionados con el Santísimo Sacramento. Es un elemento arquitectónico que contiene esculturas y pinturas.

En iglesias de once departamentos de Guatemala se pueden apreciar numerosos retablos barrocos: Quetzaltenango, Totonicapán, Quiché, Sololá, Sacatepéquez, Chimaltenango, Guatemala, El Progreso, Chiquimula, Alta Verapaz y Baja Verapaz.

Con el fin de pasar del análisis individual al comparativo y determinar cuál es la esencia que caracteriza al retablo guatemalteco me he dedicado al estudio de retablos desde el año 2009 y tuve la oportunidad de realizar en 2023 un catálogo de retablos del interior de Guatemala.

Los retablos barrocos en nuestro país se pueden clasificar así: salomónico con columnas helicoidales ascendentes (c. 1670 - mediados del siglo XVIII), última etapa del barroco con pilastras planas de perfiles curvos y arcos conopiales (desde mitad hasta finales del siglo XVIII) y neobarroco en el que se emplean ornamentos curvos dorados y columnas salomónicas (siglo XIX al XXI).

En el período salomónico es frecuente observar una composición de elementos en cuadrícula, formado de dos cuerpos (segmentos horizontales), de tres a cinco calles (segmentos verticales), separadas por columnas, frisos y un remate. Las cornisas por lo general son rectas con un cierto movimiento en la calle central, curvándose o mostrando algunos quiebres angulares. Los retablos de la etapa final del barroco pierden el sentido arquitectónico, es decir, las pilastras y cornisas se confunden en el todo, dorado, con un sentido unitario.

Existe una relación estrecha entre el diseño del retablo con la arquitectura. Incluso a quienes los construían se les consideraba como verdaderos arquitectos. Esto lleva a aplicar una misma metodología para estudiar los elementos del retablo como si de una fachada se tratase: columnas, frisos, arcos, elementos decorativos, remates, entre otros.

También se puede abordar el retablo desde su relación con el espacio de la iglesia que lo alberga. Así, casi la mitad de todos los retablos barrocos en Guatemala están encajados en arcos. Otros simulan un arco por la forma del guardapolvo y el remate. Los hay que flanquean el arco del presbiterio y en ocasiones incorporan ventanas, como un artificio sorprendente por el manejo de la luz natural y la sombra.

En su mayoría, no se sabe cómo llegaron los retablos a las iglesias rurales. La primera forma era contratar a un artista para que viajara al pueblo y construyera el retablo in situ. En relación a esto, de 136 contratos de fabricación de retablos del siglo XVII y XVIII conservados en el Archivo General de Centroamérica (AGCA), 16 hacen referencia a algún pueblo, el resto son de la ciudad capital. De esos 16, se conservan vestigios de dos retablos: del retablo mayor de la iglesia de Santo Domingo de Xenacoj de 1697, obra del ensamblador Damián de la Vega (AGCA, A1.20, legajo 648, f. 139) y algunas columnas salomónicas del retablo mayor de Tecpán que doró el maestro Cristóbal Salazar en 1700 (AGCA, A1.20, legajo 1233, f. 80). Es posible que al hacer retablos en los pueblos no mediara escritura pública o solo se hiciera algún escrito privado.

También puede ser que los retablos de iglesias del interior del país provengan de compras o donaciones de otras iglesias y se adaptaron a los nuevos espacios y requerimientos devocionales. Quizás por ello muchos retablos presentan transformaciones ya sea en su iconografía o en

su diseño. En contraste uno de los retablos barrocos que se conserva intacto es el dedicado a la Virgen de la Soterraña en la parroquia de Villa Nueva. Este pertenece a la etapa final del barroco del siglo XVIII. Es de estilo rococó chino con decorados curvos y dorados en un fondo rojo. Es muy plano y únicamente posee pinturas. No se sabe si desde el principio fue destinado a esa iglesia.

Así podemos darnos cuenta que el estudio sobre el retablo en Guatemala nos plantea muchas preguntas. En realidad, es un trabajo apasionante que requiere mucha reflexión científica, permanente y serena. Siempre ofrece nuevos puntos de vista, nuevos enfoques para ser abordados. Además, debemos recordar que son elementos vivos, custodiados por la devoción y piedad de cada localidad. Si bien es cierto, pueden correr peligro de depredación, la mejor garantía de su conservación es una población que los usa, valora y cuida. En unión con esas comunidades del interior del país es un deseo que este libro contribuya a darles realce y que sea una ocasión de contactar a quienes deseen conocer más acerca de los retablos de sus iglesias, como bienes sacros y a la vez artísticos.

- **En Guatemala existen 122 retablos barrocos en 42 iglesias del interior del país: 59 son salomónicos y 63 de la última etapa barroca.**
- **Veintisiete son retablos mayores y noventa y cinco retablos laterales.**
- **Baja Verapaz es el departamento con la mayor cantidad de retablos (22) de los cuales 11 están en Salamá y 9 en San Jerónimo. La mayoría son de la última etapa barroca.**
- **En segundo lugar está Sacatepéquez (21). La iglesia de Santo Domingo Xenacoj es única, por tener retablos de mampostería.**
- **El tercer lugar lo ocupa Totonicapán (19). La iglesia de San Cristóbal tiene la mayor cantidad de retablos barrocos en el interior de Guatemala (14).**

*Columna salomónica
y guarda polvo del retablo
mayor de la iglesia de San
Lucas Tolimán, Sololá.*







LOS RETABLOS BARROCOS DE QUETZALTENANGO

Detalle del remate del retablo de Nuestra Señora de los Dolores, iglesia de Zunil, Quetzaltenango

LOS RETABLOS BARROCOS DE QUETZALTENANGO

Seis iglesias en Quetzaltenango son las que conservan retablos. En total son 11 retablos, de los cuales 5 son mayores y 6 laterales. Los retablos mayores y laterales de Cantel y Zunil son barrocos. Los retablos del departamento, en su mayoría, son salomónicos.

Casi la totalidad de los retablos tienen cambios tanto en la iconografía como en la arquitectura. Esto representa un obstáculo para estudiarlos desde su originalidad. Hay cambios producidos por luminarias, rejas, vidrios y pintura.

Parece que entre el retablo y la arquitectura que lo alberga no hay relación. No coinciden con el ancho o la altura de los arcos del presbiterio o de los muros laterales. Como hipótesis podría ser que los retablos no hayan sido planeados para esos espacios sino que se adaptaron. En algunos retablos faltan piezas. Por ejemplo detrás de las columnas queda el vacío dejando visible el muro o el ensamble de partes no casan en su totalidad.

Otra relación con la arquitectura es que los retablos laterales no están metidos en ningún nicho sino que tienen un remate curvo como tratando de insinuar un nicho. Podría ser que donde estaban originalmente sí estaban dentro de un arco o simplemente se construían así para crear un efecto visual de arco donde no lo hay.

En cuanto a la composición arquitectónica de los retablos salomónicos se podría decir que son estructuras bien definidas, cuadrículadas, de un solo plano. Los bordes se cortan abruptamente (no hay guardapolvos, o nunca los tuvo o se perdieron. Solo el retablo de Salcajá tiene guardapolvo). Las cornisas no están en los laterales del remate. Son nada más que un “fondo” si se le puede llamar así.

Un recurso para dotar de sensación de movimiento a los retablos es curvar las cornisas. No son arcos de medio punto, son curvaturas suaves y fluidas. Otro recurso, agradable y sencillo a la vez, es que las espiras de las columnas salomónicas giran a la inversa.

En los retablos laterales de Cantel y Zunil se observa una cierta intención de romper con lo cerrado de las líneas: en los laterales del remate el borde se vuelve mixtilíneo, ya no sigue la lógica de arco cerrado y contrasta el borde mixtilíneo con lo blanco del muro.

Los retablos presentan un sentido de la proporción en todos los elementos utilizando la perspectiva visual, donde el primer cuerpo es más alto que el segundo cuerpo y sucesivamente. Poseen un sentido de jerarquía dándole importancia a la calle central, más ancha y el nicho de allí está más en alto. Tienen un ritmo definido al combinar calles de esculturas y calles de pinturas (las cuales son más estrechas, resultando pinturas de proporción sumamente vertical), cornisas que se curvan y son rectas en calles alternas.

La proporción de los retablos es cuadrada. Los dos únicos retablos verticales son el retablo mayor de Zunil (salomónico) y el retablo del Rosario de la catedral de Quetzaltenango (de la última etapa del barroco).

Con respecto al retablo del Rosario, es el único caso del departamento en el que vemos que casa perfectamente el retablo con la arquitectura. Tiene un sentido unitario, “sin partes”, ya no hay cornisas. Hay calados. El guardapolvo en el fondo queda en la sombra. Lo más creativo e innovador es la parte del remate: parece que allí todo se vuelve libre, no tiene delimitaciones arquitectónicas, se va deshaciendo la materia. El guardapolvo es amplio y cubre todo el espacio que va dejando libre el retablo en el fondo.

Algunos nichos tienen poca profundidad, pero ¿para qué es esto? Quizás tiene que ver con el manejo de la luz y la sombra.

Hay retablos que tienen iconografía incompleta, tiene nichos vacíos, no tienen pinturas o las esculturas o tienen esculturas modernas que no corresponden a la escala. En cuanto a las alteraciones, el nicho central es el que más sufre. Se le

colocan vidrios (muchas veces por seguridad) y se les incorporan peanas o techos.

Todos los relieves decorativos de los retablos son planos lo cual no permite crear efectos de luces y sombras. Además hace que sea más seguro -ya que tiene partes que se desprendan-, pesa menos y es más económico al utilizar menor cantidad de madera. Todos los retablos están repletos de tallado y sus diseños se van repitiendo y tienen un orden simétrico.

Los retablos de las iglesias de Almolonga, Cantel, Salcajá y Zunil (el retablo mayor) tienen un tipo de tallado similar. Las granadas también parecen ser un elemento común.

Sin embargo la tallados ornamentales de los retablos laterales de Zunil, son totalmente diferentes a los comunes de la región, pero también son distintos tallados entre sí.

El retablo de la Inmaculada que pertenece a la última etapa del barroco llama la atención porque conserva la policromía original de tonos rojos y verdes. Siempre son tallados planos, pero si hay concepto de profundidad y de crear sombras al despegar elementos. Quedan partes planas doradas sin talla. Da la impresión de que está formado de partes originales con otras que fueron adaptándose para encajar en el lugar que ahora ocupa. Es posible que haya procedido de otra iglesia. Las partes que coinciden son el banco, las pilastras y los remates de los nichos laterales.

Como conclusión, en la región de Quetzaltenango la mayoría de los retablos salomónicos presentan en su ornamentación características que son propias de esta región. Hay pocos retablos de la última etapa del barroco, son laterales y sería posible que algunos se importaran de otras iglesias ya que no hay una concordancia con la arquitectura que los alberga más bien parece que se fueron adaptando. Tampoco hay una relación de esos retablos de la misma iglesia entre sí.

Retablo mayor dedicado a la patrona Virgen de la Asunción de la iglesia de Cantel, Quetzaltenango.



Retablo mayor dedicado a la patrona Virgen de la Asunción, iglesia de Cantel, Quetzaltenango, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Este retablo posee una estructura definida, lineal, donde los ejes verticales y horizontales se pueden identificar claramente. Posee columnas salomónicas pareadas con espiras que giran a la inversa entre sí. Las cornisas se adelantan en la parte superior de las columnas y presentan quiebres cuadrados en las calles laterales de los extremos y en la calle central forman arcos. Los nichos son de arco de medio punto y poligonales. El remate está formado por dos aletones curvos con pinturas octogonales. El retablo no tiene guardapolvo. En el tercer cuerpo y remate se forma un arco de doble curvatura que no coincide con el arco testero del presbiterio. Se emplea la perspectiva visual.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

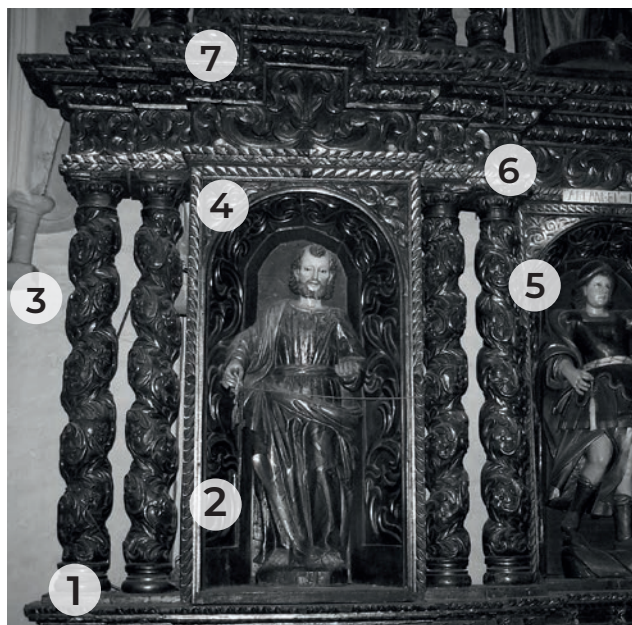
Todo el retablo se resuelve en un solo plano. Predomina el color verde combinado con los relieves dorados (aunque no parece ser el dorado original). Las decoraciones en relieves son onduladas, con inspiración en motivos vegetales y tienen la intención de llenarlo todo. Son relieves planos que no crean sombras.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está ubicado delante del arco testero y no coincide con el espacio del muro. El retablo es de mayores dimensiones. Presenta faltantes en los extremos laterales, detrás de las columnas y ensambles de partes que no cazan en su totalidad.



1. columnas salomónicas pareadas, cuyas espiras giran a la inversa entre sí.
2. Decoraciones curvas y planas en el interior de los nichos y el fondo es plano.
3. No se observa ninguna pieza de madera detrás de las columnas, dejando visto el muro.
4. Dicho de arco de medio punto.
5. En el retablo presenta una mayor cantidad de esculturas y pocas pinturas.
6. Friso con decoraciones fitomorfas de hojas anchas, curvas y planas.
7. Quiebre en forma cuadrada en la cornisa.



Retablo de San José, iglesia de Cantel, Quetzaltenango, finales del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee una estructura definida, lineal, con ejes verticales y horizontales. Emplea la perspectiva visual. No tiene guardapolvo, aunque parece que lo tuvo por un fragmento que se observa en la parte inferior derecha del retablo. El remate es curvo como queriendo ajustarse a un espacio de arco que no existe. Las espiras de las columnas salomónicas giran a la inversa entre sí. La cornisa se adelanta en la parte superior de las columnas y en el nicho central. Los decorados tienen forma de largas enredaderas doradas con racimos de uvas. El nicho central no es el original.

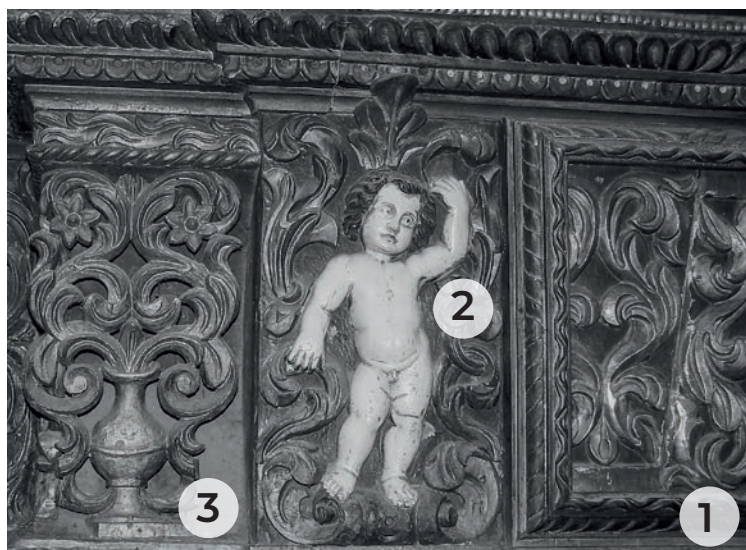


ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Predomina el color verde combinado con relieves dorados. Las decoraciones en relieves son planas y onduladas, inspiradas en motivos vegetales de hojas combinadas con flores. Todo el retablo se resuelve en un solo plano, aunque se adelanta un poco el nicho central. El banco tiene dos pinturas y el resto está todo lleno de relieves. Llama la atención allí dos elementos: cuatro jarrones con profusos ramos, uno debajo de cada columna y dos niños atlantes desnudos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Aunque el remate tiene forma semicircular, el retablo no está dentro de ningún arco como parte de la arquitectura de la iglesia. Está colocado a 45% con respecto al arco del presbiterio y así también en esa dirección está el altar de mampostería.



1. Decoraciones curvas, doradas, muy planas, tienden a ser colocadas de forma simétrica.
2. «Niño» como lo llaman en los contratos de retablos. Es un atlante, desnudo, apoyado en un rollo, sobre la cabeza tiene una hoja de acanto. Está inserto en una tarja de perfil sinuoso hecho de follaje. La policromía no es la original.
3. Jarrón simétrico con follaje. Es similar al que se encuentra en la campana de la iglesia de San Antonio Palopó (1730) y en la campana de la Basílica Santo Domingo.

Retablo mayor dedicado a la patrona Virgen de la Asunción, iglesia de Cantel, Quetzaltenango, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Este retablo posee una estructura definida, lineal, donde los ejes verticales y horizontales se pueden identificar claramente. Posee columnas salomónicas pareadas con espiras que giran a la inversa entre sí. Las cornisas se adelantan en la parte superior de las columnas y presentan quiebres cuadrados en las calles laterales de los extremos y en la calle central forman arcos. Los nichos son de arco de medio punto y poligonales. El remate está formado por dos aletones curvos con pinturas octogonales. El retablo no tiene guardapolvo. En el tercer cuerpo y remate se forma un arco de doble curvatura que no coincide con el arco testero del presbiterio. Se emplea la perspectiva visual.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

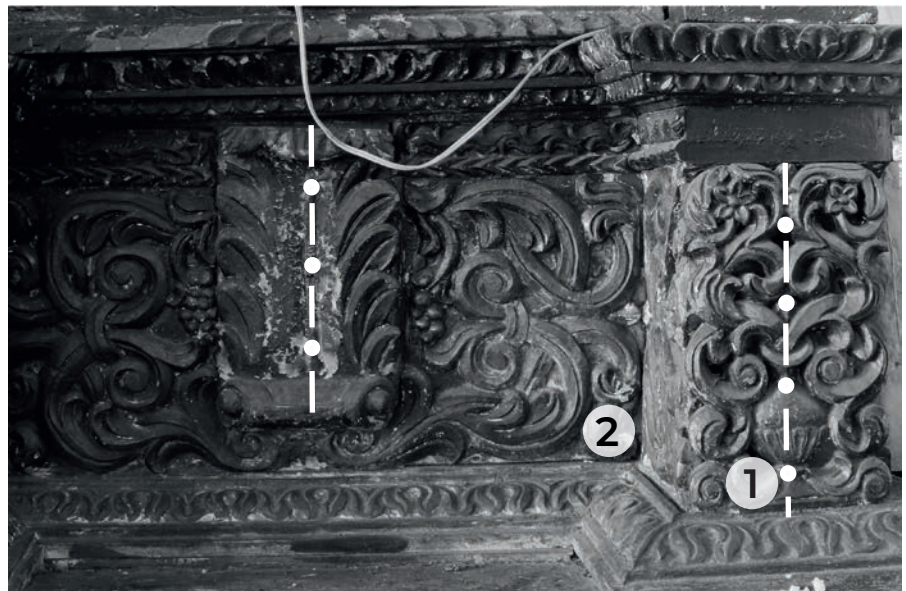
Todo el retablo se resuelve en un solo plano. Predomina el color verde combinado con los relieves dorados (aunque no parece ser el dorado original). Las decoraciones en relieves son onduladas, con inspiración en motivos vegetales y tienen la intención de llenarlo todo. Son relieves planos que no crean sombras.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está ubicado delante del arco testero y no coincide con el espacio del muro. El retablo es de mayores dimensiones. Presenta faltantes en los extremos laterales, detrás de las columnas y ensambles de partes que no cazan en su totalidad.



1. Jarrón similar al del retablo de San José que está enfrente.
2. Decoraciones curvas, planas, simétricas, doradas y verdes. Al centro cartela con hoja de acanto y racimos de uvas



Retablo de Nuestra Señora del Rosario, catedral de Quetzaltenango, segunda mitad del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Presenta un sentido unitario, todo dorado. Se pierde lo arquitectónico. Se emplea la perspectiva visual. Solo tiene ejes verticales marcados por las pilastras. Su proporción es vertical. En el remate todo se vuelve libre, no tiene limitaciones arquitectónicas, posee elementos de formas curvas y caladas. El guardapolvo se vuelve más amplio y desde el fondo va llenando todo el espacio. Las pilastras son poliseccionales y solo están en el primer cuerpo. El nicho de San José está más alto con respecto a las pinturas laterales.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

La calle central se adelanta levemente. Se presentan efectos de sombras sobre todo por los elementos calados del remate. Tiene un movimiento ascendente: los nichos de la calle central se elevan con respecto a los de los laterales. Las pilastras son fantásticas, no corresponden a ningún orden arquitectónico. En el remate no hay columnas, solo elementos en forma de "S". El sagrario es de plata sobredorada, repleto de rocallas en forma de "C", hojas de parra, racimos de uva y espigas de trigo. En la puerta tiene una pintura de la escena de la pecadora lavando los pies a Jesús en casa del fariseo.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo se ajusta perfectamente al arco testero de la capilla gracias al guardapolvo. El frontal de altar es de plata labrada, de los pocos que se conservan en Guatemala. En el segundo cuerpo el retablo se torna mucho más sorprendente. Se vuelve más atrevido ya que pierde totalmente el sentido arquitectónico. No existen ejes divisorios. Se vuelve mucho más sinuoso.



1. Decorados en forma de "S" invertida.
2. Corona calada.
3. Borde calado.
4. Decorado en forma de "S" invertida.
5. Dos espirales invertidas.
6. Los fustes de las columnas son fantásticos, típicos de la última etapa del barroco. Están divididos en cinco partes, cada una de ellas con distinta forma. El contorno del fuste es poliseccional.

Tanto este tipo de columna, como el remate con la corona calada, el borde calado y las dos espirales invertidas recuerdan mucho a los elementos que se encuentran en los retablos de Capuchinas del Centro Histórico de Guatemala.

Retablo mayor, iglesia de Salcajá, Quetzaltenango, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee una estructura definida, lineal donde los ejes verticales y horizontales se pueden identificar claramente. Tiene guardapolvo a los lados, solo en el primer cuerpo. Las espiras de las columnas salomónicas giran a la inversa entre sí. En la calle central la cornisa se curva aportando sensación de movimiento y dotando de importancia a ese espacio. Los aletones son solo como un "fondo" de la estructura arquitectónica. Se emplea la perspectiva visual.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Predomina el dorado con alguna policromía aunque ninguno de los dos parecen los originales. En este retablo todo es lleno, sinuoso, plano, formado por enredaderas. Posee columnas salomónicas de siete espiras. En los aletones tiene octógonos que probablemente hayan tenido pinturas. Los nichos son poco profundos y se rematan en arcos de medio punto. El banco tiene tallados jarrones y decorados con flores al centro y de la flor parte todo el follaje. Todo el retablo está tallado y va teniendo un sentido repetitivo en los elementos y son diseños simétricos. Se observan granadas en la parte inferior de las cornisas, detalle que se ve en otros retablos de la región.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está ubicado delante del arco testero y parece que en la parte superior coincide con la curvatura arquitectónica. No así a lo ancho, ya que queda visible una buena parte del muro.



1. Columnas helicoidales y nichos decorados con elementos fitomorfos, flores y racimos de frutos.
2. En el nicho se observa un diseño que ordenadamente se repite varias veces con relieves planos.
3. Diseños de jarrones en el banco.
4. Detalle del ornamento del friso central. Posee simetría. Todos los ornamentos en el retablo son simétricos.
5. Decorados ondulados y simétricos, diseño centrado en una flor.



Retablo mayor, iglesia de Almolonga, Quetzaltenango, finales del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee una estructura definida, lineal, donde los ejes verticales y horizontales se pueden identificar claramente. Las cornisas tienen quiebres cuadrados en las calles laterales y en la calle central se forman arcos. No tiene guardapolvo, sus bordes se cortan abruptamente ya que las columnas de los extremos no tienen respaldo de madera. Se emplea la perspectiva visual. El remate está formado sólo de un nicho al centro, no tiene aletones.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Predomina el dorado (aunque no sea el original, es probable que el retablo haya sido todo laminado en oro). Las decoraciones en relieves son sinuosas, inspiradas en motivos vegetales y lo van llenando todo, aunque son planas y eso no permite que se creen sombras. Se observan curvaturas en las cornisas y en los nichos y eso aporta una sensación de movimiento. No hay multiplicidad de planos. Se quiere dar importancia y jerarquía a los nichos de la calle central al aumentar su tamaño.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El muro testero tiene forma de arco de medio punto, sin embargo el retablo está delante de ese arco. El retablo es más ancho a los lados que el arco y en la parte superior, el remate queda a la mitad, fuera del arco.



1. Quiebre en forma cuadrada –con líneas rectas a 90°–en la cornisa de la calle lateral
2. Columnas salomónicas pareadas con el tercio inferior de decoración distinta. Las espiras giran a la inversa entre sí lo que aporta una sensación de movimiento
3. Friso con decoraciones fitomorfas de largas enredaderas, curvas y planas
4. Nicho con forma de arco de medio punto

Retablo mayor, iglesia de Zunil, Quetzaltenango, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Se intercala armoniosamente una calle de pintura (que es más estrecha), con una calle de escultura, menos en el remate. Se emplea la perspectiva visual. Posee una estructura definida, lineal, donde los ejes verticales y horizontales se pueden identificar claramente. No tiene guardapolvo. No tiene aletones en el remate. Predomina en el retablo la proporción vertical. Las espiras de las columnas giran a la inversa entre sí. Las cornisas se curvan en calles laterales de los extremos y en la calle central. Todo el banco está tallado, dorado y posee jarrones tallados.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Las columnas salomónicas del primer cuerpo tienen marcado el tercio inferior y no son helicoidales en esa parte. Las decoraciones en relieves son sinuosas, inspiradas en motivos vegetales y tienen la intención de llenarlo todo, aunque son planas y no crean sombras. Se observan curvaturas en las cornisas de la calle central y en las laterales de los extremos, donde coinciden los nichos de esculturas. El banco tiene decorados en forma de jarrones tallados, grandes y redondos, de donde sale un follaje largo y curvo. El dibujo de a la par es el diseño de los decorados de las columnas salomónicas.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está ubicado en el muro testero, es probable que haya allí un arco que no se observa. El retablo es de mayores dimensiones. Se ajusta de manera precisa a la altura de la iglesia haciendo coincidir la cornisa del remate con la cornisa de la cúpula de la iglesia



1. Las cornisas se curvan de forma alterna por calles
2. Los nichos son poco profundos y las paredes laterales son abocinadas
3. Columnas salomónicas con el tercio inferior marcado y sin espiras. Las espiras de las columnas giran en sentido contrario
4. Se intercalan las calles con pinturas y esculturas. En el remate todas son esculturas



Retablo de la Inmaculada Concepción, iglesia de Zunil, Quetzaltenango, segunda mitad del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Parece que el retablo está formado de partes originales y otras que fueron adaptándose para estar en el lugar que ahora ocupan. Las partes que concuerdan entre sí son: todo el banco, las pilastras, los remates de los nichos laterales.

Las pilastras son muy delgadas, incluso están un poco separadas del cuerpo del retablo para crear sombras. Los aletones del remate tienen un diseño ajedrezado con una flor de cuatro pétalos en cada cuadrado.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El dorado está presente en el cuerpo y remate. Quedan algunas partes sin talla y solo tienen un plano dorado. El retablo tiene partes caladas o que se desprenden adelantándose de todo el cuerpo del retablo, lo que provoca que se creen efectos de sombra. Se pierde la estructura arquitectónica, no tiene cornisas. El banco tiene decorados curvos, planos con policromía de tonos verdes y naranjas (parece que es original). Tiene diseños de aves fénix.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está dentro de un arco lateral de la iglesia. Las dimensiones del retablo coinciden con las del espacio arquitectónico.



1. Detalle de pilastra.
2. Relieve del banco en forma de ave mítica con rocallas.
3. Detalle del remate de los nichos con rocallas. Sustituye a la cornisa y está despegado para crear sombras. Tiene policromía de verdes, rojos y dorados.



Retablo de la Virgen de Dolores, iglesia de Zunil, Quetzaltenango, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee una estructura definida, lineal, donde los ejes verticales y horizontales se pueden identificar claramente y el único movimiento que tiene es la curvatura de las cornisas. Las espiras de las columnas salomónicas giran a la inversa entre sí. Se emplea la perspectiva visual. El nicho del remate es ovalado y poco profundo. Las pinturas laterales tienen arcos conopiales de marco. No concuerda la talla de las columnas y con el resto del retablo. Es como un ensamblaje de partes, incluso le hacen falta las piezas de la parte de atrás de las columnas. No tiene guardapolvo.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Posee policromía que es algo muy escaso en este tipo de retablo, combinado con follajes dorados. Las decoraciones en relieve son sinuosas, inspiradas en motivos vegetales y tienen la intención de llenarlo todo. El retablo se resuelve en un solo plano. Los aletones del remate tienen un borde sinuoso que sigue la forma de los decorados en relieve. Las cornisas en la calle central se curvan para dotar de movimiento al retablo. Tiene piezas en el sagrario que son similares al del retablo de la Inmaculada de la misma iglesia.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está dentro de un arco lateral de la iglesia. Las dimensiones del retablo coinciden con las del espacio arquitectónico, aunque se observa aún parte del muro.



1. Nicho ovalado y poco profundo del remate con follaje y lengüetas.
2. Decorado de follaje que forma espirales con corona ducal.
3. Ornamentos de los aletones. Son curvos y terminan en espiral. Las curvas son amplias y los filamentos son delgados. Los bordes de los aletones son curvos y siguen las formas del follaje.



Retablo de Jesús Nazareno, iglesia de Zunil, Quetzaltenango, segunda mitad del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee una estructura definida, aunque tiende a desaparecer. Se ajusta al arco del muro por lo que no necesita guardapolvo. Es un retablo formado de piezas de varias procedencias. Se emplea la perspectiva visual. Las columnas son estranguladas. Los nichos son de arco de medio punto en el primer cuerpo. El nicho del remate tiene formas curvas que se van adaptando al contorno de la cruz. Hay dos nichos poco profundos a los laterales de la cruz. Quizás eran para albergar pequeñas esculturas (Dolorosa y San Juan) para completar un Calvario o podrían ser para esculturas de almas del purgatorio. La cornisa se adelanta en la parte superior de las columnas y en el nicho central forma un arco conopial.

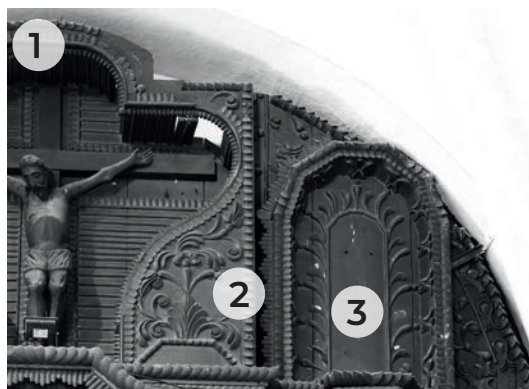


ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Tiene un tallado de decorados muy particular. Las peanas de los nichos también son muy singulares, no se ven en otros retablos. Predomina el color verde y rojo combinado con los relieves dorados. Este retablo, como los demás laterales de la iglesia de Zunil, pareciera que son retablos que fueron rearmados para esta iglesia, quizás por ese motivo falte un diseño unitario entre ellos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA


El retablo se ajusta al arco lateral donde está ubicado, salvo en la parte superior del Crucificado. Llama la atención que no hay columnas en los laterales de los extremos.



1. Nicho trilobulado del remate, siguiendo la forma de la cruz.
2. A los lados tiene tallados dos floreros idénticos.
3. Nicho posiblemente para una escultura de San Juan.
4. Las columnas son tipo estranguladas, con anillos, todo gallonado. El retablo únicamente tiene dos columnas (no posee en los extremos).







LOS RETABLOS BARROCOS DE SOLOLÁ

Detalle de la figura humana con frutos (zapote, peras, uvas, cacao) en el aletón y columna salomónica en el remate del retablo mayor de San Lucas Tolimán, Sololá

LOS RETABLOS BARROCOS DE SOLOLÁ

En el departamento de Sololá son cuatro las iglesias que poseen retablos barrocos, siendo seis retablos en total, de los cuales 3 son mayores y 3 laterales. Cinco son retablos salomónicos y un neobarroco que es el de la iglesia de Santiago Atitlán. Solamente el retablo lateral de la iglesia de Santiago Atitlán está dentro de un arco.

Todos los retablos presentan cambios en la iconografía y alteraciones en su arquitectura, lo que hace difícil estudiarlos desde su originalidad. Las alteraciones arquitectónicas básicamente están producidas por piezas faltantes y se han integrado piezas nuevas en procesos de restauración, dejándolas sin policromía, para respetar el principio de diferenciación. Se observan piezas faltantes sin sustituir, detrás de las columnas salomónicas. Se ensamblan partes que no cazan en su totalidad o se agregan tablas rústicas como fondos de nichos. Una parte del retablo que cambia mucho es en el área del sagrario. Se observan alteraciones provocadas por la pintura en piezas de madera y colocación de vidrio en el nicho central.

En cuanto a los cambios en la iconografía, no existe una lectura iconográfica en general de cada retablo. Con excepción del retablo mayor de Tolimán y es un punto a su favor ya que no es frecuente encontrar casos así. En los retablos del departamento de Sololá no hay faltantes de pinturas o esculturas, solo en el lateral de Santiago falta una escultura en el remate. Se observa menos presencia de vidrios que en otras regiones (solo Tolimán tiene, en el nicho central). En los retablos en realidad no hay tantas alteraciones propiamente, sólo que parecen ensamblajes de partes de procedencias diversas.

En general, los retablos mayores parece que sí fueron fabricados para las iglesias que los albergan como Chacayá y San Lucas Tolimán. Otro panorama es el de los retablos laterales que pudieron haber sido importados y no existe relación entre ellos como los de Chacayá, Concepción y Santiago. Interesante conclusión la que podemos lle-

gar, porque sería más probable que los retablos laterales fueran cambiando de iglesia. Nuestras mentalidades modernas de conservación del patrimonio no están acostumbradas a presenciar el movimiento importante que hubo de traslados de retablos de unas iglesias a otras, entre pueblos y no digamos entre la ciudad capital y los pueblos. Especialmente cuando cambiaba la moda y las iglesias mayores querían renovarse.

Por otro lado, en esta región no hay remates formando arco y algunos retablos tienen aletones cóncavos: ya sea con follaje, niños con frutos, hasta animales (neobarroco en Santiago Atitlán). Este tipo de aletones recuerdan al manierismo o el renacimiento. Son retablos barrocos que conservan varios "recuerdos del renacimiento": los aletones, como ya se mencionaba anteriormente, guardapolvos o niños atlantes en los bancos.

Podríamos decir que los tallados de los retablos de Sololá son planos (Concepción, Chacayá, los del mayor y un lateral son similares), con un cierto sentido de orden y simetría, algo disimulada. El tallado del retablo lateral de Santiago Atitlán es diferente, incluso dentro del mismo retablo hay varios “estilos” de tallado, parecieran dos locales y uno importado (el de las columnas). En el retablo mayor de Chacayá existe una relación entre el tallado de las columnas y el resto del retablo.

El retablo mayor de Tolimán es muy especial porque no tiene tallados ornamentales. Este retablo puede ser que tenga piezas antiguas en una estructura del siglo XX. Aún así es curioso que no se haya hecho el intento de llenarlo de decorados sinuosos. Lo que lo hace barroco, prácticamente, son las columnas salomónicas.

En el retablo neobarroco de Santiago se incorporaron elementos del pueblo, tiene forma piramidal y las calles laterales se pliegan.

Todos los retablos en Sololá son salomónicos y tienen estructuras cuadriculadas. Las cornisas tienen suaves curvaturas, a veces se vuelven arcos. Tienen granadas en la parte inferior. En el retablo de Tolimán vemos algo particular: el uso de frontones rotos.

Son retablos de un solo plano. Los bordes son definidos, el guardapolvo casi es inexistente en la región, a excepción del retablo lateral de Concepción. Allí sí el guardapolvo hace que los bordes ganen movimiento. Los límites del retablo se curvan.

Las espiras de las columnas salomónicas, por lo general, giran a la inversa. No todos los retablos utilizan el recurso de la perspectiva visual como el retablo mayor de Chacayá y el lateral de Santiago, incluso no hay jerarquía en la calle central, quizás solo en el lateral de Concepción.

En el retablo de Chacayá los nichos centrales son más pequeños y están más en alto con respecto a los nichos laterales. Este recurso aporta movimiento al diseño. Ritmo se genera al combinar calles de esculturas y calles de pinturas, curva y línea recta alternas en las cornisas.

Con respecto a las proporción, Concepción, Tolimán, Santiago (el retablo mayor): es vertical en cambio el retablo mayor de Chacayá es acentuadamente horizontal. Los laterales de Chacayá y Santiago tienen una misma sencilla y estética configuración de un cuerpo, remate y aletones cóncavo y su proporción es cuadrada.

Curiosamente en la región no hay ningún retablo de la etapa del barroco final. Es una región salomónica.

Existen nichos profundos y con poca profundidad, pero el caso único de especial mención es el nicho del lateral de Santiago, en forma de concha.

La policromía original en los retablos se encuentra en la parte de atrás de las columnas salomónicas del retablo mayor y en el fondo plano dorado del banco de un lateral, ambos en Chacayá.

El banco del retablo mayor de la iglesia de Chacayá, cada base de columna tiene una hoja de acanto, se curva en la vista lateral, tal vez es un detalle pequeño pero constructivamente complejo y de verdadera sinuosidad barroca en un retablo.

Cabe mencionar que al realizar este estudio en la región de Sololá se descartaron varios retablos, porque no son barrocos, entre ellos, el retablo mayor de San Antonio Palopó, que tiene incorporaciones barrocas pero es un retablo manierista.

En resumen, de esta región de Sololá, se podría resaltar que todos los retablos son salomónicos. Parece que hay importaciones pero es lo dominante. Como el resto de los retablos rurales de Guatemala, en Sololá la mayoría tiene alteraciones (ensamblajes de varias procedencias) o faltantes, lo que hace difícil comprender su concepto de diseño e iconografía original, con excepción del retablo mayor de Tolimán y de Chacayá.

Retablo de Cristo Crucificado, iglesia de Concepción Sololá, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El tallado de las columnas del primer cuerpo no coincide con el del resto del retablo. Por la iconografía de las pinturas del segundo cuerpo y las alteraciones (el tamaño del Nazareno no concuerda con el nicho, piezas faltantes, piezas nuevas integradas sin policromía) parece que es un retablo adaptado. Posee una estructura definida, delimitada por columnas y cornisas. Las espiras de las columnas salomónicas giran a la inversa entre sí en la calle central, en cambio las laterales giran en el mismo sentido. Las cornisas se curvan suavemente en la calle central y en la parte inferior tienen granadas.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

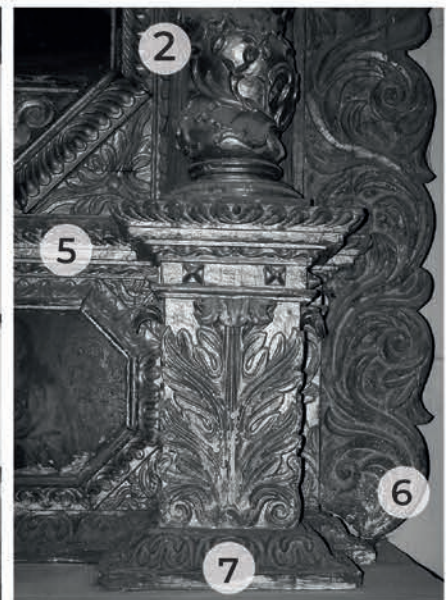
Predomina el dorado. Las decoraciones en relieves son sinuosas, inspiradas en motivos vegetales y parece que tienen la intención de llenarlo todo, aunque son planas y eso no permite crear sombras. A los lados de Cristo Crucificado se observan dos jarrones gallonados con profusos ramilletes simétricos. No hay multiplicidad de planos. Todo el retablo se resuelve en un solo plano, aunque se quiere dar una sensación de jerarquía al colocar esculturas, aumentar el tamaño de los nichos y adelantar levemente toda la calle central.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Es un retablo lateral, que está asentado en un altar de mampostería. Colocado perfectamente entre dos columnas de la nave central para que se pueda ver el retablo completo.



1. Frontón con roleos .
2. Columna salomónica.
3. Nicho en forma de cruz.
4. Énfasis en la calle central solo de esculturas.
5. Pintura ochavada en el banco.
6. Guardapolvo.
7. Hoja de acanto.



Retablo mayor, iglesia de San José Chacayá, Sololá, finales del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Con un ritmo armónico, se van combinando calles con pinturas y calles con esculturas. No se emplea la perspectiva visual. El ancho de las calles es el mismo. Posee una estructura definida, delimitada por columnas y cornisas. Tiene una proporción que acentúa la horizontalidad. Los nichos de la calle de enmedio se elevan para darles importancia. Las espiras de las columnas salomónicas giran a la inversa entre sí. Las cornisas en la calle central y laterales de los extremos forman arcos. En la parte inferior tienen granadas.

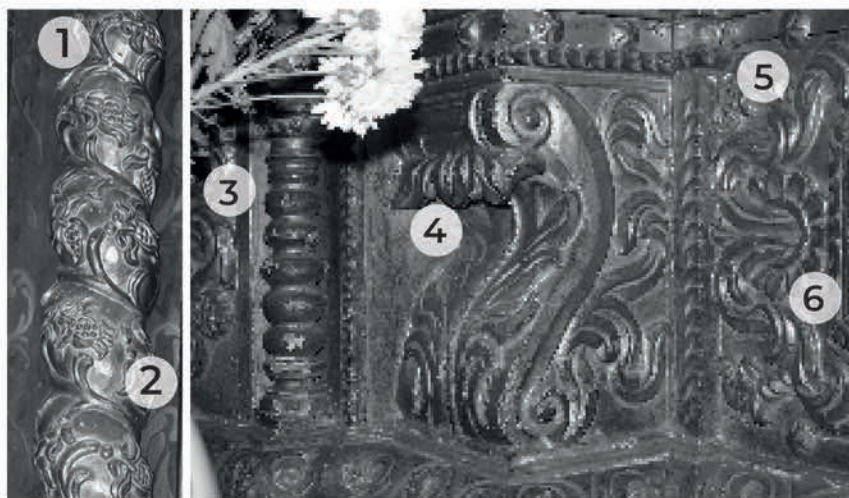


ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Predomina el dorado y los relieves sinuosos y planos. Son relieves que se van colocando de forma ordenada y simétrica en el conjunto. Las decoraciones tienen la intención de llenarlo todo, aunque son planas y no crean sombras. Todo el retablo se resuelve en un solo plano. Las curvaturas en las cornisas son solo para las calles con esculturas. En el banco todo es dorado, con decoraciones planas y sinuosas.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está ubicado delante del muro testero. Está ajustado al muro de ancho y alto. La proporción del retablo es horizontal.



1. Decorado de la columna: tallo, hoja, botón y flor con semilla.
2. Pintura polícroma de follaje curvo.
3. Columna estrangulada.
4. Hoja de acanto en una cartela que hace que toda la pieza se curve.
5. El mismo diseño de botón con semilla de la columna está en el banco.
6. Flor donde emana el follaje simétrico.
7. Diseño de flor en las columnas y en el banco.

Retablo del Sagrado Corazón, iglesia de San José Chacayá, Sololá, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee una estructura definida, lineal, donde los ejes verticales y horizontales se definen por columnas y cornisas. Se emplea la perspectiva visual. No tiene guardapolvo, ni respaldo en las columnas. Posee columnas salomónicas con espiras que giran a la inversa entre sí y columnas entorchadas en el remate. La cornisa se adelanta en la parte superior de las columnas y en el nicho central. Los nichos son arcos de medio punto, con piezas internas abocinadas. El friso tiene decorados de follajes con una tarja al centro. En el remate los aletones son curvos y tienen niños con frutos a cada lado, como suelen tener los retablos renacentistas en Guatemala.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Parece un ensamblado de partes de distintas procedencias. Las decoraciones en relieves son planas y sinuosas, inspiradas en motivos vegetales de follaje, combinadas con flores, en el caso de los fustes de las columnas salomónicas (ver el dibujo a la par). Las piezas de los nichos no corresponden a todo el conjunto. El banco tiene niños atlantes y la pintura sobre el dorado quizás sea del siglo XVIII. Como no tiene piezas de madera detrás de las columnas, parece que los nichos están sueltos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Es un retablo lateral que está colocado sobre una mesa de altar de mampostería, con frontal de madera. Está anclado al muro, no está dentro de ningún arco del muro de la iglesia.



1. Niño atlante.
2. Pintura sobre superficie plana, dorada.
3. Ramilletes de flores y botones.
4. Guirnaldas.



Retablo mayor, iglesia de San Lucas Tolimán, Sololá, finales del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Las columnas salomónicas del primer cuerpo no están talladas. Recuerdan a las de la fachada de la iglesia de San Francisco de La Antigua Guatemala. Llama la atención que el retablo no tiene tallados. Eso puede ser porque se trata de un retablo moderno con algunas piezas antiguas. El nicho central no se logra ver ya que tiene telas que lo cubren. Las calles laterales casi tienen el mismo ancho que la central. El semicírculo del remate no parece original. Los elementos a resaltar del retablo son: los frontones rotos y la ausencia de relieves tallados en las superficies del retablo y en las columnas.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo de decorados sobrios, moderados y discretos. En él resaltan las columnas salomónicas, las cuales son las únicas que aportan un efecto de movimiento a la estructura, debido a sus bordes serpenteantes. Es un retablo plano, es decir que tiene en el mismo nivel todas sus partes. La única insinuación de profundidad es la forma ovalada de los nichos. Los aletones tienen un niño semidesnudo a cada lado. Se acompañan de tallas de frutos locales guatemaltecos: peras, coyoles, zapote abierto, pepino, melocotón. A los lados del retablo, se conservan algunos fragmentos del guardapolvo. En el segundo cuerpo, está formado de dos niños de complexión atlética, uno a cada lado, de largas cabelleras rizadas que sostienen una rama con peras.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está colocado sobre una mesa de altar de mampostería. No está dentro del arco testero del presbiterio.



1. Frutas en el guardapolvo

2. Pintura de San Marcos en el banco

3. Niño semidesnudo con frutos tropicales en los aletones

Retablo de Virgen sedente, iglesia de Santiago Atitlán, Sololá, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

La dificultad que presenta este retablo para su análisis es que tiene piezas añadidas. Las piezas más antiguas son las columnas del primer cuerpo y el nicho central. Las otras piezas, por el tipo de tallado se pueden agrupar así: 1. nichos laterales, banco, entablamento, 2. columnas y aletones del remate, 3. frontón curvo. Por otro lado, el nicho de la calle central es ovalado, acanalado y en la parte inferior tiene una forma de concha tridimensional que funciona como peana. Es un detalle único en Guatemala.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Los tallados del banco y del entablamento son rústicos, repetitivos y planos, de madera sin ningún acabado. En la calle central del banco se observan dos relieves de santos, de talla moderna. El tallado de los fustes de las columnas salomónicas del cuerpo son únicos en Guatemala: con hojas de higuera (muy detalladas que hasta tienen pequeños puntos indicando que las hojas son rugosas y pubescentes) y flores pequeñas en forma de campana, que recuerdan a las columnas salomónicas de la fachada del atrio de San Francisco en La Antigua Guatemala. (Ver comparación en las fotografías a la par). Parece que el tallado de las columnas del remate es el mismo que los laterales del remate: hojas planas sin detalles interiores. Remata con frontón curvo. Los nichos son poco profundos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está ubicado delante del arco en la nave lateral de la iglesia. Se ajusta al espacio arquitectónico.

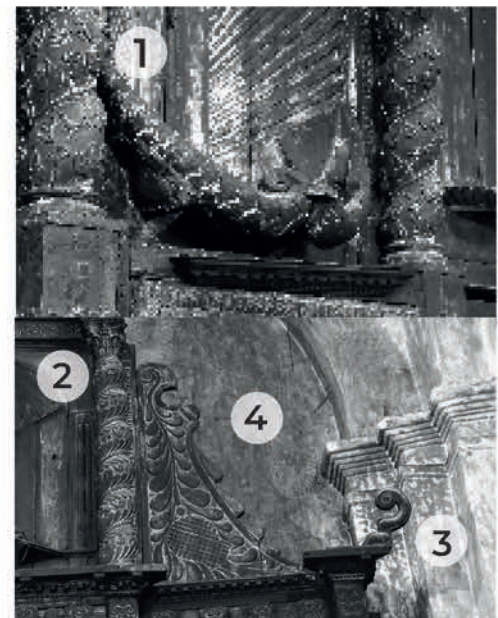


1. Nicho central con forma de óvalo, tiene alusiones a una concha. El borde del nicho es sinuoso y sigue la forma de las acanaladuras. La peana es muy particular, única en Guatemala

2. El diseño de las hojas en las espiras de la columna es el mismo que el de los aletones

3. Se prolonga y sale de los límites del retablo

4. El borde sigue las curvas del ramillete de hojas que termina en una flor con cuadrícula







LOS RETABLOS BARROCOS DE QUICHÉ

Detalle de la columna y nicho del retablo de San Sebastián, iglesia de Chichicastenango, Quiché

LOS RETABLOS BARROCOS DE QUICHÉ

Son en total 14 retablos en todo el departamento del Quiché distribuidos en 8 iglesias, de los cuales 6 retablos son mayores y 8 laterales. La mayor cantidad de retablos están en Chajul (4) aunque todos son neobarrocos. Le sigue Chichicastenango con 3 y Sacapulas son dos (ambos son de la última etapa del barroco). En total del departamento son 5 retablos salomónicos, 3 del barroco final y 6 neobarrocos.

Hay una presencia importante de retablos neobarrocos en el departamento. Cabe resaltar el hecho de que los retablos contemporáneos (del siglo XX) tengan arraigado recrear el estilo barroco salomónico. En el caso de la iglesia de Santa Cruz, tenía un retablo romanicista del siglo XIX y fue sustituido en el 2008 por un neobarroco. El retablo neobarroco de Santa Cruz del Quiché se encuentra todo lleno de relieves dorados y el fondo es rojo. Ya se ha visto esa práctica de dejar el fondo de un color plano y contrastarlo con los dorados de los tallados en Jocopilas y en la región de Quetzaltenango. En los retablos neobarrocos hay retablos gemelos, uno frente al otro, como en el caso de Chajul. También en los retablos neobarrocos, se observan ciertos fallos en las proporciones, como por ejemplo en el ancho de nichos y de columnas.

En el departamento del Quiché existe un 70% de retablos con cambios en la iconografía, y porcentaje igual es el de las alteraciones en su arquitectura.

Tomando en cuenta solo los retablos antiguos, la proporción es vertical, aunque el elemento que produce esa sensación es el remate. Se emplea la perspectiva visual solamente en los retablos antiguos.

El barroco utiliza el recurso de la simulación. En el retablo de Chajul se simula el volumen de la peana. Da el efecto de volumetría, pero ahorrando esfuerzo, tiempo y materiales. Se privilegia la vista frontal.

En cuanto a la relación arquitectura y retablos, los retablos están ubicados en iglesias de una sola nave, con retablo mayor y laterales, que no están dentro de ningún arco en los muros. El retablo mayor neobarroco de Santa Cruz, a pesar de que había nicho donde introducirlo, se decidió hacerlo más grande y colocarlo delante del arco testero.

Solo un retablo trata de simular un arco con el remate y es el mayor de Sacapulas pero recordemos que este retablo no parece ser el original para ese lugar. En Chichicastenango están dos retablos flanqueando el arco triunfal del presbiterio y se colocan a 45 grados, aunque los muros no sean así. Es frecuente resaltar la calle

central, incluso adelantándola un poco y allí colocar los nichos con esculturas, que además coincide con el nicho del remate y las calles laterales son las que albergan las pinturas (por ejemplo, el retablo de San Miguel de Chichicastenango).

La sensación de movimiento se concentra en las cornisas: lo más antiguo sería un esquema totalmente cuadrículado de cornisas rectas, luego parece que hacen un quiebre a 90 grados o las cornisas de la calle central se curvan suavemente como en continuidad, no llegan a formar arcos. Casi siempre el movimiento es ascendente y central (en la calle central). Solo en el caso del retablo de San Sebastián en Chichicastenango el movimiento en las cornisas se da en el primer cuerpo (es un retablo barroco final). En la etapa del barroco final las molduras se hacen mínimas, pero siempre están presentes, como indicando un arraigo con la cuadrícula. También aportan al movimiento en los retablos las espiras de las columnas salomónicas que giran a la inversa y los bordes de los aletones curvos o mixtilíneos.

El detalle del guardapolvo de media flor que se repite sucesivamente se encuentra presente en el retablo de San Sebastián de Chichicastenango y en el de San Antonio de San Juan del Obispo. Se observa guardapolvo únicamente en tres retablos de Quiché y son mínimos. El único que resalta es el guardapolvo de Santa Cruz del Quiché, pero recordemos que es un retablo neobarroco.

En un mismo retablo existen varias calidades de tallado, unas piezas de mejor calidad de otras. Por ejemplo las columnas son de mejor manufactura en el retablo del Rosario de Chichicas-

tenango y las del retablo de la Virgen sedente de Santiago Atitlán si se comparan con el resto del retablo

El esquema arquitectónico del retablo mayor de Sacapulas es como el de un retablo lateral: banco, un cuerpo, tres calles, remate con nicho y junto con los aletones forma un arco de medio punto. Aunque el de Sacapulas es más vertical que los laterales salomónicos porque es de la etapa barroca final. Podría ser que el retablo mayor de Sacapulas fuera en realidad un retablo lateral importado de alguna otra iglesia.

En esta región también se vuelve a ver que los cambios en la iconografía como en la arquitectura son obstáculos para poder estudiar el retablo desde su concepción original. Hay cambios producidos por faltantes de pinturas, pinturas nuevas, vidrios en los nichos centrales (por seguridad), diversidad de partes, pintura dorada que se aplica al retablo, se agregan elementos neoclásicos en un retablo barroco de la etapa final, urnas en los bancos.

La ventaja de esta región es que se conservan dos retablos casi intactos: el de San Juan Cotzal y el de Joyabaj y los dos precisamente coinciden en que la parte alterada es el nicho central del primer cuerpo, área designada para el sagrario o para el sagrario y expositor. Quizás la razón de esto está en los cambios litúrgicos de la configuración de los sagrarios y eso hizo producir ajustes en los retablos.

No hay forma de agrupar el tipo de tallados en los retablos (quizás solo el de Jocopilas y Joyabaj) esto puede ser un indicio de la diversidad de procedencias de los retablos.

Todos los retablos tienen un solo plano, a excepción de Cotzal. En ese retablo las calles laterales están plegadas porque los muros del ábside son poligonales y entonces el retablo se ajusta a la forma arquitectónica del ábside. Es una característica muy particular y única en Guatemala.

Algunos nichos tienen poca profundidad algunos de ellos abocinados.

En resumen, de este departamento cabe resaltar la alta presencia de retablos neobarrocos, la posible importación de retablos provenientes de otras iglesias y el retablo mayor de la iglesia de Cotzal, que se encuentra documentado (Archivo General de Centroamérica, A1.20, legajo 1352, folio 70, 29.09.1682) y prácticamente completo, candidato a una profunda restauración, incluyendo las esculturas.

Retablo de San Miguel, iglesia de Chichicastenango, Quiché, finales del siglo XVII

El banco está asentado en una base convexa. Todo el retablo está cubierto de relieves planos, apretados y sinuosos, con conchas en el banco. A los lados de la puerta del sagrario hay dos columnas salomónicas con espiras estriadas. Las espiras de las columnas están decoradas con follaje y pequeñas florecillas, un lazo divide cada espira. Lo helicoidal de las columnas es lo que aporta movimiento al retablo. Cada pintura tiene un marco octogonal. Las columnas del segundo cuerpo no tienen base y las del remate son de igual forma que las del sagrario. El guardapolvo es discreto, apenas perceptible pero hace que los límites del retablo sean curvos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Es un retablo lateral. Está asentado en un altar de mampostería. No está dentro de ningún muro, solo apoyado en él.

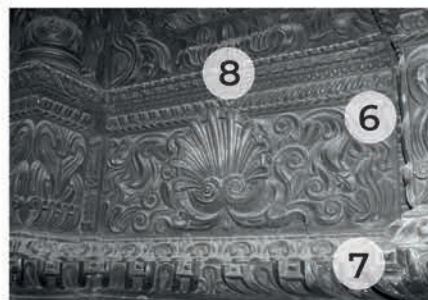
ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo de un solo plano. Forma una cuadrícula delimitada por columnas y cornisas. La calle de en medio es más ancha. Las columnas salomónicas tienen hojas de acanto en la base (primer cuerpo). Las cornisas se quiebran en las calles laterales y en la central se curvan levemente. Se usa la perspectiva visual. El nicho del primer y segundo cuerpo se eleva, por lo que hace que la cornisa se curve levemente. Las peanas sobresalen en las calles laterales. Los aletones del remate tienen espacios ovalados para pinturas hoy inexistentes.



1. Cornisa curva con granadas.
2. Columna salomónica.
3. Marco octogonal.
4. Puerta del sagrario sin pintura.
5. Peana que sobresale.
6. Relieves planos y curvos.
7. Base convexa.
8. Banco con concha venera al centro (son dos en el retablo).



Retablo de San Sebastián, iglesia de Chichicastenango, Quiché, siglo XVIII



ESTILO: Etapa temprana del final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

A pesar de ser un retablo de la última etapa del barroco, tiene una cuadrícula perfecta, con columnas exentas (lo más frecuente en este período son delgadas pilastras). No hay concordancia entre los tallados de los marcos de las pinturas con el resto del retablo. Por eso da la impresión que es un ensamblaje de partes de diversas procedencias, pero armoniosamente ensambladas. Todo es dorado, con una sensación de pesantez. Utiliza la perspectiva visual. Las columnas son estranguladas, las del remate son gallonadas y caladas. Las cornisas son mínimas, en el primer cuerpo hacen un quiebre cuadrado y debajo tienen pequeños pinjantes. El remate tiene pinturas con forma de arco conopial y frontón roto.

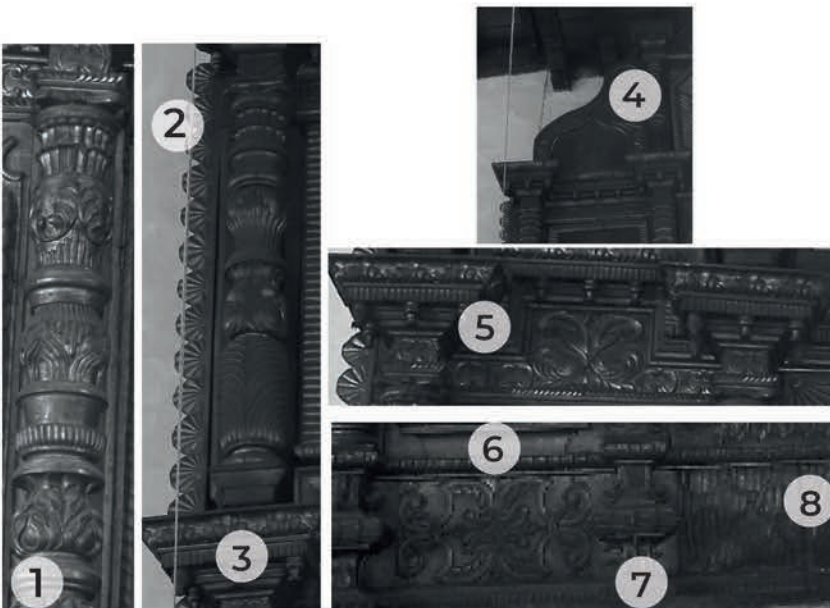


ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo en el que todo se resuelve en un solo plano. El banco es todo dorado con relieves. La pieza de la calle central no encaja, parece un añadido. Las columnas todas son de fuste fantástico, estranguladas, que no corresponde a ningún orden, sino más bien a un interés por individualizar los diseños. Los nichos son poligonales en la parte superior, algo que no es muy común en el barroco guatemalteco. El guardapolvo está formado por una sucesión de medios círculos con diseños radiales. Interesante es el tallado en forma de rayado es decir de sucesión de líneas.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Es un retablo lateral, está asentado en un altar de mampostería. No está dentro de ningún muro.



1. Columna del primer cuerpo
2. Guardapolvo
3. Columna del segundo cuerpo
4. Pintura del remate en forma de arco conopial en punta
5. Cornisas mínimas con pequeños pinjantes. Se quiebran para formar un rectángulo
6. Relieves del banco
7. Las bases de las columnas se curvan
8. Rayados en talla

Retablo de Nuestra Señora del Rosario, iglesia de Chichicastenango, Quiché, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee una cuadrícula muy bien delimitada por medio de columnas y cornisas rectas. Utiliza la perspectiva visual. Su proporción es vertical. Parece que hay dos tipos de tallados: por un lado los tallados de las columnas, entablamentos, cornisas, remate. Y por otro lado los tallados del nicho central y las piezas del banco. Es un retablo salomónico con presencia de elementos decorativos renacentistas. Se observa una manufactura y proporción especialmente cuidada en los fustes salomónicos con racimos de uva y hojas de parra. Es un retablo salomónico con presencia de elementos decorativos renacentistas. Se observa una manufactura y proporción especialmente cuidada en los fustes salomónicos con racimos de uva y hojas de parra.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo plano, rígido, perfectamente delimitado, de estructura –cabe decirlo- renacentista como: las pinturas que “impiden” que hayan tallados, los escudos circulares de los aletones, el frontón roto del remate, las pinturas que abarcan la totalidad del banco y en el banco también hay modillones de base de las columnas, cada uno con una hoja de acanto. Lo que aporta movimiento al retablo son los fustes helicoidales de las columnas salomónicas. No tiene guardapolvo. Mínimas partes policromas aún se observan en las columnas (el retablo está cubierto de hollín de velas): el fondo es verde y los relieves de uvas y hojas de parra son dorados. Se hace énfasis en la calle central, es más ancha y tiene un nicho que no es original.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está ubicado delante del arco testero y no coincide con el espacio del muro. El retablo es de mayores dimensiones. Presenta faltantes en los extremos laterales, detrás de las columnas y ensambles de partes que no cazan en su totalidad.



1. Molduras de lengüetas de las bases de las pinturas.
2. Capitel corintio.
3. Columna salomónica. Detalle de los tallados del banco.
4. Hoja de acanto.
5. Diseño de doble espiral, simétrica.
6. Diseño de doble espiral que se repite en el entablamento.



Retablo mayor, iglesia de Joyabaj, Quiché, finales del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un conjunto que conserva todas sus partes originales. Solo faltaría un sagrario tipo templete y posiblemente falten piezas en el frontón del remate. Es armónico y elegante el hecho de utilizar la calle central como el elemento principal donde se albergan las esculturas y que se curvan las cornisas. No tiene guardapolvo. Todo el retablo se resuelve en un plano. Los nichos son de arcos y poco profundos. El tallado es plano y simétrico. Los aletones del remate tienen pinturas y borde sinuoso.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

La proporción de las columnas salomónicas es imponente. El hecho de que las columnas sean pareadas acentúa la sensación de pesantez del conjunto. El retablo forma una clara cuadrícula. El movimiento se concentra en dos puntos: en los fustes helicoidales, cuyas espiras en par giran a la inversa y en las leves curvaturas de las cornisas de la calle central. El grosor de las cornisas también se encuentra perfectamente proporcionado. En el banco, en la base de cada columna, se observa una hoja de acanto. La forma del sagrario insinúa una estructura más grande tipo templete. Predomina el dorado. Utiliza la perspectiva visual.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

La iglesia que alberga el retablo es de reciente construcción.



1. Sagrario templete, ochavado, con columnas salomónicas pareadas y nichos (seguramente tenían esculturas).
2. Detalle de los relieves del banco. Debajo de las columnas están las hojas de acanto.
3. Florero en el banco de cada lado del retablo y de ese florero sale un follaje simétrico, largo y curvo. Es un relieve plano, el único volumen es la punta superior de la hoja de en medio. Todo es dorado.

Retablo mayor, iglesia de San Juan Cotzal, Quiché, siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

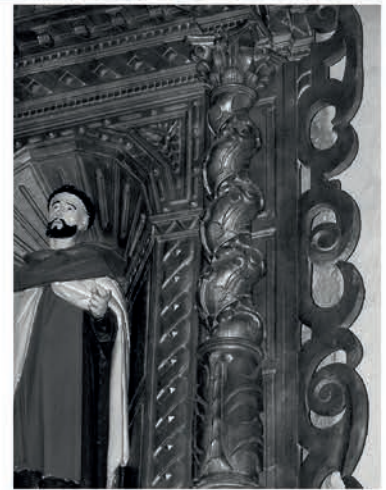
Tiene una estructura definida, una cuadrícula evidente, delimitada por columnas y cornisas. Los tallados más bien son moderados y sobrios, bastante planos. Este retablo tiene un valor especial porque está completo, incluso el repertorio iconográfico. Se puede comprobar que usa a cabalidad la perspectiva visual, las proporciones entre nichos y esculturas, el énfasis que se hace a la calle central. El calado del guardapolvo hace que el borde se difumine. Acentúan su carácter clásico los frontones rotos, arcos de medio punto abocinados y el friso con guirnaldas.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

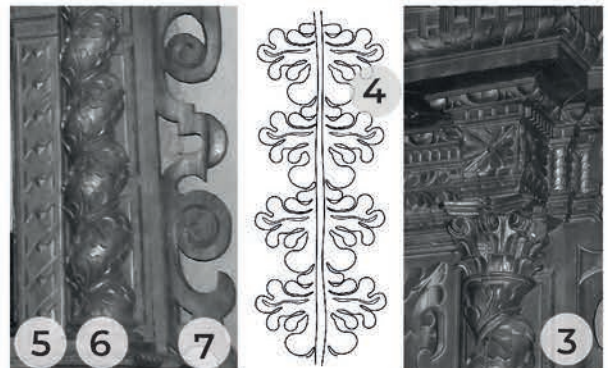
Es como si fuera un retablo renacentista con columnas salomónicas. Los elementos que aportan la sensación de movimiento al conjunto son precisamente las columnas salomónicas: son pareadas en la calle central, que es la más ancha (se hace énfasis en ella) y luego a los extremos ya solo aparece una columna. En el tercer cuerpo ya no hay columnas salomónicas. Este retablo tiene respaldo documental de 1682 que indica que fue fabricado por Nicolás de Morga Arteaga (AGCA, A1.20, legajo 1352, f. 70, 29.09.1682).

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Es el retablo mayor de la iglesia de Cotzal. Las calles laterales están plegadas porque el retablo se ajusta a la forma arquitectónica del polígono del ábside. Es una característica muy particular y única en Guatemala.



1. Hojas de acanto del banco
2. Guirnalda con tarja al centro del banco y de los entablamentos. Todos estos detalles parecen ser más de estilo renacentista.
3. Capitel corintio.
4. Tallado del fuste de columna salomónica.
5. Lazados en "X".
6. Fuste helicoidal.
7. Guardapolvo con roleos y calados.



Retablo del Crucificado y Sepultado, iglesia de Sacapulas, Quiché, segunda mitad del Siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo que alberga un solo nicho para las esculturas del Calvario. Es una pieza única en toda Guatemala. Parece que la hornacina del Cristo Yacente es un agregado posterior. No todo está lleno de follajes y tallados. Posee pilastras con ornamentos en forma de "C" y "S". El contorno del nicho va acorde con la forma de la cruz. No tiene friso ni remate, solo un baldaquín. Las esculturas de la Virgen y San Juan presentan alteraciones en su policromía.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo rococó con pilastras muy delgadas y sinuosas. Es lamentable que no conserve su policromía original. El fondo del nicho está adornado con lacerías que se disponen en forma de rombos (recuerdan los estofados de las esculturas de la misma época). El remate del nicho es tipo baldaquino y los bordes parecieran representar telas y encajes que se van plegando. El "techo-baldaquín" solo es una ilusión óptica.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo se ubica en una pequeña capilla lateral de la iglesia. El retablo casa perfectamente en el espacio arquitectónico.



1. Detalle de las curvas de la pilastra.
2. Guardapolvo con contorno curvo.
3. Distancia mínima entre el baldaquín y el nicho.
4. En la vista frontal el baldaquín hace un engaño a la vista porque parece que es más profundo: este es un recurso barroco.

Retablo mayor, iglesia de Sacapulas, Quiché, segunda mitad del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee pilastras rococó, con acanalados y tarjas en forma de "C", en pares. La cornisa es recta y mínima con un diseño dentado que se repite. Al retablo le hacen falta algunas partes importantes: el banco del nicho central y las piezas internas de los nichos. Es sumamente plano. El nicho de Dios Padre más bien pareciera el de un crucificado que tiene tres lóbulos. No todo está lleno de ornamentación. Hay partes planas para dejar los tallados holgados y el fondo dorado.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

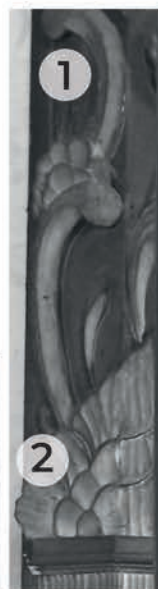
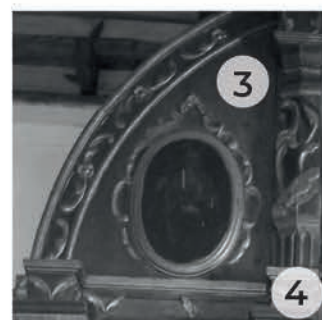
Distorsiona la percepción del retablo la forma en que está pintado actualmente. Tendríamos que imaginarlo todo dorado o posiblemente los tallados dorados y el fondo de un color claro, por ejemplo blanco o un color pastel. Los tallados son planos en forma de "S", todo es de curva y contracurva. Las pilastras son delgadas y angostas. El tercio inferior tiene elementos parecidos a estrías. Arriba, es la mitad de una flor y dos elementos en forma de "C" en pares. En el friso se observa una flor al centro acompañada de dos rocallas. El guardapolvo es delgado con borde sinuoso que se complementa con rocallas. Los aletones del remate tienen un borde con tallados sinuosos y pequeñas florecillas, al igual que los marcos de las pinturas. Las columnas y atlantes no son originales del retablo.

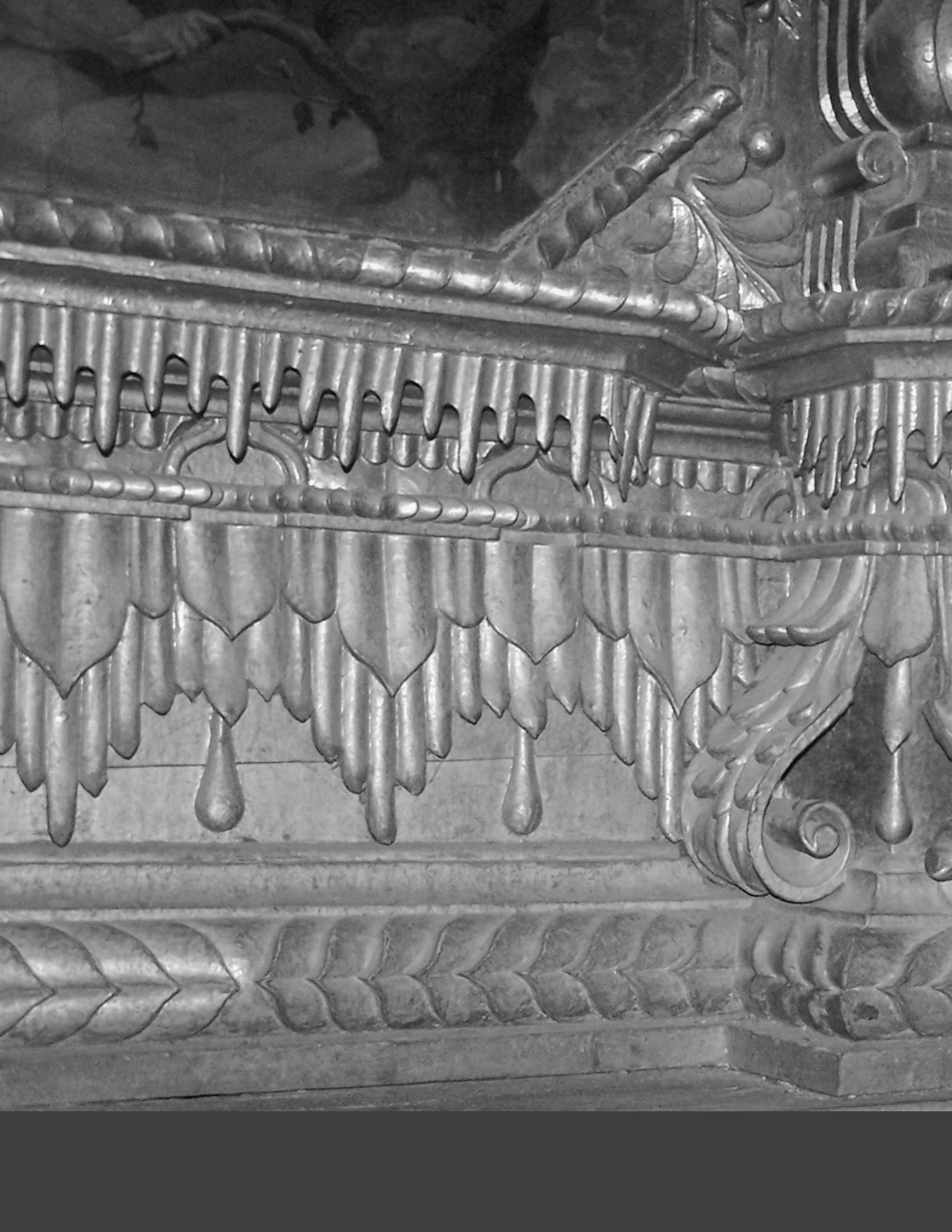
RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo se apoya en el muro testero y es más alto el retablo que el muro.



1. Tallados planos y sinuosos en forma de "S".
2. Tallado de media flor.
3. Borde y marco de pintura con tallados curvos y pequeñas flores.
4. Pilastra acanalada y tallados en "S" planos.
5. El baldaquino del remate es similar a una pieza del museo de Capuchinas, La Antigua Guatemala.
6. Una pieza del museo de Capuchinas, La Antigua Guatemala similar al remate de Sacapulas.







LOS RETABLOS BARROCOS DE TOTONICAPÁN

Detalle del banco del retablo de San Pedro Nolasco, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán.

LOS RETABLOS BARROCOS DE TOTONICAPÁN

Los retablos de este departamento del occidente del país se concentran en dos iglesias: San Cristóbal Totonicapán y San Francisco El Alto. En cada una de estas iglesias se conservan tanto el retablo mayor como varios laterales. Es un dato que vale la pena resaltar porque en otras iglesias se conservan varios retablos barrocos laterales pero no el mayor. Es el caso de Capuchinas en la Nueva Guatemala, Salamá en Baja Verapaz y Villa Nueva.

Como sucede en otros departamentos, aquí también los retablos presentan cambios en la iconografía. Hay cinco retablos que conservan su iconografía original, que representa el 25% de la totalidad de los retablos del departamento, porcentaje relativamente alto comparándolo con otros departamentos. En cambio en cuanto a alteraciones es casi del 100%. Los cambios en la iconografía como las alteraciones dificultan la comprensión total del retablo. En ocasiones hay que valerse de la imaginación para dilucidar cómo pudo haber sido el retablo en su originalidad. En un futuro incluso se podría llegar a dibujar elementos tridimensionales para proponer hipótesis gráficas.

Son 14 los retablos en San Cristóbal Totonicapán y 5 en San Francisco El Alto, de los cuales 16 son salomónicos, 2 de la etapa final del barroco y uno neobarroco. La mayoría de retablos del departamento son barrocos salomónicos, lo que indica la victoria de este estilo en Totonicapán y en general, en el occidente del país. Aquí surge la siguiente pregunta: ¿por qué esa presencia casi absoluta de retablos salomónicos? Surge entonces una hipótesis: quizás en cambios de moda todos esos retablos “viejos” se enviaron a iglesias rurales, que no tendrían ninguno y sería toda una novedad recibir tal cantidad de retablos, que no importaría que no estuvieran a la moda y ni siquiera sentirían la necesidad de cambiarlos. Esto a la larga contribuyó a su permanencia en el tiempo. Y quizás por eso vemos retablos salomónicos a los que solo se les hicieron algunas actualizaciones de estilo. Esto re-

sulta más práctico y sobre todo más económico que cambiar totalmente un retablo. Se pueden mencionar en concreto varios casos en la región: en San Cristóbal Totonicapán, un retablo renacentista al que se le agregan espejos rococó, un retablo barroco igualmente al que se le agregan espejos rococó; en el retablo mayor y el de San Antonio, el nicho central se adapta al estilo chino y en San Francisco El Alto, a un retablo manierista solo se le agregaron las calles de los extremos de estilo salomónico. Hay retablos que tienden a la proporción horizontal por ejemplo el retablo mayor de San Cristóbal Totonicapán, el mayor de San Francisco El Alto y algunos laterales también de San Francisco El Alto. En San Francisco El Alto predomina la horizontalidad porque se tiene la intención de llenar el arco pero solo en el ancho y no en el alto. Habría que tomar en cuenta que es posible que sean retablos adaptados, que solo sean fragmentos de otros retablos más grandes.

Los laterales de San Cristóbal Totonicapán están dentro del arco y buscaban llenar todo el espacio por medio del guardapolvo (el remate ya no tiene aletones “aislados” sino que están integrados al guardapolvo). Están dentro del arco pero no hundidos, es decir que están en el borde del arco, están al ras y no hace falta que el guardapolvo tenga profundidad, es sólo bidimensional, de la vista de frente.

Los retablos de San Francisco El Alto también están dentro de los arcos pero los guardapolvos no llenan todo el espacio.

Importante es mencionar que se tienen fechas intervenciones del siglo XIX en los retablos de la iglesia de San Cristóbal Totonicapán en los mismos retablos.

El único retablo que tiene la alternancia de calles con pinturas y esculturas es el retablo mayor de San Cristóbal Totonicapán y es similar al retablo mayor de Zunil, con la única diferencia que al de San Cristóbal le faltan los nichos de los aletones del remate y ese mismo remate no llena el arco testero, solo tiene dos piezas de curvas y contracurvas, claramente del siglo XIX. .

En Guatemala el barroco salomónico nunca se deshizo de la cuadrícula. En España las columnas salomónicas son grandes, monumentales, en cambio en los retablos guatemaltecos cada columna ocupa un cuerpo como también se puede ver en la región de Totonicapán.

Los retablos de San Cristóbal Totonicapán tienen una misma configuración de cuerpos y calles con pequeñas variaciones en las cornisas.

En los retablos de Totonicapán se aprecian los relieves propios de la región de Occidente: planos, de largas hojas, a veces se van amarrando con anillos que tienen pétalos. Hasta existe un tipo de flor propio de la región: una hoja en

forma de “V” con flores formada de pequeños puntos. A veces se podría pensar que es una mazorca de maíz.

El énfasis de los retablos de este departamento siempre está en la calle central.

Algo único a resaltar son los corazones pintados de madera que cuelgan del retablo mayor de San Francisco El Alto.

Vemos en Totonicapán una considerable cantidad de frontones rotos que quizás no vemos en otras regiones.

No podemos olvidar tres fenómenos importantes para comprender los retablos de Totonicapán: primero, el trasiego de retablos, segundo todas las restauraciones que han tenido a lo largo de los años (ADESCA realizó importantes restauraciones en los retablos en el año 2007)) y tercero, cambios en la iconografía.

Retablo mayor de la iglesia de San Cristóbal Totonicapán.



Retablo mayor, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Las columnas son salomónicas pareadas, con espiras inversas entre sí. El tercio inferior está marcado en las columnas del primer cuerpo y en el segundo cuerpo las columnas tienen base de hojas de acanto. Los nichos tienen forma de arcos de medio punto, abocinados, dorados y repletos de relieves planos. Los relieves son de follajes curvos de largas hojas, planas y doradas, propias de la región de occidente.

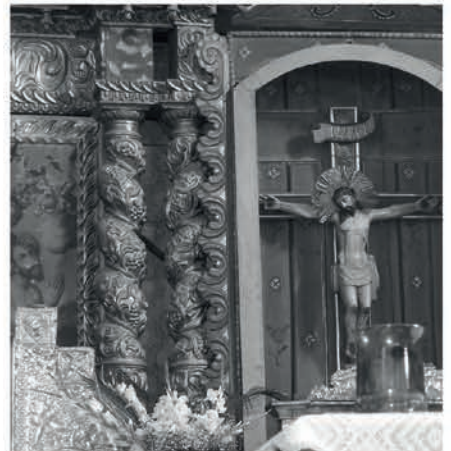
Le faltan piezas en el fondo de las columnas y en el remate. A diferencia de otros retablos mayores de la región de occidente –en donde se combinan calles de pinturas y esculturas- este retablo tiene columnas pareadas.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

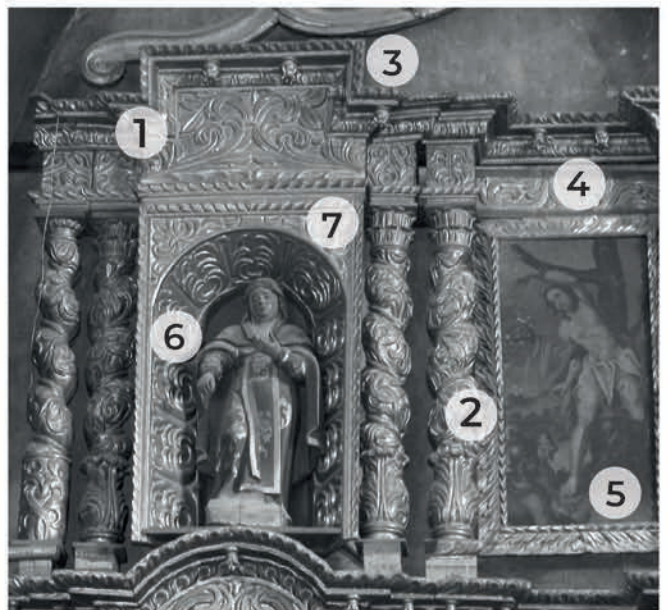
Predomina el dorado y los relieves abigarrados. Hay un ritmo en la alternancia entre calles de esculturas y pinturas y también hay alternancia en el movimiento de las cornisas: en las calles laterales de los extremos, en el primer cuerpo se curvan suavemente como es típico de la región de occidente y en el segundo cuerpo hacen un quiebre a 90° que también se ve en otros retablos de la región. En la parte inferior tienen pequeñas granadas. El nicho central, que no es original, tiene rasgos chinescos rococó de la última etapa del barroco. En el nicho del segundo cuerpo se forma un arco de medio punto. El remate tiene piezas del historicismo del siglo XIX.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Quizás un guardapolvo llenaría todo el espacio del arco. Al retablo parece que le faltan piezas en el remate.



1. Relieves muy planos, de largas hojas que van haciendo curvas, de tallado sencillo.
2. Columnas salomónicas pareadas, marcado el tercio inferior con hojas de acanto.
3. Cornisa con quiebres a 90°.
4. Pequeñas granadas en la parte de abajo de la cornisa.
5. Pinturas rectangulares, de proporción vertical que representan martirios de apóstoles y de los primeros cristianos.
6. Nicho de arco de medio punto, abocinado.
7. Se alternan calles de pinturas y esculturas.



Retablo de San José, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, último cuarto del siglo XVIII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Las columnas son salomónicas con espejos de forma poligonal y cuadrada añadidos en el fuste. El retablo se decora con relieves de follajes curvos de largas hojas, planas y doradas. Al centro tiene un nicho flanqueado por columnas salomónicas con espejos. Los aletones son semicirculares y sus relieves son planos, curvos, con espejos insertos. En el remate hay espejos rectangulares, cuadrados, poligonales y en forma de estrella de ocho picos. Se utiliza la perspectiva visual.



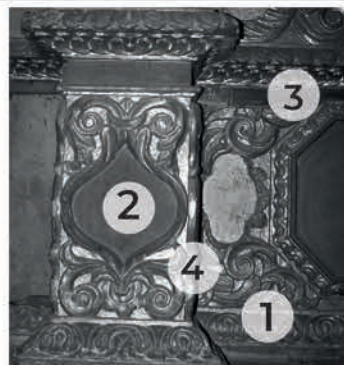
ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo salomónico con integraciones de espejos, que podría deberse a que se trató de ajustar a los gustos rococó del barroco final. Se observa que se desbastaron relieves para colocar los pequeños espejos en todo el retablo. El banco tenía pinturas ochavadas que ya no están allí, solo quedaron los marcos. El tipo de tallado (plano, sencillo, de largas hojas que se enrollan) es el típico de la región de occidente. El fondo verde de los aletones del remate no corresponde al salomónico, sino que es más lógico que haya sido todo dorado. Puede ser una intervención moderna ya que todos los retablos de esta iglesia fueron restaurados recientemente. Las pinturas tienen marcos ochavados, forma que corresponde al salomónico.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

En el muro interno y en la parte externa del arco se observa pintura mural. No se sabe si la pintura mural está detrás del retablo. El retablo se encuentra dentro del arco pero no ocupa la totalidad del espacio.

1. Relieves sinuosos y planos propios de la región
2. Espacio posiblemente para alguna pintura, sustituida por un espejo y ahora lo ha perdido
3. Espejo
4. Espejo incorporado a los relieves
5. Espejos poligonales en los fustes de las columnas salomónicas
6. Borde de peana con espejos
7. La peana es volumétrica, cóncava adornada con tres hojas de acanto
8. A los lados de la peana se observan tallados de hojas largas curvas



Retablo de la Pasión, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

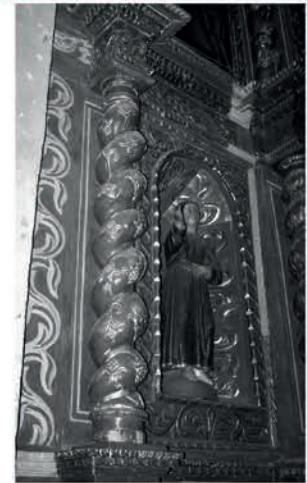
El retablo tiene columnas salomónicas, cornisas rectas, nichos de arcos de medio punto. El remate no es original del retablo, con una pintura de Dios Padre y ángeles pasionarios. Se emplea la perspectiva visual. La cantidad de cambios que posee hace que dificulte su análisis y se pierda su sentido original. La proporción horizontal de la pintura del segundo cuerpo, al centro, no corresponde a cómo eran éstas pinturas en la antigüedad. Los tallados son planos de largas hojas que van formando curvas, que corresponden al tipo de tallado de la región del altiplano occidental. Los tallados son holgados.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Se trata de un retablo salomónico, pero llama la atención que predomina el color rojo. Correspondería más al estilo que fuese todo dorado. Es posible que esa policromía sea fruto de una intervención posterior. Algunos tallados del guardapolvo están pintados de amarillo, las pinturas son nuevas. San Juan sí coincide con el tamaño de la escultura pero tendría que ir al lado derecho, y no al izquierdo, donde actualmente se ubica. Jesús del Pensamiento no corresponde a la iconografía, ni a la escala. El único que corresponde a la escala del retablo es la escultura del Crucificado.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

En la parte externa del arco se observa pintura mural. El retablo se encuentra dentro del arco y con el guardapolvo llena la totalidad del espacio, menos en el remate.



1. Pieza pintada de amarillo, lo que ayuda a hacer evidente de que son tallados superficiales, planos, con poco relieve.
2. El tallado plano y sinuoso es el típico del occidente, incluso la forma de la flor con una hoja en forma de "V" y sobre ellas pequeños puntos que forman la flor.
3. Estas dos columnas salomónicas están en el primer cuerpo.
4. La más delgada es la del externo.
5. Columna que flanquea el nicho del Crucificado. Se observan dos manufacturas distintas.
6. Es la misma flor del banco, lo que indicaría que estas son las columnas originales del retablo.



Retablo del Crucificado, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, finales del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo tiene columnas salomónicas, cornisas rectas y cornisas que siguen la forma de la cruz, cornisa ochavada en el segundo cuerpo, con roleos en el remate. Los nichos son de arco de medio punto y el nicho central continúa la forma de la cruz. Los frisos tienen relieves de follajes curvos y son distintos tallados en el primer y segundo cuerpos. El remate al centro tiene una pintura cuadrada flanqueada por dos columnas salomónicas. Los aletones son semicirculares con tallados y el borde continúa el diseño del guardapolvo. Tiene la estructura del típico retablo salomónico guatemalteco: dos cuerpos, tres calles, donde la central es la más importante. Hay un detalle único en Guatemala: la forma de los dos nichos del Calvario. Se emplea la perspectiva visual.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Existen dos retablos de Pasión en la misma iglesia. Este es un retablo salomónico en el que predomina el dorado. Con respecto al guardapolvo se observa un tallado como de "ashurado", de líneas. Al cambiar el sentido de las líneas y con el efecto de la luz, hace que se distinga perfectamente una forma triangular. En otros retablos se ha visto la manera en que el nicho continúa la forma de la cruz, en este caso con líneas rectas. En el primer cuerpo sería más lógico que, como es un calvario, en los nichos de las calles laterales habría figuras como Santa María Magdalena o San Pedro, por ejemplo.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

En la parte externa del arco se observa pintura mural con atributos de la Pasión. El retablo se encuentra dentro del arco y con el guardapolvo es el que llena la totalidad del espacio del arco.



1. Tallado tipo "ashurado" en el fondo del Crucificado.
2. La forma del "nicho", aunque solo es un fondo de la escultura. Es una gran hoja simétrica que en la parte superior se enrolla y crea un volumen con sombra.
3. Tipo de columna salomónica del primer cuerpo: el fuste es completo en forma helicoidal ascendente, con follaje ancho que emerge del lazo que separa cada espira.

Retablo Nuestra Señora del Rosario, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Las columnas salomónicas del primer cuerpo, en el tercio inferior tienen escudos de aves. Las cornisas son rectas en las calles laterales y en el remate. En la calle central forma una leve curvatura y se quiebra a 90°. Los nichos son de arco de medio punto. El retablo tiene relieves de follajes curvos y veneras en la calle central del banco. Posee la estructura del típico retablo salomónico guatemalteco de dos cuerpos, tres calles y remate. Los elementos que tratan de sobresalir, son los dos nichos centrales, aunque el más importante es el del primer cuerpo. Se emplea con acierto la perspectiva visual.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Predomina el dorado. Las piezas laterales del guardapolvo parecen de manufactura de otra época. Todo tiene la intención de estar completamente tallado, llenos de relieves de follaje típico de la región de occidente. El movimiento viene dado por las espiras de las columnas salomónicas y las curvaturas y quiebres de las cornisas. El banco está repleto de dorados, posee dos veneras y cuatro jarrones, como base de cada una de las columnas. Los aletones del remate también están repletos de tallados y nacen de una flor de cinco pétalos, dentro de un círculo.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

En la parte externa del arco se observa pintura mural con atributos de la Virgen del Rosario y una cartela. El retablo se encuentra dentro del arco y el guardapolvo es el que llena la totalidad del espacio del borde del arco.



1. La cornisa se curva suavemente.
2. Los tallados son planos y de largas hojas, que se enredan entre sí, curvándose, como se han visto en otros retablos de Quetzaltenango.
3. Escudo de ave, quizás sea un águila
4. Venera en el banco.
5. Florero (son 4) en el banco. Su diseño es simétrico.



Retablo de San Miguel Arcángel, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee columnas salomónicas con hojas de acanto de base, cornisas rectas. La iconografía del retablo, como cosa excepcional, parece estar intacta, con la única desventaja que no conserva las pinturas del banco. Todo el retablo se refiere a las almas del purgatorio. Este es un caso ejemplar de cómo se puede percibir un retablo que está casi intacto. En la calle central se omiten los ejes horizontales, al colocar movimiento en las cornisas, acentuando la verticalidad, algo que ocurre en otros retablos de esta misma iglesia, incluso en otras iglesias.

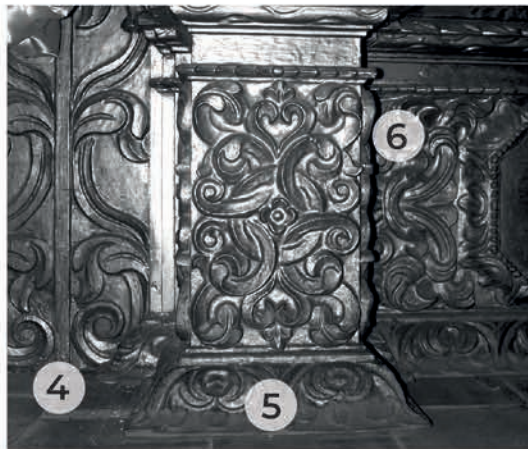


ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Se observa igual estructura en varios retablos salomónicos de la misma iglesia, con algunas variantes en los movimientos de las cornisas, en este caso con quiebres a 90° en la calle central, en el primer y segundo cuerpo, manejando conceptos de jerarquía, haciendo énfasis en la calle central. La forma de los marcos de las pinturas van acorde al barroco salomónico: no ocupan la totalidad del espacio sino que dejan bordes anchos tallados, dorados, alrededor de la pintura y además son ochavados. Los fustes de las columnas salomónicas son los elementos que aportan movimiento. Se percibe un deseo de llenar en su totalidad las superficies del retablo con relieves dorados, de hojas largas, sinuosas y planas, como las propias de la región.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo se encuentra dentro del arco y el guardapolvo llena la totalidad del espacio.



1. Fuste helicoidal con hojas largas y planas
2. Hojas de acanto y volutas
3. Marco de pintura ochavado
4. Tallado plano y sinuoso del guardapolvo
5. Base de las columnas en el banco, se forma un círculo alrededor de una pequeña flor
6. Anillo que amarra las hojas largas como en otros retablos de la región altiplano

Retablo de los Arcángeles, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

En la calle central, como sucede en la mayoría de los retablos laterales en la misma iglesia, se omiten los ejes horizontales, al colocar movimiento en las cornisas, acentuando la verticalidad. Se emplea la perspectiva visual. Cabe resaltar que las pinturas ocupan la totalidad del espacio. El espacio que deja la curvatura y el quiebre de las cornisas se aprovecha para colocar distintos diseños de relieves. Se pierde la percepción del conjunto por los vidrios del primer cuerpo. Al centro tiene un nicho poco profundo flanqueado por dos columnas salomónicas. Los aletones del remate son semicirculares con tallados planos, sinuosos y dorados, con fondo verde (no es original).

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

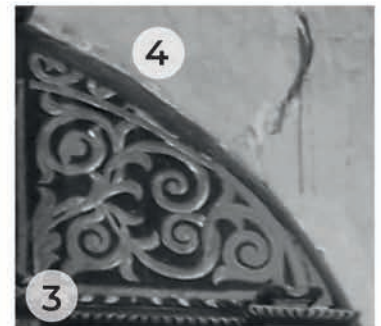
Se emplean conceptos de jerarquía, haciendo énfasis en la calle central. Las pinturas ocupan la totalidad del espacio. Los fustes de las columnas salomónicas son los elementos que aportan movimiento, junto a las curvaturas y quiebres de las cornisas. La policromía del retablo, verde y roja, distrae, porque todo sería dorado originalmente. Los relieves son dorados, de hojas largas, sinuosas y planas, llevan un orden simétrico. Los relieves son los propios de la región (por ejemplo se observan así en Quetzaltenango, incluso en la arquitectura en la fachada de San Andrés Xecul).

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo se encuentra dentro del arco y el guardapolvo llena la totalidad del espacio del borde del arco.



1. Relieves del guardapolvo, muy planos.
2. Tallados planos de hojas anchas en cada una de las espiras de la columna salomónica del primer cuerpo. Las espiras abarcan la totalidad del fuste.
3. Detalle del diseño de los relieves de los laterales del remate. El fondo de color verde no es original. Se puede observar el tipo de diseño curvo, dando la impresión de no tener ejes rectos.
4. Se corta abruptamente lo que hace pensar que fue adaptado para colocarse en ese lugar.



4

1

2

3

Retablo de San Pedro Nolasco (Nazareno), iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, último cuarto del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo posee pilastras mixtilíneas. Las cornisas en el remate forman una curvatura, casi un arco de medio punto. El nicho de Jesús Nazareno no es original. Los aletones del remate son semicirculares, bastante peraltados con tallados holgados y delgados con pinturas ochavadas, un poco más abajo que la central. Se observan calados en la parte superior de la cornisa. Se eliminan cornisas, acentuando la verticalidad. Las bases de las columnas en el banco tienen modillones que crean vacíos y sombras.



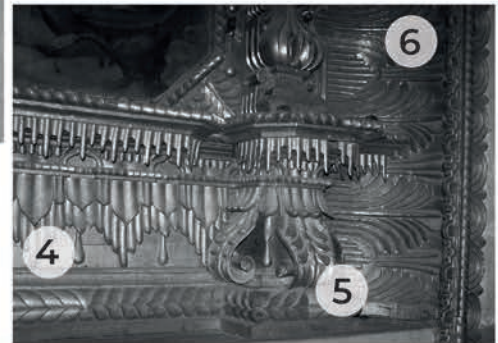
ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Éste es un claro ejemplo de cómo en la etapa del barroco final la estructura arquitectónica se desvanece y ya no existe una clara definición de calles y cuerpos. Aunque los que más se desvanecen son los cuerpos, quedando la noción de calles porque están delimitadas por pilastras. En el banco, los tallados son como bordes de una cortina. Se encuentran similares en retablos laterales de la iglesia de la Merced de la ciudad capital. Tres puntos interesantes del retablo son: 1. la forma cóncava del guardapolvo, testimonio del buen manejo de la madera 2. la sustitución de entablamento y cornisa por pinturas con peanas y un remate de líneas angulares 3. el amplio marco dorado de la pintura del remate 4. baldaquín encima del retablo.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo se encuentra dentro del arco y el guardapolvo llena la totalidad del espacio.

1. No hay entablamento ni cornisa
2. Guardapolvo cóncavo con tallados de líneas seriadas
3. Pilastra de perfil mixtilíneo
4. Banco: tallado del banco en forma de cortinilla con borlas
5. Base de las pilastras con modillones que dejan espacios vacíos
6. Detalle de los tallados y de la forma cóncava del guardapolvo



Retablo de San Sebastián, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Los cambios en la iconografía hacen que comprender el retablo sea muy difícil. Quizás era dedicado a San Sebastián (la escultura no corresponde al retablo). Se ven pinturas de mártires y la escultura de Santa Lucía. Por lo que la temática en general sería el martirio. Es una muestra de lo importante que un retablo conserve un discurso iconográfico coherente en pinturas y esculturas. Las columnas salomónicas tienen estrías en el tercio superior y con hojas de acanto en el remate. En el remate, al centro tiene una escultura en un nicho de arco poligonal, flanqueada por dos columnas salomónicas. El borde del guardapolvo continúa en el remate.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Las columnas salomónicas tienen espiras con estrías. En la parte superior del remate tiene un arco conopial muy rebajado, casi plano. Toda la superficie del retablo se va llenando de relieves sinuosos, sin embargo las pinturas ocupan casi la totalidad del espacio entre calles, menos en los espacios ochavados. Las pinturas parecen modernas o están repintadas. Los relieves parecen los típicos de la región: planos, de largas hojas que se van curvando.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está dentro del arco y el guardapolvo llena la totalidad del espacio del arco.



1. Tallado en forma de líneas seriadas, quedan ocultas por la policromía que no es original.
2. Tercio superior con estrías en las espiras.
3. Espiras helicoidales con tallados de hojas cortas y anchas.
4. En la parte superior tiene arco conopial muy plano con granadas en la parte inferior.
5. Nicho con arco poligonal
6. Hojas de acanto.
7. Los aletones del remate son semicírculos con relieves sinuosos y planos.
8. El borde del guardapolvo continúa en el remate.



Retablo del Santo Cristo de Esquipulas, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, último cuarto del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Retablo de un solo cuerpo. Posee pilastras muy delgadas con bordes sinuosos y pinturas insertas. No tiene cornisas ni entablamento. El nicho del remate es tipo camarín, tiene la fecha de 1885 y a los costados, pinturas semicirculares de arcángeles con un borde sinuoso y dorado. Nos ayuda a comprender el arte en el siglo XIX. Este tipo de retablo es similar a otro que se encuentra en el Museo de Arte Colonial de Guadalupe con pinturas en las pilastras.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

En el banco se observa una combinación de policromía entre verde y rojo con tarjas tipo rocallas que son simétricas. Es un retablo de un solo cuerpo, creado para albergar un nicho el cual está flanqueado por pilastras muy delgadas de color rojo que tienen en el borde sinuoso tallados dorados y justo en el medio de cada pilastra hay una pintura ovalada. Cada pilastra está separada un poco del cuerpo principal del retablo, lo que produce un efecto de sombra. El nicho central es tipo hornacina con marco dorado con espejos y una peana de espejos y dos aves míticas. Para comprender mejor el retablo hay que ver únicamente el primer cuerpo.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está dentro del arco y está a la par de otro retablo. Es decir que hay dos retablos en un mismo altar.



1. Retablo en el Museo de arte colonial de la misma tipología: un espacio cuadrado amplio al centro y dos pilastras con pinturas insertas. Pareciera que fue creado para un espacio arquitectónico reducido, quizás una capilla.
2. El nicho es tipo camarín con ornamentación tallada y espejos.
3. Pilastra con pintura inserta.
4. Banco alto con tarjas en forma de rocallas.

Retablo de San Antonio, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee el esquema típico de los retablos salomónicos de cuadrícula, formada por columnas salomónicas y cornisas rectas. No hay en él ningún cambio a no ser por la incorporación del nicho central que no es original, con arcos conopiales, rojos, pilastras y remate. La iconografía está casi completa lo que da una idea clara del retablo como elemento que se comprende en su conjunto. Se utiliza la perspectiva visual.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

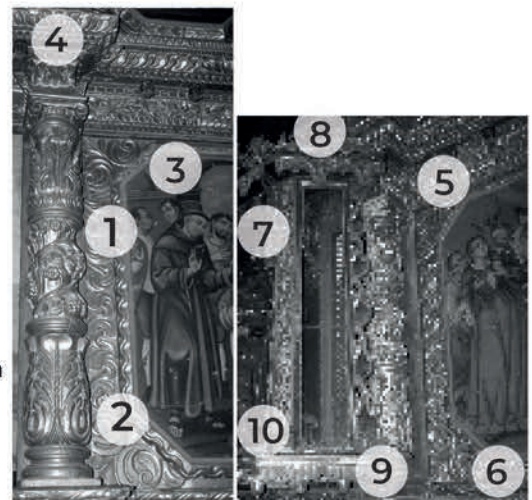
El banco se encuentra repleto de relieves dorados sinuosos. Es un módulo que se repite sucesivamente. Tenía tres pinturas ochavadas. Solo conserva una (la del centro). Todas las pinturas del retablo son ochavadas, menos la que está sobre el nicho y la del remate. El nicho central no es original: claramente es una incorporación posterior de una etapa final del barroco. En él predomina el rojo con dorado, tiene dos formas de arco conopial y el remate está formado por un diseño curvo que se repite tres veces. Las columnas salomónicas del primer cuerpo son tripartitas. Los extremos tienen hojas de acanto y al centro luce tres espiras. En el segundo cuerpo, las columnas tienen marcado el tercio inferior con relieves. Las columnas del remate son integraciones de restauración, ya que están sin policromía. Los aletones del remate tienen los relieves propios de la región de occidente.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo se encuentra dentro del arco y el guardapolvo es probable que llenara la totalidad del espacio del borde del arco.



1. Columna salomónica: espiras con follaje y flores.
2. Hojas de acanto.
3. Pinturas de la vida de San Antonio.
4. Cornisa con pequeñas granadas en la parte inferior.
5. Pintura ochavada
6. Relieves sinuosos y planos.
7. Nicho que no es original, es de la última etapa del barroco.
8. Bordes del barroco final.
9. La columna salomónica queda escondida detrás de la pilastra del barroco final.
10. Borde sinuoso, rojo y dorado (de influencia chinesca), forma una sucesión de arcos conopiales uno tras otro y tallado de líneas en serie



Retablo de San Andrés, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, finales del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo es un ensamblaje de partes con diversos tipos de tallados. Por el hecho de que no tenga remate y la forma del guardapolvo, es posible que se trate de un retablo que fue adaptado para ese espacio. Llama especialmente la atención el grosor de las columnas del primer cuerpo, que las espiras sean lisas y que solo tenga un diseño justo en el medio. Se observan diferencias de tallados, por ejemplo, en los frisos. Los nichos son ovalados, poco profundos, gallonados y su borde como de venera. El nicho central tiene un frontón triangular roto como remate.



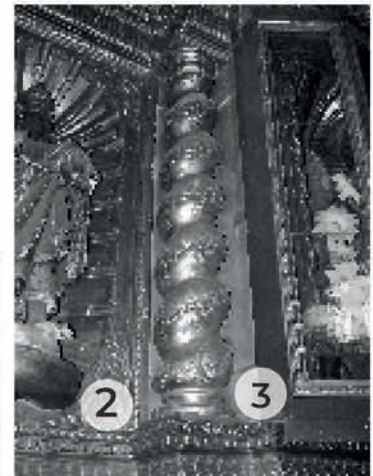
ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Las pinturas del banco parecen ser del siglo XIX o son más antiguas, pero están repintadas. Es espectacular la forma en que las bases de las columnas las curvaron y sobre cada una de ellas tallaron una gran hoja de acanto. Las columnas del primer cuerpo son gruesas y tienen un diseño de follaje de cuatro hojas que se repite sucesivamente, justo en el centro de la espira. En el segundo cuerpo existen dos tipos de columnas salomónicas. El nicho central tiene un frontón triangular roto, poco común en estos retablos. Parece que fue adaptado al espacio porque los cuerpos son bastantes altos, lo que no permitió tener el espacio suficiente para un remate. Las pinturas son ochavas y los nichos poco profundos. La forma de los nichos y del frontón triangular roto recuerda al retablo mayor de San Lucas Tolimán y al de San Juan Cotzal.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo se encuentra dentro del arco y el guardapolvo llena la totalidad del espacio.

1. Bases de las columnas en el banco, con perfil curvo.
2. Nicho ovalado, poco profundo, borde tipo venera.
3. Columna salomónica. El relieve está en medio de la espira.



3

Retablo de la Inmaculada Concepción, iglesia de San Cristóbal, Totonicapán, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El esquema de cuadrícula se forma por las columnas salomónicas y las cornisas rectas. Se hace énfasis en la calle central. El anagrama de pintura mural se refiere a la Virgen María. Los relieves son curvos, dorados, planos y en cada cuerpo se observa un diseño diferente. Se utiliza la perspectiva visual.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Se tiende a llenar todos los espacios con relieves planos, curvos y dorados. Se hace énfasis en la calle central aportando algunos movimientos en las cornisas, en este caso son quiebres a 90° pero la línea superior del primer cuerpo es más larga que la del segundo cuerpo. Así se va aportando movimiento en los retablos con estos leves cambios. Ningún retablo de la iglesia de San Cristóbal es igual en cuanto al movimiento de las cornisas pero sí tienen relación porque comparten la misma estructura arquitectónica: banco, dos cuerpos, tres calles, remate y el guardapolvo que tiene la función de rellenar todo el espacio del arco del muro donde está el retablo. En este retablo de la Inmaculada las columnas cambian su forma de un cuerpo a otro y también las del remate son distintas: las del primer cuerpo tienen marcado el tercio inferior, las del segundo cuerpo tienen todo el fuste helicoidal y las del remate, las espiras tienen bordes rectos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está dentro del arco y ocupa la totalidad del espacio gracias al guardapolvo, que juega un papel primordial porque es el que hace que se relacionen perfectamente el retablo y la arquitectura.



1. Cornisa recta con pequeñas granadas.
2. Guardapolvo con follaje con fondo verde.
3. Columna salomónica con el tercio inferior marcado.
4. Florero en el banco, entre columnas, con largas hojas y frutos con una hoja en "V" de donde emerge (como en otros retablos de la región) la flor parece una mazorca.
5. Florero debajo de las columnas con flores circulares.



Retablo mayor, iglesia de San Francisco El Alto, Totoncapán, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo plano, con clara cuadrícula, dividido por cornisas y columnas, con presencia absoluta de nichos y esculturas. Las cornisas son rectas y se curvan levemente en la calle central. Los relieves son curvos, planos y llenan todo el espacio. El retablo llena todo el muro testero. Este retablo está prácticamente intacto, no tienen vidrios en los nichos y eso ayuda a percibir todo el conjunto de mejor manera. Único es el caso de incorporar elementos de madera con forma de corazón en las cornisas. Se emplea la perspectiva visual lo que hace que sean armónicos todos sus elementos.

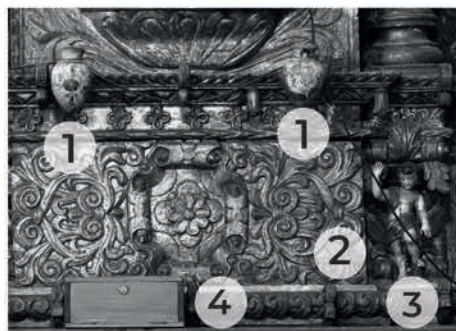


ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Todo el retablo está tallado y dorado. Se hace énfasis en la calle central al curvarse levemente las cornisas. También se insinúa un leve movimiento al retraer y adelantar los cuerpos de forma alterna. Todas las columnas son salomónicas en donde la totalidad del fuste es helicoidal. Los nichos son poco profundos y están abocinados, lo que permite visualizar las esculturas en su totalidad. El banco no tiene pinturas sino que está cubierto de relieves. Hay pequeños niños atlantes en las bases de las columnas (propios de los retablos manieristas).

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo ocupa todo el ancho del arco, no así el alto. Por fotografías antiguas se sabe que sí ocupaba todo el espacio del arco testero.



1. Piezas en forma de corazón decoradas con flores. Se desconoce su función, posiblemente es una ofrenda.
2. Banco repleto de relieves con una tarja con una flor al centro.
3. "Niño" como un pequeño atlante en una tarja que se enrolla en sus extremos.
4. Tarja. A partir de ella se desarrollan los relieves.
5. Diseño de la columna salomónica del primer cuerpo.
6. Nicho abocinado, poco profundo.

Retablo del Crucificado, iglesia de San Francisco El Alto, Totonicapán, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

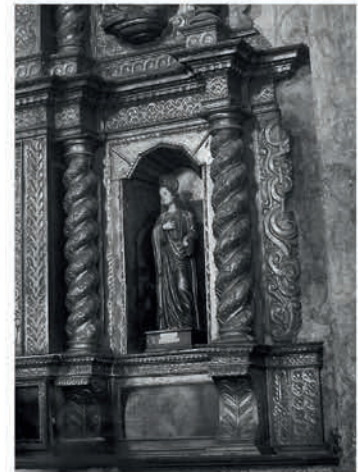
Este es un retablo ensamblado de partes de varias procedencias. En el caso de los relieves se observan muchos diseños de círculos que se entrelazan o círculos repetitivos. Los frisos tienen relieves encadenados. El retablo posee columnas salomónicas de fuste completo helicoidal y cornisas rectas. Los nichos ovalados son poco profundos, con forma de venera (los de arco de medio punto no son originales del retablo). El nicho de la calle central del segundo cuerpo tiene en la parte superior un frontón roto, poco peraltado. El retablo no tiene remate.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El primer cuerpo tiene pinturas en su totalidad (hace cuestionar si son las originales). En cada base de columna se esculpió una hoja de acanto. Las columnas salomónicas tienen ocho espiras (en el primer cuerpo) y cinco (en el segundo cuerpo). Los tallados son poco profundos, tanto que en algunos momentos pareciera que es bajorrelieve. En el retablo predomina el dorado. Posee una estructura perfectamente definida por columnas y cornisas. Toda la estructura se resuelve en un solo plano, aunque la calle central parece un poco hacia adelante.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No hay ninguna relación. Está dentro de un arco pero no parece que hubiera intención de relacionarlo con la arquitectura. En el muro se observa pintura mural y allí se observa la silueta de otro retablo.



1. Calle central adelantada.
2. Frontón roto.
3. Nicho ovalado poco profundo en forma de venera.
4. Cornisas rectas.
5. Diseños repetitivos en los relieves
6. Pinturas en el banco (posiblemente no sean originales).
7. Guardapolvo no original.
8. Columna salomónica de ocho espiras.
9. Relieves en círculos encadenados.
10. Nicho no original.
11. Columna salomónica de cinco espiras.
12. Guardapolvo, puede ser original.
13. Hoja de acanto en el banco.



Retablo de la Inmaculada, iglesia de San Francisco El Alto, Totonicapán, finales del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Este retablo es un ensamblaje de partes de distintas procedencias. Tiene una relación estrecha con el retablo del Crucificado que está a la par. Distrae el ver esculturas tan distintas al retablo en cuanto a calidad plástica e iconografía. Se guardan conceptos de perspectiva visual y de jerarquía dándole importancia a la calle central. Las columnas son salomónicas, las cornisas son rectas, los nichos son poco profundos, en forma de venera.

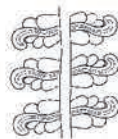


ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Pareciera un retablo de mayores dimensiones que fue fragmentado y algunas piezas utilizadas para dos retablos: éste y el del Crucificado: columnas, nichos y entablamentos. Los nichos originales son ovalados muy poco profundos del primer y segundo cuerpo. Las esculturas no coinciden con los nichos, en cuanto a tamaño y calidad (la del retablo, es superior). Vemos nuevamente aquí distintas procedencias no sólo en la arquitectura del retablo sino también de las esculturas. La única escultura que parece coincidir con su nicho es la Inmaculada. En cada base de columna se colocó un niño atlante. Se observan varias manufacturas en los tallados: columnas, banco y remate.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está dentro del arco, ocupa todo el ancho pero no así el alto.



1. Niño atlante en el banco de diferente manufactura que el de abajo y que está en el mismo retablo y es de mejor calidad plástica.
2. Nicho ovalado y poco profundo que casa perfectamente con la escultura. Los tallados traen a la memoria la forma de las veneras. Este nicho es igual a los que están en el retablo del Crucificado.
3. La columna salomónica de la izquierda tiene flores con una base en forma de "V", policromada (puede ser original).
4. Diseño de los follaje de las espiras de la columna de la derecha.

Retablo de San Antonio, iglesia de San Francisco El Alto, Totonicapán, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

En el retablo se fusionan dos estilos: manierista y barroco salomónico. Se integran armónicamente y se procura que el retablo ocupe el ancho del muro del arco. En la parte más antigua predomina la pintura y en la barroca los tallados dorados y la escultura. En el friso hay continuidad de diseño. Tiene columnas salomónicas, estriadas en zigzag y entorchadas que son manieristas.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El retablo está compuesto de dos partes de distintos estilos: la 1ª y la más antigua es la que tiene las columnas en zigzag y entorchadas del remate con bezantes (manierista). La 2ª (barroca salomónica), son las calles de los extremos, con columnas salomónicas, que también incluyen los aletones del remate, cuyos relieves son similares a los extremos barrocos del banco. Es una interesante fusión de estilos, de adaptaciones a espacios arquitectónicos y a gustos. En el banco la parte manierista tiene pinturas y la parte barroca tiene relieves. El cuerpo manierista tenía una escultura al centro (ver los diseños de círculos del interior del nicho) y pinturas laterales que abarcan todo el espacio. Las calles barrocas de los extremos tienen nichos con esculturas. Los aletones poseen relieves dorados que no son los típicos de la región.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está dentro del arco, ocupa todo el ancho pero no el alto.



1. Niño atlante en el banco.
2. Detalle del guardapolvo.
3. Diseño del tallado del banco. Es suelto, deja visible el rojo del fondo. Es simétrico de largas hojas planas.
4. Un anillo al centro con pétalos (este diseño se repite en la región del altiplano occidental).
5. Detalle ornamental de las espiras de la columna salomónica, con flores como las del banco. Su forma parece una mazorca.



Retablo del Sagrado Corazón, iglesia de San Francisco El Alto, Totonicapán, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo posee una estructura cuadriculada, delimitada por columnas y cornisas. Predominan los tallados dorados y la escultura. Es posible que el rojo no sea original. Es particular el borde de los alerones. No hay contraste entre luz y sombra. Las columnas salomónicas tienen cinco espiras. Las cornisas son rectas. Los nichos son de arco de medio punto, abocinados, poco profundos. El remate tiene frontón roto con una pequeña escultura de Jesús del Pensamiento. Los alerones del remate poseen un perfil mixtilíneo curvo, de fondo rojo y relieves dorados dispersos de follaje sinuoso. Se emplea la perspectiva visual.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El banco es de reciente manufactura. Cada base de las columnas tienen una hoja de acanto. Los tallados en las espiras de las columnas salomónicas tienen el mismo diseño de hojas anchas que se repiten sucesivamente. Los capiteles son corintios. Toda la superficie del retablo se encuentra tallada con relieves planos, dorados, que van formando curvas, propios de la región. Tienen el sentido de llenarlo todo. Se desconoce por qué algunas piezas del remate también están pintadas de rojo, cuando en general el retablo es dorado. Los nichos permiten que las esculturas se bañen de luz y se puedan apreciar completamente.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está dentro del arco, pero no existe relación.



1. Detalle de adorno de la columna salomónica.
2. El nicho es poco profundo, de arco de medio punto, abocinado y también tiene tallados en las piezas interiores, no en el fondo.







LOS RETABLOS BARROCOS CHIMALTENANGO

Remate del retablo de San Antonio de Padua de la Iglesia de Tecpán, Chimaltenango.

LOS RETABLOS BARROCOS DE CHIMALTENANGO

Llama la atención que en Chimaltenango solo existan retablos en la iglesia de Tecpán. Son retablos que destacan por su diseño y buena manufactura. En total son nueve retablos. Esta iglesia tiene más retablos que se han descartado porque son renacentistas y neoclásicos. Es interesante plantearse la hipótesis del porqué de su presencia solo en esta iglesia. Por ejemplo existe una afirmación de tradición oral que algunos de los retablos de Tecpán provienen de la iglesia de San Francisco de La Antigua Guatemala y se trasladaron para esta iglesia, pero de esto no hay documentación que lo respalde, solo relatos de tradición oral y el hecho de que la iglesia de Tecpán fue administrada por frailes franciscanos. Existen documentos de contratación de fabricación y dorado de tres retablos de esta iglesia: de 1653 y 1657 (ambos renacentistas) y de 1700 (barroco).

Los retablos de Tecpán presentan cambios tanto en la iconografía como en la arquitectura, lo cual constituye un obstáculo para estudiar el retablo desde su originalidad. En cuanto a la iconografía hay esculturas de difícil identificación porque están mutiladas o han perdido sus atributos. También hay retablos en donde solo se observa un marco vacío donde hubo alguna pintura. Se han colocado esculturas modernas en los retablos. Poco se ve el ensamblado de partes de diferentes procedencias en los retablos de Tecpán.

En cuanto a la relación entre el retablo y la arquitectura que lo alberga, los retablos no están dentro de ningún arco. En el caso de Tecpán hay elementos que unen a los retablos entre sí, como por ejemplo, el tipo de guardapolvo que tiene en el borde semicírculos que se repiten sucesivamente.

Los decorados de los relieves son planos. Hay un pequeño detalle que se repite en varios retablos de Tecpán y son exclusivos de esta iglesia: en el follaje se tallaron pequeñas hendiduras que visualmente parecen una sucesión de puntos.

Los retablos que en su mayoría son salomónicos (son 6) poseen estructuras cuadriculadas, de un solo plano.

En Tecpán se vuelve a ver el recurso de dotar de movimiento al retablo por medio de curvar las cornisas o hacer quiebres a 90°. Aunque las estructuras de algunos retablos son similares (cantidad de cuerpos y calles) lo que va cambiando es la manera en que se van curvando o quebrando las cornisas. Se remarcan los ejes verticales por medio de las columnas. Los ejes horizontales desaparecen por la curvatura de las cornisas. Incluso el eje horizontal superior del banco se suprime, algo muy novedoso de dos retablos de Tecpán.

Hay un sentido de la proporción de todos los elementos en cada retablo porque se emplea el recurso de la perspectiva visual. También hay un sentido de jerarquía dándole importancia a la calle central, haciéndola más ancha y aún más el nicho del primer cuerpo. La proporción de los retablos es rectangular aunque hay algunos que no tienen remate por lo que se vuelven cuadrados.

Una ventaja de Tecpán es que hay varios retablos que no tienen vidrio, algo que se valora para comprender el diseño del retablo.

Todavía quedan los candeleros en los retablos (podrían ser los que se les llamaba cornu-

copias en los contratos del siglo XVII). Seguramente fue especial ver los retablos iluminados por las luces de las velas, pero también sería un constante peligro de incendios al tratarse de estructuras de madera.

Los retablos de Tecpán fueron restaurados después del terremoto de 1976. Se considera que fueron intervenciones respetuosas y para diferenciarlas se decidió dejar las piezas de madera en su color, sin ningún acabado.

Cabe resaltar el retablo de San Antonio que prácticamente tiene su iconografía completa, solo le falta una pintura del primer cuerpo y las pinturas del banco.

Algunos fustes de las columnas salomónicas son tripartitos y tienen diseños originales y fantásticos. Se observan arcos conopiales en retablos salomónicos, aunque son más frecuentes del último período del barroco.

Los retablos catalogados como de la última fase del barroco de la iglesia de Tecpán, siempre tienen columnas, no pilastras. Cabría también la posibilidad de que fuesen de un período de transición al barroco, aunque la iglesia del Carmen de La Antigua Guatemala que es del siglo XVIII tiene columnas similares. Esta circunstancia hizo clasificar estos retablos de una etapa final del barroco.

Detalles únicos de los retablos de la iglesia de Tecpán son los siguientes:

- La variedad de marcos de las pinturas de los bancos de formas curvas o con rollos alrededor.
- Algunas pinturas tienen peanas. No se conoce el uso o el por qué colocar una peana en la parte inferior de una pintura.
- En el retablo lateral de San Pablo está el dato del donante del retablo, con la fecha de 1758, aunque no se sabe si realmente es pintura corresponde al resto del retablo.
- Es impresionante el diseño del pájaro que está en los aletones del retablo de San Pablo. Otros elementos interesantes de los aletones son unas mazorcas entre relieves curvos en el retablo de Santo Domingo.
- Roleos salientes en la parte superior de las cornisas. Posiblemente estarían simulando cornucopias-candeleros.
- Querubines en la línea superior del banco.
- El retablo del Calvario tiene decorados con atributos relacionados con la temática del retablo: tenazas, martillo, tres clavos, escalera. En las columnas hay copones de la Eucaristía.
- Fustes con decorados de aves y en otros con querubines.

El retablo mayor de la iglesia del pueblo de Santa Apolonia en Chimaltenango es neobarroco. Aunque es una construcción de los años setentas del siglo XX tiene columnas salomónicas. Llama la atención el fuerte arraigo que existe hacia el barroco y cómo persiste el barroco salomónico que se utilizó en ese retablo. Está bien proporcionado y lo interesante es la manera de combinar la temática de un sacrificio maya con el cordero pascual judío y se completa al centro con la escultura de un Crucificado antiguo.

Retablo santa de iconografía no identificada, iglesia de Tecpán, Chimaltenango, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Solo se marcan los ejes verticales por medio de las columnas, los ejes horizontales quedan suprimidos, incluso el eje horizontal del banco (algo que es muy novedoso). Se forman arcos en las cornisas de las calles laterales con piñas en la parte inferior y unos roleos salientes que coinciden con la ubicación de las piñas. En la parte de atrás del nicho central las piezas verticales forman un semicilindro. Tiene relieves de follajes curvos de largas hojas, planas, con pequeños puntos. No tiene remate.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

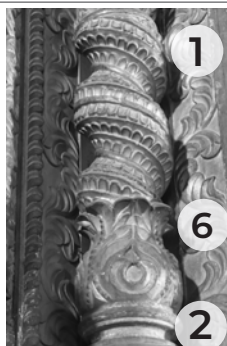
Las columnas salomónicas tienen la base en forma de hojas de acanto. El fuste es tripartito con el tercio medio entorchado en sentido vertical. El marco de las pinturas es un arco rebajado (casi plano) con los extremos laterales en curva y contracurva. Dejando allí espacios reducidos para algunos tallados en las esquinas. El fuste de las columnas en el segundo cuerpo es todo helicoidal. La peana central forma tres curvas y en cada una hay un querubín. Debajo un marco mixtilíneo para pintura. Las calles laterales, en el banco poseen pinturas ochavadas, y cornisas que se quiebran a 90° en los cuerpos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe ninguna relación. Incluso el retablo cubre una parte de las ventanas laterales.



1. Detalle de las espiras.
2. Hojas de acanto de la columna salomónica del primer cuerpo. Estos diseños de la columna se observan en el retablo de Jesús de Poromá.
3. Banco con tres querubines.
4. Relieves con pequeños puntos.
5. Cornucopias para colocar velas.



Retablo de San Antonio, iglesia de Tecpán, Chimaltenango, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee columnas pareadas, lo que acentúa la sensación de movimiento. Emplea con maestría la perspectiva visual. En el primer cuerpo las columnas son salomónicas con fuste tripartito y tienen el fuste helicoidal en el segundo cuerpo y en el remate. El nicho es de arco de medio punto, las piezas verticales forman un semicilindro. En el remate la cornisa tiene triple quiebre a 90° formando un elemento piramidal. Las pinturas tienen marco de arco conopial en el primer cuerpo y de arco poligonal en el segundo cuerpo y en el remate.

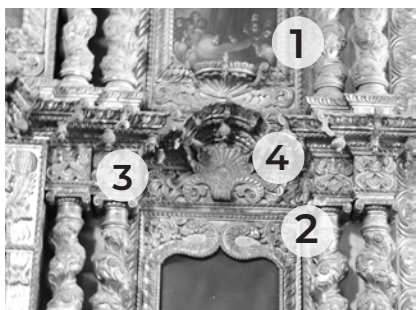
ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo de sutiles movimientos dentro de la "rigidez" de la cuadrícula la cual Guatemala nunca abandonó. Se observan ciertas similitudes con el retablo de la santa de la ficha anterior: las curvaturas con querubines en el banco, la forma de "romper" el eje horizontal del banco con los roleos de los marcos de las pinturas, los pequeños puntos en los relieves, con piñas en la parte inferior, roleos salientes que coinciden con la ubicación de las piñas, el guardapolvo y la forma de curvar las cornisas. Las columnas del primer cuerpo son tripartitas: helicoidales en los extremos y en zigzag en el centro.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe ninguna relación, el retablo está colocado sobre un altar de mampostería y anclado al muro lateral.

1. Las pinturas tienen una pequeña peana con elementos que pudieran ser "cornucopias".
2. Arco conopial.
3. El friso se amplía al curvarse la cornisa y deja el espacio para el decorado en forma de flor.
4. Se observan pequeños puntos en el follaje como en el retablo de la santa que está al frente.
5. En el banco, la cornisa forma dos curvas en las que se colocan querubines.
6. Marco de pintura en el centro del banco.
7. Cornucopias en la peana.
8. Las columnas salomónicas pareadas tienen follaje y unas flores circulares con centro punteado y dos círculos de pétalos.



Retablo de Crucificado (en el remate), iglesia de Tecpán, Chimaltenango, último cuarto del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un ensamblaje de partes de distintas procedencias, algunas incluso manieristas. La estructura general del retablo (de un cuerpo -con predominio de pinturas- y remate) parece más bien de una etapa renacentista. Lo más barroco del retablo pueden ser las columnas y los relieves del remate con follaje sinuoso, aunque disperso, de largas hojas que se van curvando. Las columnas del cuerpo son de fuste vertical con relieves, base de hojas de acanto y las columnas del remate son entorchadas. El nicho de Cristo sigue la forma de la cruz pintada, es poco profundo, casi es un marco de pintura más que nicho. En el friso se ve un diseño de flor de cinco pétalos y un círculo en el centro que se repite sucesivamente. Tiene frontón roto y curvo.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El fuste de las columnas es parecido a las de la fachada de la iglesia de El Carmen en La Antigua Guatemala: es un fuste cubierto de relieves simétricos que se repiten sucesivamente. Ambos también tienen una base de hoja de acanto, solo que en el caso del retablo de Tecpán, la base es más alta (podría ser que la base de El Carmen es más corta por razones estructurales). Esta es la ventaja de la arquitectura de retablos: permitía más "riesgos" o "libertades" en el sentido estructural por la ligereza de la madera y el tamaño del retablo.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe ninguna relación. El retablo está colocado sobre un altar de mampostería lateral.



Existe similitud entre:

1. Las columnas de El Carmen de 1728.
2. Las del retablo Iglesia de Tecpán: fustes con relieves de diseño que se repite y hojas de acanto en la base.
3. Frontón roto con roleos
4. Columnas entorchadas.
5. Crucificado, está en un marco en forma de cruz. Al fondo está pintada una cruz entre nubes.



Retablo del Calvario, iglesia de Tecpán, Chimaltenango, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Se emplea con maestría la perspectiva visual. Además de las columnas, la diversidad de formas de las cornisas aporta movimiento y novedad al retablo. El nicho del calvario tiene pilastras que podrían corresponder a una etapa final del barroco. La parte de atrás del nicho forma un semicilindro. Se integran elementos iconográficos en los relieves del banco. Las columnas del primer cuerpo son tripartitas con el tercio medio con escudos. Las del segundo cuerpo y las del remate tienen el fuste completamente helicoidal. Las cornisas son de cuatro formas distintas: ángulo a 90°, múltiples curvaturas, 90° combinado con curvas y leve curvatura.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El retablo está repleto de relieves planos y sinuosos. Tiene en el banco, al centro, atributos de la pasión: martillos con tres clavos y escalera con tenazas. Las columnas salomónicas del primer cuerpo son tripartitas. El tercio inferior está decorado con hojas y flores de cuatro pétalos. El tercio medio tiene escudos con copones y la Eucaristía y en el tercio superior hojas de parra y racimos de uvas, iguales a las columnas del segundo cuerpo y remate. La manera en que se curva la cornisa sobre el nicho del Calvario es única en Guatemala. La forma de la cornisa de la calle central del segundo cuerpo es igual a la de la santa de iconografía desconocida de la misma iglesia. El guardapolvo de medios círculos que se repiten sucesivamente se observan en cinco retablos de la misma iglesia: Santa, San Antonio, Crucificado, San Pablo y este del Calvario. La peana del Calvario es un rollo cóncavo, pieza única en este retablo.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe ninguna relación. El retablo está colocado sobre un altar lateral de mampostería.



1. Escudo de la Eucaristía.
2. Diseño de flores y hojas del tercio inferior de la columna del primer cuerpo.
3. Se observan en este retablo los puntitos de otros retablos de la misma iglesia.
4. Peana con borde en forma de rollo convexo, único de este retablo.

Retablo de Jesús Nazareno de la Caída de Poromá, iglesia de Tecpán, Chimaltenango, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee diseños únicos de fustes salomónicos llenos de fantasía. La forma de los marcos del primer cuerpo pertenece a una etapa avanzada del barroco: arcos conopiales con espirales. En el segundo cuerpo las pinturas son ochavadas. Las columnas del segundo cuerpo tienen uvas y tallados verticales. El guardapolvo es distinto en el 1º y el 2º cuerpo. Las columnas son salomónicas son así: en el 1º cuerpo: fuste tripartito con el tercio medio con zigzag. En el 2º cuerpo: fuste dividido en cuatro partes. En las calles laterales la cornisa forma arcos de medio punto. El nicho es de mampostería. No tiene remate.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El banco tenía pinturas con marco en forma de rombo. Se perdió toda la parte del banco de la calle central. Allí mismo en el banco los decorados son de formas de jarrones con follajes de largas hojas y uvas. Las columnas salomónicas tripartitas del primer cuerpo en la parte de abajo tienen rollos en las estrías. En el medio tallados de líneas en serie que forman zigzag. Y en el tercio superior hojas con flores, uvas y aves, detalle único de este retablo. El guardapolvo tiene follaje similar al del tercio inferior de las columnas, con racimos de uvas. El fuste de las columnas salomónicas del segundo cuerpo está dividido en cuatro partes con diseños diferentes en cada segmento.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El nicho es de mampostería. No tiene relación con la ventana superior del retablo.



1. Arco conopial.
2. Columna salomónica tripartita.
3. Guardapolvo con racimos de uvas.
4. Diseño de flores de pétalos que también están en el retablo de San Antonio de Tecpán.
5. Marcos en forma de rombos en el banco.
6. Floreros con largas hojas y racimos de uva.

Retablo de San Pablo, iglesia de Tecpán, Chimaltenango, cartela con fecha de 1758



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Al retablo le faltan piezas y la iconografía está modificada, lo que dificulta su comprensión. Cabe resaltar los modillones en la cornisa, la pintura de 1758, los pájaros míticos (de influencia chinesca-rococó) y el borde de semicírculos que se repiten sucesivamente en el remate. La idea de la forma de los aletones podría ser la de simular que está dentro de un arco.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El banco está repleto de relieves: en las bases de las columnas se talló una hoja de acanto por cada columna, dando una sensación de volumen. Los relieves parten de cuatro conchas largas que están dispuestas en forma de cruz. El centro del banco tiene una pintura de San Francisco con un texto: "Dio este colateral de limosna Dn. Fco. Godoy. Se estrenó el día 1º de diciembre del año de 1758". Las columnas salomónicas están adornadas con hojas de parra y racimos de uva. En los laterales del remate se vuelven a ver los medios círculos en el borde que se repiten sucesivamente como en otros retablos de la misma iglesia.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe ninguna relación. El retablo está colocado sobre un altar de mampostería y anclado al muro.



1. Detalle de la pintura del banco de 1758.
2. Diseño de los relieves del banco al centro tiene cuatro conchas en forma de cruz.
3. Las hojas y racimos de uva son los mismos que están en las columnas del retablo de Jesús de Poromá.
4. Hoja de acanto en el banco, en la base de cada columna.
5. Pinjantes y modillones.

Retablo de la Inmaculada, iglesia de Tecpán, Chimaltenango, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN

ARQUITECTÓNICA

Es un retablo mariano, solo conserva una pintura de la Visitación de la Virgen María. Ha perdido piezas y posee algunas partes modificadas. El guardapolvo es recto a lo largo de los dos cuerpos, solo se curva en los aletones formando un arco de medio punto. Las columnas son salomónicas marcadas en el tercio inferior. Las cornisas tienen quiebres a 90° con pequeñas piñas en la parte inferior y en el 2º cuerpo, en los laterales, son arcos de medio punto. Medio cilindro y media cúpula forman el interior de los nichos en la calle central.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

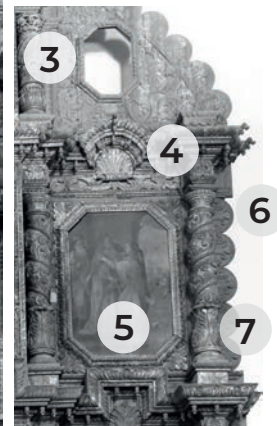
No tiene sagrario. El primer cuerpo está ocupado únicamente por nichos para esculturas. Al centro está la Inmaculada y a la par Santa Ana, por lo que se puede pensar que en otro nicho posiblemente habría una escultura de San Joaquín (ahora tiene a Santa Teresita). Las columnas son salomónicas y el tercio inferior tiene follaje curvo con flores. Lo interesante es que arriba hay un anillo con querubines regordetes (elemento único en toda Guatemala). Ha perdido en su totalidad el nicho central y fue sustituido por piezas de madera sin acabados, fruto de una restauración. El segundo cuerpo tiene un nicho al centro con una peana que sobresale, igual que en todos los nichos del primer cuerpo. El guardapolvo es similar a otros retablos de la misma iglesia de medios círculos. La pintura del remate tiene peana.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe ninguna relación. El retablo está colocado sobre un altar de mampostería en el muro lateral.



1. Detalle de la tarja del banco de perfil curvo y los extremos enrollados.
2. Columna del primer cuerpo.
3. Marco de pintura ochavada en el remate.
4. Cornisa en forma de arco y concha.
5. Pintura ochavada de la Visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel en el segundo cuerpo.
6. Guardapolvo en forma de semicírculos.
7. Columna salomónica con el tercio inferior en forma de hojas de acanto.



Retablo de Santo Domingo, iglesia de Tecpán, Chimaltenango, finales del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo ensamblado de partes de distintas procedencias. Tiene una configuración similar a los retablos del Crucificado en el remate y el del San Pablo, incluso por la forma de los aletones con semicírculos. Tiene elementos únicos: la forma de los marcos de las pinturas en el banco, los triglifos (hojas de acanto) y metopas (flores) del friso y la forma de los nichos, rectangulares con peanas. Las columnas tienen fuste vertical con relieves planos y apretados, que llenan todo el espacio.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Los marcos de las pinturas del banco son rectangulares con ocho piezas que se enrollan alrededor de cada pintura. No tiene sagrario. Las peanas de las esculturas tienen un par de querubines. El fuste de las columnas es recto y está repleto de relieves sinuosos que recuerdan las columnas de la fachada de El Carmen en La Antigua Guatemala. En la cornisa hay cornucopias o modillones que están en otros retablos de la misma iglesia. Los relieves de los aletones del remate tienen unos frutos que parecen cacao y son dorados. Tienen además los pequeños puntitos que se observan en los relieves de otros retablos de la misma iglesia.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe ninguna relación. El retablo está colocado sobre un altar de mampostería anclado al muro lateral entre dos ventanas en alto.



1



2



3

1. Uno de los aletones semicirculares del remate, en el borde tiene semicírculos que se repiten sucesivamente como los tienen varios retablos de la iglesia de Tecpán.
2. Detalle de un fruto de cacao en la ornamentación del remate.
3. Relieve de la columna.







LOS RETABLOS BARROCOS DE SACATEPÉQUEZ

Detalle del retablo del Crucificado de ánimas de la iglesia de San Miguel Escobar, Sacatepéquez.

LOS RETABLOS BARROCOS DE SACATEPÉQUEZ

Seis iglesias del departamento de Sacatepéquez conservan 21 retablos en total. Cuatro iglesias solo tienen un retablo, Jocotenango tiene dos y la mayor concentración de retablos está en la iglesia de San Juan del Obispo con siete retablos y Santo Domingo Xenacoj con ocho de los cuales cinco son de mampostería. De los 21 retablos, 10 son salomónicos por lo tanto existe un equilibrio en la cantidad de retablos salomónicos y del barroco final, un 50% para cada uno. No hay retablos con columnas salomónicas pareadas ni tampoco retablos neobarrocos en el departamento.

El que los retablos sean fragmentos y tengan faltantes de pinturas y esculturas dificulta la comprensión del retablo en su originalidad. Incluso las esculturas no llegan a casar con el tamaño de los nichos. Se agregan vidrios en los nichos para proteger las esculturas, pero impiden su análisis completo.

Es interesante intentar entender qué alteraciones ha tenido un retablo, que partes fueron añadidas o cómo era originalmente. Se debe tener siempre presente que el retablo es un elemento vivo que forma parte de una comunidad, que tiene un uso y que se va adaptando a las necesidades de cada época.

En el retablo mayor de Santo Domingo Xenacoj, se pueden identificar dos manufacturas: por

un lado las columnas (de mejor calidad plástica) y el resto de la estructura. Se puede tratar de identificar piezas y comprender su origen y relación con el resto del retablo, observando similitudes o diferencias en el tipo de tallado.

Da la impresión también que en esta región hubo desplazamiento de retablos, por ejemplo en el lateral del Crucificado en Xenacoj están cortadas las columnas a la mitad para que casara en el arco de mampostería.

Se cuida la perspectiva visual, las proporciones que se observan en los retablos se conservan intactas o casi intactas.

Lo impresionante y singular de este departamento es que conserva cinco retablos de mampostería en Santo Domingo Xenacoj, con pintura mural, caso único en Guatemala. Pero, como decíamos algunas líneas arriba, los vidrios y la estructura de madera de los nichos impiden su completa visualización.

Otra característica única del departamento es que se conserva el retablo más grande de la etapa del barroco final y que además está completo: se trata del retablo mayor de la iglesia de Santa María de Jesús. Se tienen dos retablos mayores intactos: éste de Santa María de Jesús y el retablo mayor de San Juan del Obispo que es salomónico.

De esta región cabe resaltar las grandes peanas con cornucopias que se conservan en fragmentos de retablos en Jocotenango. Son testigos clave de retablos de estructuras mayores que ahora son inexistentes. Se dan los dos extremos en el departamento: grandes peanas volumétricas y por otro lado la simulación de peana (que en realidad es un elemento plano) en la capilla de la Dolorosa de San Juan del Obispo.

En cuanto a la relación retablo-arquitectura hay que resaltar el retablo de la capilla de la Dolorosa del convento de San Juan del Obispo donde el guardapolvo llena todo el espacio del arco, incluso llega hasta el borde exterior. Hace recordar las descripciones de los contratos de retablos del último cuarto del siglo XVII que pedían que se llenara “todo el hueco del arco”. El guardapolvo hace que la superficie del retablo se agrande. Es un retablo compacto, cerrado, delimitado. Este guardapolvo es único en el interior de Guatemala.. Además es único porque también está completo en su arquitectura y en su iconografía.

El otro caso de relación arquitectura- retablo es que se “simula” el arco con el guardapolvo en forma de arco, en muros que realmente no tienen ningún agujero, como en tres retablos laterales de San Juan del Obispo.

Algo también particular es el empleo del orden gigante en retablos salomónicos (solo se ha visto algo similar en Comayagua en el retablo del Rosario) en el retablo del Nazareno de San Juan del Obispo, donde es también son únicas las pinturas con las escenas de la circuncisión del Niño Jesús y la Transfiguración. Por esta razón quizás el retablo de San Juan del Obispo sería un retablo del Rosario.

En relación a la estructura en general de los retablos de Sacatepéquez son rectilíneas y bien definidas, pero esto levemente se rompe con las curvaturas en la calle central. Excepcionales son las cornisas semicirculares de San Gaspar Vivar.

El que sí rompe totalmente el esquema (lo pierde, ya no lo tiene) es el retablo de San Antonio de San Juan del Obispo, el cual llama la atención también por la cantidad de espejos con diseños, incluso en el guardapolvo. En lugar de las cornisas que separan los cuerpos tiene cuadros de espejos (similar a como es el retablo mayor de San Agustín Acasaguastlán que también tiene cuadros en lugar de cornisas).

Se observa el ritmo tan peculiar de alternar calles de esculturas y de pinturas como en el retablo mayor de San Juan del Obispo, que se ve en otras regiones, por ejemplo en el retablo mayor de San José Chacayá de proporción horizontal o en el retablo mayor de Zunil (de proporción vertical). Las calles de esculturas se adelantan un poco.

En general todos los retablos de Sacatepéquez son planos. Hay una cierta intención de crear sentido de profundidad con el hecho de adelantar las pilastras en el retablo mayor de Santa María de Jesús.

En síntesis, estas serían las singularidades de los retablos del departamento de Sacatepéquez:

- El retablo barroco final más grande de Guatemala (Santa María de Jesús).
- Retablos de mampostería con pintura mural (Santo Domingo Xenacoj).
- Guardapolvo cubriendo todo el arco (capilla de la Dolorosa de San Juan del Obispo)
- Columnas salomónicas de orden gigante (San Juan del Obispo)
- Cornisas semicirculares encima de las columnas (San Gaspar vivar)
- Guardapolvo con espejos (San Juan del Obispo)

Retablo de Cristo Crucificado, iglesia de Jocotenango, Sacatepéquez, segunda mitad del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un fragmento de retablo. Posee pilastras poligonales adosadas al retablo con capiteles jónicos. Las cornisas son rectas, casi inexistentes. El único nicho es rectangular, en posición vertical, estrecho y alto. Los frisos son volumétricos, tienen formas cóncavas y convexas, una pirámide invertida y calados que producen efectos de sombras. En el remate tiene un medallón con pintura de San Miguel y dos aves míticas, una a cada lado. La calle central es estrecha, pero la peana abarca más allá de los límites de esa calle central, además es más volumétrica. El sagrario no es el original, impide la visual de la peana. Debajo de cada marco de las pinturas hay una peana, se desconoce su función.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Predomina el dorado. El primer cuerpo está repleto de relieves planos. Hay dos tipos de tallados: los laterales, son unos listones y los de la calle central son hojas anchas con escamas y cornucopias. La peana central tiene seis elementos (tres a cada lado) que podrían ser cornucopias para colocar velas. Parece un expositor del Santísimo Sacramento. Los marcos mixtilíneos parecen corresponder a los tallados del banco: las cornucopias y el tipo de follaje. El efecto de sombra se observa en las pilastras poligonales: tienen unos gajos que se abren y dejan espacios vacíos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo ocupa en su totalidad el ancho del arco del muro lateral de la iglesia, no así el alto. Parece que fue cortado en la cornisa para que encajara en el arco.



1. Relieves del friso, se desprenden para dejar espacios huecos y producir efectos de sombras.
2. Pirámide invertida debajo del friso, también está hueca para hacer sombras.
3. Ave mítica en el marco del medallón del remate con la pintura de San Miguel. En total son dos aves.

Retablo carmelita, iglesia de Jocotenango, Sacatepéquez, segunda mitad del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un fragmento de retablo. Posee pilastras poligonales adosadas al retablo con gajos vacíos. Al centro posee un baldaquín. El nicho es de forma de arco de medio punto con semiesfera. En el remate tiene un escudo carmelita. No alberga pinturas ni esculturas. Tiene doble banco: el de abajo es de mampostería y casa perfectamente con el de arriba, que es de madera. En el nicho los tableros de atrás no son originales, no se sabe que había allí en un principio.

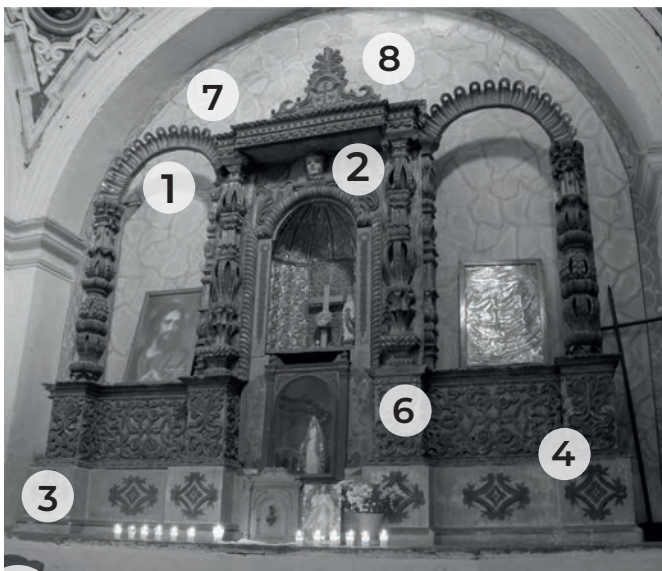


ANÁLISIS ESTILÍSTICO

En el banco hay lacerías de color dorado, son planas y simétricas. Las pilastras de la calle central son iguales al lateral del Crucificado de la misma iglesia. En la misma calle central hay pilastras que están dispuestas de lado. A los extremos hay otro tipo de pilastra, similar que tiene gajos que se abren y producen sombras. Los arcos son cóncavos y tienen espacios vacíos. El nicho de la calle central está decorado con tableros tallados, incluso en la semiesfera. Da la impresión de ser un expositor del Santísimo Sacramento. Sobre ese nicho hay tres elementos que cabe destacar: un mascarón al centro, baldaquín y el escudo carmelita.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Se encuentra ubicado en un arco de la capilla de las ánimas al costado de la iglesia. El banco de abajo parece de mampostería. Por ser un ensamblado de partes da la impresión de que simplemente fue colocado allí.



1. Arco con decoraciones perforadas.
2. Mascarón antropomorfo.
3. Se combina color pastel (celeste) con el dorado.
4. Doble banco.
5. Detalle de pilastras con espacios huecos para acentuar la sombra.
6. Tallados sinuosos, planos y simétricos.
7. Baldaquín.
8. Pequeño remate con escudo carmelita de bordes curvos.

Retablo mayor, iglesia de Santo Domingo Xenacoj, Sacatepéquez, último cuarto del siglo XVII y piezas del siglo XX

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee cornisas rectas en las calles laterales y en la central es curva. En el segundo cuerpo se interrumpe. Los nichos son de arco de medio punto y rebajados. Friso solo se observa en el primer cuerpo, tallado con un diseño que se repite sucesivamente. La proporción del retablo es horizontal. En general la manufactura es de poca calidad con excepción de las columnas que pueden ser del siglo XVII. Las esculturas no casan con las dimensiones de los nichos. Se usa la perspectiva visual acorde a las alturas de las columnas de cada cuerpo. Parece como si tuviera doble guardapolvo.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Lo antiguo del retablo sólo serían las columnas salomónicas. Es un retablo blanco con ornamentos tallados, dorados, que no cubren la totalidad del espacio. El guardapolvo tiene forma de zigzag. Las columnas del primer cuerpo tienen el fuste está dividido en tres partes. Se observa un cuidado éntasis. El tercio medio es helicoidal. En las columnas del segundo cuerpo está marcado el tercio inferior, que tiene dos filas de hojas de acanto. El resto del fuste es helicoidal y el decorado de allí es distinto a las columnas del primer cuerpo. Todos los capiteles son corintios.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo no ocupa todo el ancho del muro testero, por lo que deja visible la pintura mural original. En cuanto a la altura da la impresión de que se dejó así pensando en la altura del cielo falso.



1. Piezas modernas (guardapolvo, banco, tallados, nichos).
2. Piezas antiguas (columnas).
3. Blanco y dorado no original.
4. Peana de la Virgen con fecha de retoque: 1989.

5. Pintura mural de flores y hojas.

6. Guardapolvo en zigzag.

7. Columna con fuste tripartito.

8. Arco rebajado.

Retablos laterales de mampostería (son 5), iglesia de Santo Domingo Xenacoj, Sacatepéquez, siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

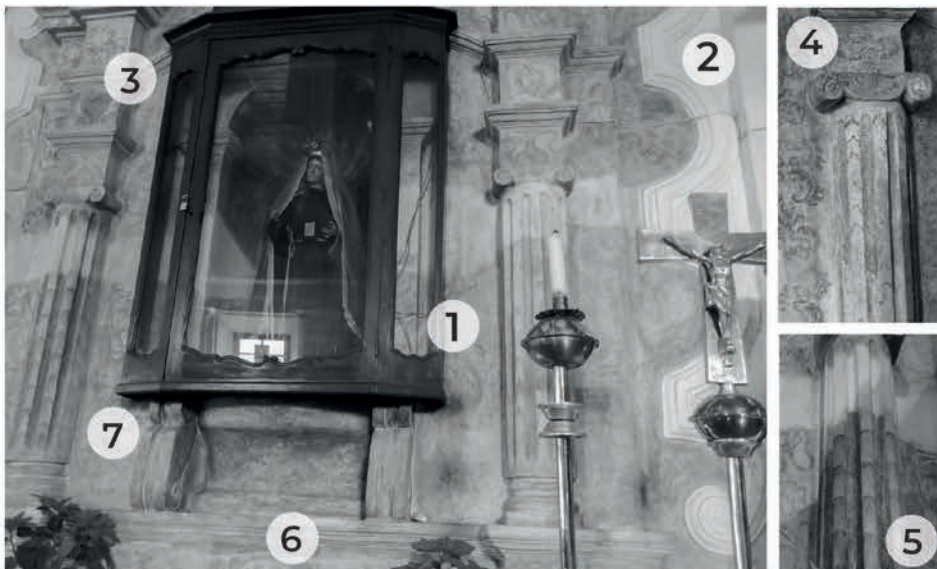
Son retablos-hornacina con columnas jónicas de fustes estriados. El nicho es un arco de medio punto y semiesfera gallonada. Cada retablo es como un gran marco del nicho. El remate es levemente curvado con policromía. Al centro tiene un escudo y bordes sinuosos resaltados. Posee pintura mural. Por la puerta de vidrio y madera no se puede apreciar su diseño original. El guardapolvo y el remate hacen que aumente la superficie del retablo, que es bastante plano, sobresa-liendo poco del muro.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

En total son cinco retablos de mampostería, caso único en Guatemala. Tienen las siguientes advocaciones: El Carmen, San Francisco, San José, Dolorosa, Sagrado Corazón. Para identificar el retablo estilísticamente ayuda la pintura mural que tiene, el retablo del Carmen es el que mejor la conserva: está formada de rocallas y flores. El banco tiene pintada una puerta de sagrario (ver la fotografía de a la par). Tiene dos columnas jónicas con estrías, aunque en realidad es la mitad de la columna, porque están adosadas al muro. La cornisa y el friso se curvan. La peana del nicho es la mitad de un cilindro. El remate y el guardapolvo tienen formas semicirculares y terminan en espirales.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo es de mampostería con relieves estucados, forma parte de la arquitectura, tiene pintura mural.



1. Pintura mural.
2. Guardapolvo con semicírculos.
3. Cornisa que se curva en la calle central.
4. Orden jónico / volutas.
5. Fuste clasicista con acanaladuras.
6. Peana semicilíndrica.
7. Modillones.

Retablo de Cristo Crucificado, iglesia de San Miguel Escobar, Sacatepéquez, segunda mitad del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Posee pilastras cuadradas con estrías. La cornisa es recta encima del nicho central. El nicho forma un arco de medio punto cóncavo y arco trilobulado para colocar la cruz. El remate tiene tres pinturas, la del centro, la más importante, está más arriba. Los elementos de la calle central se elevan con respecto a los laterales, dando una sensación de jerarquía. En la parte más alta del retablo está colocado un elemento simétrico como si fueran alas extendidas y colas de pez con escamas.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Se pierde el sentido arquitectónico. Ya no hay clara división entre calles y cuerpos, pero podríamos decir que el énfasis está en la calle central, que es más ancha. El fondo es verde con elementos ornamentales dorados. Posee pilastras cuadradas con estrías. Da una sensación que impera la fantasía, incluso por el tipo de remate, una figura muy curiosa.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está apoyado en el muro testero de una capilla lateral de la iglesia. La altura del retablo coincide con el techo de la iglesia. Existe dificultad para apreciar en su totalidad el retablo por la cantidad de esculturas y floreros que allí se resguardan.



1. Arco trilobulado.

2. Baldaquino.

3. Arco abocinado y cóncavo similar al de la iglesia del Calvario de la Antigua Guatemala.

4. Fachada del Calvario de la Antigua Guatemala.

5. Escamas de pez.

6. Pilastra cuadrada con acanaladuras y borlas.

7. Marco de la pintura de la calle central como granadas.

8. Relieves curvos, dorados, en un fondo verde.



Retablo mayor, iglesia de Santa María de Jesús, Sacatepéquez, segunda mitad del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo posee pilastras de inspiración serliana y flexibles, arcos conopiales sin punta y de medio punto, abocinados. El fondo es blanco con tallados dorados dispersos. El remate tiene doble nicho y aletones blancos con tallados dorados. El retablo tiene la iconografía completa de santos mártires. El nicho de Santa María se eleva para crear jerarquía. Se utiliza la perspectiva visual, todo está armónicamente proporcionado, incluso al colocar pinturas donde ya no cabían esculturas. No es nicho el del Cristo Crucificado en el remate, solo queda insinuado un espacio por medio de las pilastras.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Se trata de una etapa avanzada del barroco, de aires rococó, en especial por la combinación del fondo blanco con los ornamentos en dorado. En el primer cuerpo los nichos tienen arcos conopiales, muy propios del arte guatemalteco. En el segundo cuerpo hay arcos de medio punto abocinados. Las pilastras del primer cuerpo parecen inspiradas en las serlianas y las del segundo cuerpo son flexibles. Se adelantan un poco para crear sensación de diversidad de planos. Las pilastras de todos los nichos son de fustes flexibles. Los tallados de rocallas tienen forma de "C" de tendencia rococó. Se trata de desaparecer la cornisa, aunque no se logra del todo. Los tallados están holgados para dejar visible el fondo blanco.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo ocupa en su totalidad el arco testero. Es un elemento de proporción horizontal con tendencia piramidal.



1. Cornisa recta y en la parte inferior tallados ondulados.
2. Rocallas en forma de "C".
3. Nicho abocinado con casetones.
4. Pilastras delgadas, de fuste flexible.
5. Relieves dorados de los aletones del remate.
6. Fondo blanco, muy propio del rococó.
7. Arco conopial sin punta.
8. Borde formado de rocallas doradas.
9. Pilastras de fuste flexible.

Retablo mayor, iglesia de San Gaspar Vivar, Sacatepéquez, último cuarto del siglo XVII- principios del siglo XVIII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Se trata de un fragmento de retablo con columnas salomónicas, cornisas semicirculares con pequeñas granadas en la parte inferior y arcos conopiales sin punta. El friso sigue la forma de arco conopial de la cornisa y en el espacio que se forma debajo del arco se colocó una tarja de cada lado. El nicho es un elemento semicircular con agallones que se expanden, abajo una granada (es el remate del nicho). Cabe resaltar lo dorado del retablo, repleto de relieves, los arcos conopiales, los semicírculos en las cornisas sobre las columnas.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El nicho central no es el original del retablo: el retablo es salomónico y especialmente el remate del nicho parece ser de la etapa de final del barroco. La combinación de arco conopial sin punta y semicírculos en la cornisa, recuerda a la fachada de la iglesia del Carmen de La Antigua Guatemala de c. 1717, época posible- mente también del retablo. Las columnas salomónicas están totalmente exentas, lo que hace que el retablo sea muy profundo. Se ve distinto grosor e inclinación de las espiras entre las columnas de los extremos y las internas. Se emplean tarjas en el friso y en el banco. Tiene un sentido de llenarlo todo de tallados, especialmente debajo de la cornisa.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo no está ubicado en su contexto original. Se encuentra en el Museo de Arte Guatemalteco, Palacio de los Capitanes Generales, La Antigua Guatemala.



1. La iglesia del Carmen en La Antigua Guatemala.
2. Arco conopial y semicírculo en la cornisa.
3. Peana falsa, como expresando volúmen pero en realidad es un elemento plano. Esto se logra por las líneas curvas del gallonado.
4. Detalle del relieve con volúmen en el banco.
5. Espiras de la columna salomónica.

Retablo mayor, iglesia de San Juan del Obispo, Sacatepéquez, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

La estructura está formada por columnas salomónicas, cornisas rectas y se curvan levemente en la calle central. Los nichos tienen arco de medio punto, en forma de veneras, en el segundo y tercer cuerpo. Los frisos están decorados con tallados dorados. Este retablo tiene una configuración similar al retablo mayor de de San José Chacayá. Es un retablo completo, tanto en su arquitectura como en su iconografía, lo que permite hacer una mejor lectura de todo el conjunto. La sensación de movimiento en el retablo se concentra en los fustes de las columnas y en las cornisas curvadas de la calle central. Presenta un equilibrio entre la cantidad de pintura y escultura. Existe además un ritmo armónico entre calles intercaladas de pinturas y esculturas. Se utiliza la perspectiva visual.

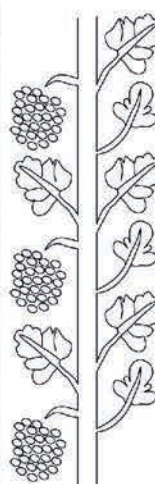


ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo dorado, repleto de tallados. Las pinturas ocupan en su totalidad el espacio sin marco, con tallados. El banco también está relleno de tallados de tarjas y florones simétricos con dos pinturas ovales de santos franciscanos vinculados con la Eucaristía. Las peanas de las esculturas del primer cuerpo son volumétricas, se complementan con una base de hojas de acanto. Tienen además cornucopias que recuerdan a las grandes peanas de Jocotenango y de un fragmento de retablo en San Pedro las Huertas. Hojas de parra y racimos de uva decoran los fustes de las columnas salomónicas.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo ocupa en su totalidad el muro testero, resulta un elemento de proporción horizontal.



1. Tarjas con florones en el banco.
2. Peana volumétrica con hojas de acanto.
3. Hojas de parra y racimos de uva de la columna salomónica del primer cuerpo.
4. Dibujo del decorado de la columna.

Retablo de Jesús Nazareno, iglesia de San Juan del Obispo, Sacatepéquez, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Da la impresión de ser más bien un retablo del Rosario. Tiene columnas de orden gigante ya que entre ellas se colocaron dos pinturas, que son ochavadas y en el triángulo formado entre las dos, se colocó una flor de cuatro pétalos. Las columnas son salomónicas con bases de hojas de acanto. La cornisa es recta, se eleva y tiene curvatura en el cambio de altura del nicho central, con pinjantes muy cercanos entre sí. El nicho es rectangular con la misma curvatura que la cornisa. El friso solo está en las calles laterales, con tallados. El remate tiene un nicho central con frontón roto y tarja, que tendría coronando una cruz y pinturas ovaladas a los lados. La pieza faltante del borde exterior podría ser un guardapolvo.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

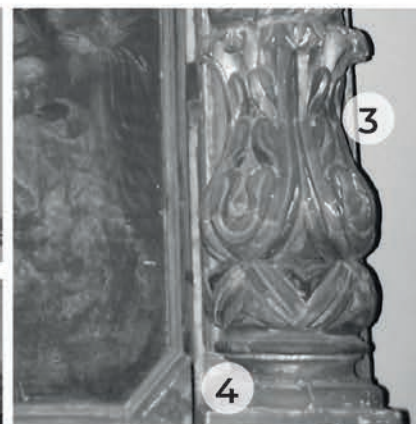
El banco está repleto de tallados. No tiene ninguna escultura o pintura, solo tallados. Es un diseño que se repite sucesivamente. Está formado de una flor de cuatro pétalos al centro y a partir de allí se van explayando una serie de follaje de hojas largas hacia arriba y abajo. A cada lado de la flor dos roleos se encuentran. Todo esto dentro de un cuadrado. Están calados y dejan una zona de sombra en la parte posterior del banco. El capitel de las columnas es corintio. Las espiras están decoradas con follaje y se dividen entre ellas con un listón, giran a la inversa creando una mayor sensación de movimiento.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo coincide con la altura del arco, no así con el ancho. Podría ser que el retablo simplemente fue colocado allí proveniente de otra iglesia.



1. Tallado del banco. Aquí se observan tres módulos que se repiten, con la flor al centro, el follaje, los roleos, elementos que están calados.
2. Frontón roto, con tarja, con la posible cruz del remate.
3. Hojas de acanto de la base de las columnas salomónicas.
4. Florecitas del mismo diseño que las del banco en las esquinas ochavadas de las pinturas.



Retablo de San José, iglesia de San Juan del Obispo, Sacatepéquez, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo con una estructura muy definida, delimitada por columnas y cornisas. Emplea la perspectiva visual. El guardapolvo cierra compacto la forma del retablo, formando un arco de medio punto. Tendría más sentido si estuviera dentro de un arco. Posee columnas salomónicas, cornisas rectas en las calles laterales y se curvan en la calle central. El nicho es de arco de medio y en el interior sus tableros forman un semicilindro y en la parte superior una semiesfera de gajos. Los frisos tienen tallados planos y dorados.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Los movimientos se concentran en los fustes helicoidales de las columnas salomónicas y las leves curvaturas en las cornisas de la calle central. El banco posee tallados con diseños centralizados de flores, de las cuales se expanden listones que se van enrollando y crean curvas. Todas las columnas salomónicas tienen capiteles corintios y helicoidales en todo su fuste. Están decorados con follaje, amarrados de un listón que corre a lo largo de todas las espiras. Es un retablo bastante plano en el que no hay sensación de sombras, sino solo un brillante dorado. La semiesfera tiene tallados con líneas en forma de espina pez. Ese diseño también se observa en piezas del Museo de la iglesia de San Francisco de La Antigua Guatemala y en Tonicapán.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está colocado sobre un altar de mampostería en el muro lateral de la iglesia. No está dentro de ningún arco.



1. Tallados de columna salomónica y diferencia con el nicho.
2. Guardapolvo en forma de arco.
3. Pinturas con forma de arco de medio punto.
4. El retablo plano se adelanta a la calle central.
5. Columnas salomónicas con espiras en todo el fuste.
6. Curvatura en la cornisa central.

Retablo de Calvario, iglesia de San Juan del Obispo, Sacatepéquez, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo está formado por columnas salomónicas y pilastras planas en la calle central del segundo cuerpo y remate. Las cornisas son rectas y esbeltas. El nicho central es rectangular poco profundo para el Crucificado y en el fondo tiene tallados que se repiten sucesivamente. En el remate la calle central tiene pintura, frontón roto con roleos y una cruz, aletones con tallados de espirales y curvas, a cada lado, una pintura con pilastras y frontón. El guardapolvo tiene la forma de arco, distinto al resto del retablo. Se emplea la perspectiva visual. La Dolorosa sedente se acopla al banco. Se combina el dorado y el verde del fondo.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Parece un retablo renacentista a no ser por las columnas salomónicas: el banco no tiene tallados con excepción de las tarjas ovales debajo de cada columna, las pinturas son cuadradas y rectangulares, ocupan todo el espacio entre columnas y cornisas, no dejando espacio a ningún tallado. Todo el fuste de las columnas salomónicas es helicoidal con decorados de follaje y roleos. Diseño en forma de rombos en el nicho del Crucificado (ver el detalle en la fotografía de a la par). Es un retablo plano, no da ninguna sensación de movimiento, sino de rígida cuadrícula, con excepción de los fustes helicoidales de las columnas. Todos los decorados son simétricos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está colocado sobre un altar de mampostería en el muro lateral de la iglesia. No está dentro de ningún arco. Como hipótesis podría proceder de otra iglesia.



1. Columna salomónica del primer cuerpo.
2. Tarja de aires renacentistas, simétrica, debajo de las columnas del banco.
3. Ángel en el banco al lado de la Virgen.
4. Módulo del relieve que se repite sucesivamente a lo largo de todo el entablamento del primer cuerpo, de forma serpenteante.
5. Bezantes del trono donde está la Dolorosa sedente.



Retablo de la Virgen de Dolores, iglesia de San Juan del Obispo, Sacatepéquez, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo posee columnas salomónicas con base de hojas de acanto en el primer cuerpo. Las cornisas son rectas y se curvan en las esquinas de la calle central. El nicho central resalta porque es más alto. Es de arco de medio punto, abocinado. No es el original del retablo. Los frisos tienen relieves dorados de follaje. No hay en la calle central. El remate tiene tres pinturas, la principal al centro y dos más pequeñas en los aletones, enmarcadas con pilastras. El guardapolvo tiene forma de arco. Se utiliza la perspectiva visual. Predomina el dorado aunque el fondo es verde.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El banco solamente tiene tallados, formados por un diseño que se repite sucesivamente. La puerta del sagrario tiene al Niño Jesús con la cruz. El guardapolvo es ancho y decorado con hojas anchas, forma un arco. Las pinturas están ochavadas. El nicho central es más alto que los cuerpos laterales. La forma de los arcos de la calle central es la de un arco plano. El remate no tiene columnas, únicamente pilastras. Los relieves dorados llenan todos los espacios.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está colocado sobre un altar de mampostería en el muro lateral de la iglesia. No está dentro de ningún arco.



1. Cornisa recta.
2. Friso con relieves.
3. Columna salomónica, el fuste está formado de líneas en "V".
4. Hojas de acanto en la base de la columna.
5. Guardapolvo.
6. Pintura ochavada.
7. Relieve de las jambas del nicho central.
8. Relieves del banco.

Retablo de San Antonio, iglesia de San Juan del Obispo, Sacatepéquez, segunda mitad del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo con pilastras difuminadas con espejos en los fustes. El nicho es un arco de medio punto con espejos ajustado a la cabeza de San Antonio, el vidrio impide la visión plena del retablo. En el remate hay un arco de medio punto en el nicho, las pinturas laterales ochavadas. El retablo se cierra en el arco de medio punto acentuado por el guardapolvo de espejos. Resulta ser un retablo plano, donde la única volumetría se ve en los nichos de la calle central. Emplea la perspectiva visual.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

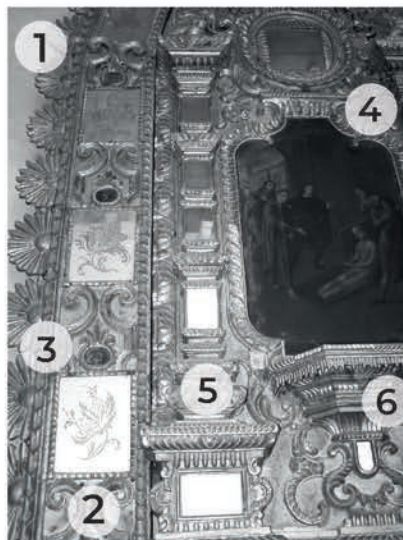
Acorde a la etapa final del barroco el retablo pierde su estructura arquitectónica, es decir que ya no existe una clara definición de calles y cuerpos. Se esfuma la estructura lineal, muy arraigada en Guatemala, prevaleciendo el sentido unitario. Es como un gran lienzo dorado y sobre él se fueron colocando tallados de follaje de hojas largas y delgadas, dejando espacios entre ellas. Posee una cantidad considerable de espejos: en el banco, en las pilastras, en la división entre el cuerpo y el remate, en las peanas y en el guardapolvo, que además tienen dibujadas flores de inspiración chinesca. Es algo único en Guatemala. Sobre las pilastras centrales hay dos floreros de donde sale toda la ornamentación.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo se ubica en el muro lateral norte del presbiterio.



1. Flores a la mitad que se repiten sucesivamente.
2. Espejos con dibujos de flores chinescas.
3. Pequeños medallones con diseños de flores.
4. Arco conopial sin punta.
5. Pilastras con espejos.
6. Peana con rocallas y un espejo.
7. Espejos en el nicho.
8. Estructura de madera y vidrio no original.



Retablo de la Virgen de Dolores, capilla del claustro de San Juan del Obispo, Sacatepéquez, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

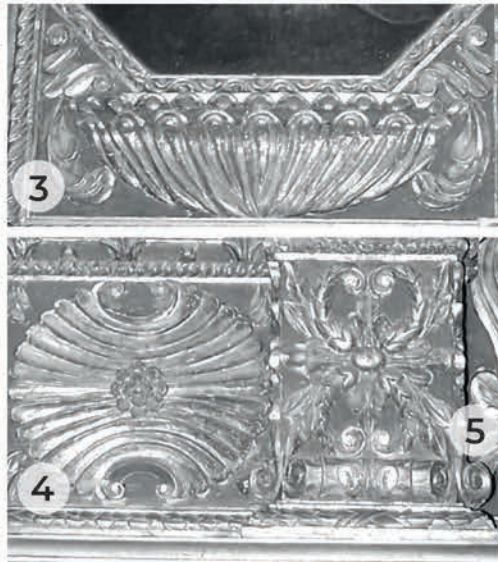
La estructura del retablo está formada de columnas salomónicas con el tercio inferior marcado. La cornisa se curva en la calle central, siguiendo el contorno del nicho. El espacio interior del nicho forma un semicilindro y semiesfera, formados ambos con tableros. El guardapolvo hace que la superficie del retablo se agrande. El retablo cubre todo el espacio arquitectónico. En el remate hay un marco del Crucificado y dos pinturas ovaladas a los lados. El nicho se eleva. No tiene sagrario. La sensación de horizontalidad del retablo se rompe con lo dorado del fondo. Es un retablo compacto, cerrado, delimitado.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Posee una configuración arquitectónica, bien definida, lineal: un cuerpo, nicho central y dos pinturas laterales. El retablo está dentro del arco testero de la capilla. Corresponde a la etapa salomónica del último cuarto del siglo XVI donde el énfasis se hacía al arco. Los tallados son dorados y el fondo es rojo. Cabe resaltar lo lleno de los tallados, los elementos ovalados del banco, la simulación de peanas debajo de cada pintura, el tercio inferior de las columnas salomónicas (tres segmentos de hojas de acanto) y las acróteras en la parte superior de cada columna.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo ocupa en su totalidad el arco de la capilla del convento, se ve cubierto en su totalidad por el guardapolvo que está también en el ancho del muro y en el borde exterior del arco. El remate y el guardapolvo son uno, se funden.



1. Relieves del nicho, tableros internos.
2. Relieves de la semiesfera.
3. Simulación de volumetría de peana, que en realidad es plana.
4. Óvalos en el banco.
5. Combinación dorado-rojo.







LOS RETABLOS BARROCOS DE GUATEMALA

Detalle del banco del retablo de Cristo Crucificado, iglesia de Villa Nueva, Guatemala

LOS RETABLOS BARROCOS DE GUATEMALA

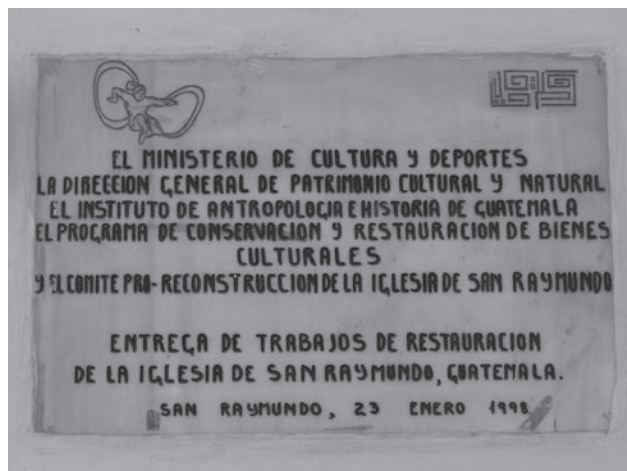
Son dos iglesias las que tienen retablos en el departamento de Guatemala: al sur, Villa Nueva (4) y al norte, San Raymundo (6). La mayoría son de la última etapa del barroco.

Es oportuno aclarar que en este estudio (que podría considerarse como una primera fase) se han descartado los retablos de la ciudad capital porque ya se han hecho publicaciones de ellos. En algún momento, más adelante, se incluirán. Casi en su totalidad, en los retablos han existido cambios tanto en la iconografía como en la arquitectura. El único retablo que está intacto es el de la Virgen de la Soterraña en Villa Nueva, aunque podría tener alteraciones en la pintura de algunos dorados.

Interesante es el caso de los retablos de San Raymundo. Se observan en buen estado de conservación pero no sabemos hasta qué punto son originales. En la iglesia hay dos plaquetas: la primera indica que el IDAEH restauró la iglesia en 1998 y la otra indica que el artista Ruben Marquez restauró los altares y donó las pinturas en el año 2011. No sabemos que había allí antes de las restauraciones -es una tarea pendiente-. Ruben Marquez ha realizado varias restauraciones a retablos en Capuchinas, La Merced, el cerrito del Carmen.

Por otro lado, llama la atención la relación entre el retablo y la arquitectura que lo alberga. Los retablos de Villa Nueva están dentro de los arcos de los muros laterales, coinciden con el ancho del arco pero no con el alto y en la parte superior hay ventanas. El retablo mayor (el único del departamento) de San Raymundo casa perfectamente con la bóveda de cañón, que hace conjunto con las ventanas y los decorados del techo.

Los retablos laterales de la iglesia de San Raymundo están dentro de los arcos de mampostería. Dos retablos tienen columnas salomónicas y los demás retablos son del barroco final o no tienen pilastras ni columnas (solo hay uno que tiene columnas clásicas modernas). No sabemos



Placa conmemorativa ubicada en la iglesia de San Raymundo relacionada con la finalización de los trabajos de restauración en el año 1994.



Placa de reconocimiento al artista Ruben Marquez por la restauración de obras de arte de la iglesia de San Raymundo en el año 2011.

hasta qué punto son retablos barrocos o neobarrocos. Tienen prácticamente el mismo esquema, los mismos tallados en zigzag con pequeñas florecitas.

También de neobarroco se ha catalogado en retablo de San Francisco de Paula en la iglesia de Villa Nueva aunque pareciera que las columnas salomónicas son antiguas y se adaptaron a una estructura nueva. Esas son las dificultades a las que nos enfrentamos al estudiar los retablos. Es un retablo que tiene dos pinturas entre el par de columnas salomónicas. Sería de orden gigante como el retablo del Nazareno de San Juan del Obispo. El retablo mayor de Cubulco, Baja Verapaz también es de orden gigante pero no es salomónico.

Dos retablos en Villa Nueva (el del Sagrado Corazón y el del Crucificado) son retablos-hornacina, muy escasos en Guatemala. Es decir que solo tiene un nicho para una única escultura y ambos son de la etapa final del barroco.

Es posible que el Crucificado sea de las ánimas. Advocación que se difundió cuando las Almas del Purgatorio fueron declaradas patronas juradas en 1738, por eso quizás en el retablo, los nichos laterales anexos al nicho principal albergaran dos esculturas de almas del purgatorio o esculturas de la Virgen María y San Juan.

Interesante es la presencia del estilo chinesco en los retablos de Villa Nueva: en el rojo y dorado del retablo de la Virgen de la Soterraña y en los mascarones del retablo del Crucificado.

El retablo de la Virgen de la Soterraña, además de estar completo es muy plano, prácticamente es una pieza de madera que alberga varios marcos de pinturas, no tiene pilastras ni siqueira. Es un caso único de Guatemala.

En el retablo mayor de San Raymundo se rompe con la horizontalidad del eje superior del banco. Similar a como son los bancos de dos retablos laterales de Tecpán. Las columnas son fantasiosas y aunque sea un retablo de la etapa final del barroco sigue teniendo columnas, incluso exentas. No son pilastras.

Detalle del aletón del retablo de la Virgen de Soterraña de la iglesia de Villa Nueva, Guatemala.



Retablo del Sagrado Corazón, iglesia de Villa Nueva, Guatemala, finales del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo posee pilastras fantásticas de la última etapa del barroco. La cornisa es recta. Tiene un solo nicho de arco de medio punto abocinado y en el interior hay casetones con pintura chinescas. Este tipo de retablo-hornacina es muy escaso en Guatemala, con un solo nicho al centro. El nicho tiene un borde dorado que forma un arco conopial.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Análisis estilístico

El retablo está compuesto de un solo cuerpo con dos pilastras a los lados, es barroco chinesco (rojo y dorado). Rompe con el sentido arquitectónico, sólo se insinúan las dos pilastras, el fondo es rojo con relieves y decorados dorados. El nicho es de arco de medio punto abocinado y en el interior hay casetones con pintura chinescas (malamente repintadas), algo único en toda Guatemala. El banco prácticamente desaparece, sí está el espacio para el sagrario. Los relieves tienen forma de rocallas de "C" dispersos en el fondo rojo. Las pilastras son fantásticas, aunque parecen tener un mismo motivo: dos roleos que se encuentran y que se repiten tres veces a lo largo del fuste, aunque van en disminución de abajo hacia arriba.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No parece existir ninguna relación explícita con la arquitectura, sólo coincide con la altura justo a la ventana y el ancho es el que está entre columna y columna del muro lateral.



Puede verse la similitud entre el retablo de Villa Nueva y el de la iglesia de Ciudad Vieja, zona 10 de la ciudad capital. El tipo de pilastra es el mismo, al igual que la forma de la cornisa. Difiere en la forma del nicho.

1. Pilastra con roleos que van en disminución.
2. Cornisa recta.
3. Remate que no tiene el de la iglesia de Villa Nueva.



Retablo de Cristo Crucificado, iglesia de Villa Nueva, Guatemala, último cuarto del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo posee pilastras de bordes mixtilíneos. El nicho sigue la forma de cruz y tiene espacio para dos esculturas a los lados. Es un retablo-hornacina. Este retablo tiene un espectacular nicho de formas curvas con mascarones, tallado en pequeños segmentos de líneas verticales y bordes curvos que tienen la forma de la cruz al fondo. El baldaquín es de madera en su color. No se sabe por qué es así, quizás sea una pieza moderna.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo-hornacina para albergar a Cristo Crucificado (la escultura ya no está allí). El nicho se adapta a la forma de la cruz con líneas curvas y tiene dos mascarones chinescos de perfil. A cada lado del Crucificado hay dos nichos más pequeños que están incorporados al nicho principal. Ese espacio podría ser para las esculturas de la Dolorosa y San Juan o incluso para dos almas del Purgatorio. Todo el fondo del retablo es de color blanco y los adornos y relieves son de color dorado. En el banco, al centro hay un espacio para el sagrario, ya no tiene la puerta, sólo se tapó con una pieza de madera. Al centro simula una peana, a los lados hay decorados con mascarones chinescos de perfil y dos relieves con cabezas simétricas de aves míticas. Las pilastras tienen en el fuste elementos que se forman con las gubias que parecen plumas de ave y arriba, borlas.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Ocupa todo el espacio dentro del arco, en el ancho, no en el alto.



1. Detalle del tallado en forma de escamas o plumas de ave.
2. Detalle del tallado de las curvaturas que se desprenden.
3. Pilastras de borde mixtilíneo y decoradas como plumas. Relieves del banco de influencia chinesca.
4. Mascarones.
5. Aves míticas.

Retablo de la Virgen de Soterraña, iglesia de Villa Nueva, Guatemala, último cuarto del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

La ventaja que presenta este retablo es que está completo y no tiene alteraciones. Se pierde totalmente la estructura arquitectónica: no tiene columnas, ni cornisas, ni entablamentos. Predomina absolutamente la pintura, en total son 12, pero todas están colocadas en el conjunto de forma armoniosa, proporcionada. Cabe resaltar la combinación de ornamentos pintados y tallados. El remate forma un arco de medio punto con una pintura central flanqueada por dos ornamentos tallados. Tiene dos pinturas a los lados con perfil sinuoso. Arriba, dos marcos de pinturas, formas de "C" con atributos de la Virgen y la pintura de la Santísima Trinidad hasta arriba.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un único ejemplo en Guatemala de un retablo chinesco de la última etapa del barroco que tiene solo pinturas. No tiene sagrario. Es un retablo totalmente plano con muy pocos ornamentos tallados. No tiene columnas, ni siquiera pilastras. Solo están colocadas las pinturas unas a la par de las otras. Se hace énfasis en la calle central. La pintura más grande es la de la Virgen de Soterraña y es una pintura rectangular en posición vertical. Las de a la par tienen un arco que podría ser conopial y en la parte superior tallados de líneas verticales para llegar a la altura de la pintura central. En el remate sobresalen los espacios vacíos alrededor de la pintura de la Santísima Trinidad.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Ocupa el ancho del vano, no así el alto. La pintura del remate coincide perfectamente con la ventana, lo que hace un efecto a contraluz.



Es un retablo totalmente plano. Es de una interesante influencia chinesca rococó por el uso del color rojo combinado con los decorados dorados en forma de "C". Existe una relación de proporciones entre los decorados y pinturas que resulta armónica. La pintura de la Virgen de la Soterraña es un trampantojo de una devoción no conocida ni difundida en Guatemala. Es el único retablo en Guatemala dedicado a esta advocación.



Retablo mayor, iglesia de San Raymundo, Guatemala, último cuarto del siglo XVIII (reciente reconstrucción)



ESTILO:

Etapa final del barroco y neobarroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

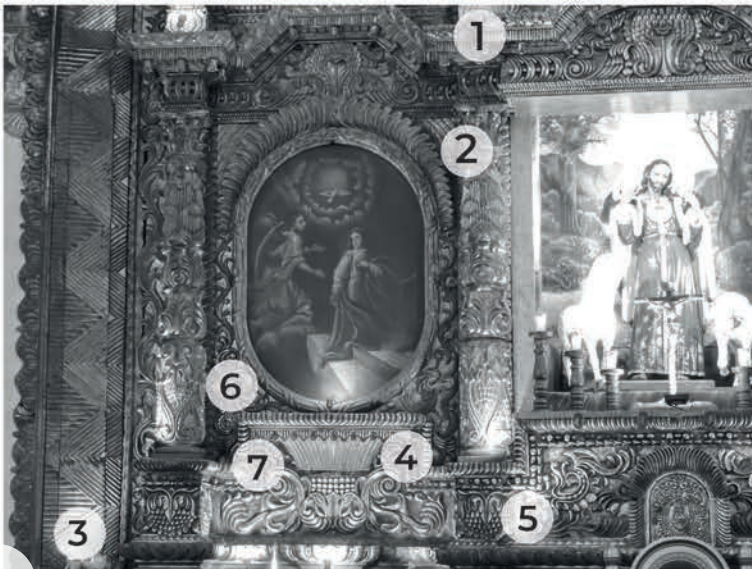
El retablo encaja perfectamente en el espacio arquitectónico. Posee columnas fantásticas de la última etapa del barroco con hojas de acanto, zigzag, entre otros. El remate tiene una pintura ochavada flanqueada por dos columnas fantásticas. Posee además aletones con relieves. Tiene el borde tallado en zigzag en continuación con el guardapolvo. El banco rompe con la común horizontalidad de este elemento con quiebre a 90° en las calles laterales y en la central. Se emplea la perspectiva visual. Los marcos de las pinturas poseen un borde que va en disminución del centro a los lados y sólo llega hasta la mitad del marco para convertirse en relieves sinuosos en la parte inferior. Las pinturas y los nichos no son originales.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo repleto de relieves dorados. Las columnas son fantásticas (interesante es que aunque sea de una etapa final del barroco sean columnas incluso exentas. No son pilastras). Los marcos de las pinturas tienen "penachos" en la parte superior, van en aumento desde la mitad de la pintura hacia arriba. De forma parecida también está en el sagrario. Los frisos tienen bezantes calados. Las cornisas de los cuerpos crean un ritmo interesante en que se intercalan (algo que solo se ve en este retablo específico): ochavados en las calles laterales y curvo al centro en el 1° cuerpo y viceversa en el 2°.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Existe una perfecta relación, el retablo ocupa la totalidad del muro testero, siguiendo la forma del arco, además el techo del presbiterio es una bóveda de cañón corrido lo que acentúa la perspectiva y la visibilidad hacia el retablo líneas de decorados conectan el retablo con la lámpara y las ventanas laterales.



1. Cornisa ochavada.
2. Borde de la pintura que va en disminución.
3. Guardapolvo con líneas en forma de zigzag.
4. Peana que nace en lo plano del banco y después tiene volumetría. De frente no se percibe del todo ese efecto.
5. Relieves tipo flor con la representación del pistilo como pequeñas escamas.
6. Columna fantástica con cuatro distintos diseños en el fuste.
7. Banco con quiebre a 90° y relieves sinuosos.

Retablo laterales (son 5), iglesia de San Raymundo, Guatemala, último cuarto del siglo XVIII (reciente reconstrucción)

ESTILO:

Etapa final del barroco o neobarroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Algunos de los retablos poseen columnas salomónicas. El nicho es rectangular de proporción vertical. En el interior del nicho se forma un semicilindro para albergar la escultura. En el remate, una pintura al centro divide los aletones. Es un arco de medio punto que está sobre un rectángulo lo que forma el cuerpo del retablo. El nicho no está dentro del muro ni en el retablo, está frente al retablo, sobre la mesa de altar, por eso las pinturas quedan en un segundo plano. El retablo en realidad son tablas talladas pegadas al muro.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Los retablos no tienen banco. Cada retablo es un elemento que forra y llena todo el arco de tallas y de dorados. Da la impresión de querer llenar todo el espacio. Tiene elementos a los costados que incluso se salen del mismo arco, ya que el retablo está embutido en el muro. Hay un cierto orden y relación entre los elementos: la forma de disponer los cuadros y el nicho al centro. Los tallados son lineales en forma de zigzag vertical y se mezclan con tallados de pequeñas florecitas. Poseen antiguas pinturas junto a obras modernas. Algunos retablos tienen sagrario, otros no. Se observa una mesa que podría ser de altar. El retablo está formado por un arco de medio punto, sin embargo la parte rectangular inferior es achatada, lo que le da una sensación de horizontalidad.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA


Existe una perfecta relación, el retablo ocupa la totalidad del arco. Lo cubre hasta en la parte del grosor y del borde del arco (guardapolvo) en los laterales rectos, de forma más ancha.



1. Tallado en forma de líneas de zigzag e intercaladas tres flores.
2. Grosor del guardapolvo que va formando líneas resaltadas en la parte del arco.
3. Columna salomónica con hojas de parra y racimos de uva.







LOS RETABLOS BARROCOS DE EL PROGRESO Y CHIQUIMULA

Detalle del retablo de Jesús Nazareno de la iglesia de San Cristóbal Acasaguastlán, El Progreso.

LOS RETABLOS BARROCOS DE EL PROGRESO Y CHIQUIMULA

La totalidad de los retablos del “Corregimiento de Chiquimula” que comprendió los departamentos de Jutiapa, Jalapa, Chiquimula, Zacapa, El Progreso e Izabal, se concentran en tres iglesias: San Agustín Acasaguastlán y San Cristóbal Acasaguastlán y Quetzaltepeque. Los tres pueblos están sobre la ruta colonial que conectaba la capital con el puerto del Golfo Dulce. Los dos únicos retablos mayores que se conservan son los de San Cristóbal (bastante alterado) y el de San Agustín, por lo que podríamos decir prácticamente que el único retablo mayor que se conserva de todo el oriente del país es el de San Agustín Acasaguastlán. Es una joya invaluable de la etapa final del barroco, con el expositor del Santísimo Sacramento movable por medio de un mecanismo que se acciona a mano, por la parte de atrás del retablo

Como una constante en otras regiones de Guatemala, la totalidad de los retablos tienen cambios en su iconografía y alteraciones en su arquitectura. Los nichos centrales son los que más sufren alteraciones. Hay retablos que tienen nichos vacíos, no tienen ya las pinturas o las esculturas o no son originales. Son claras las intervenciones de restauración que se han realizado en los retablos al dejar las piezas de madera en su color para respetar el principio de diferenciación.

En la región existen retablos salomónicos y de la etapa final del barroco (que son la mayoría). No existe ningún retablo neobarroco.

Se observa en varias ocasiones una armoniosa relación entre la arquitectura y el retablo, ocupando por ejemplo la totalidad del arco, y especialmente en cómo se integran puertas y ventanas en el remate. En el caso de los dos retablos

mayores se acentúa la perspectiva del retablo porque el presbiterio tiene techo de bóveda de cañón. Incluso los retablos laterales del presbiterio de San Agustín Acasaguastlán, en la parte del remate, se “curvan” ajustándose a la forma de la bóveda.

Observando los retablos de la región en conjunto, hay particularidades que vale la pena resaltar: en el retablo del barroco final aunque se quiere romper con la estructura arquitectónica, puede ser que se logre a nivel horizontal (casi eliminando las cornisas), no así en la división de los cuerpos, es decir, es muy difícil que se olviden de la columna, quizás se transforma, sí, pero queda en forma de pilastra, dando una sensación de verticalidad. La proporción en general de los retablos es cuadrada, y lo que les da la sensación de verticalidad es el remate.

En tres casos (los dos retablos mayores y un lateral en San Cristóbal Acasaguastlán), el retablo queda inserto o rodeado totalmente del guardapolvo. La estructura del retablo es cuadrículada, pero la forma del guardapolvo hace que la forma del retablo se convierta en un gran arco de medio punto. Se observa que las cornisas forman arcos de medio punto en las calles laterales. Existen dos retablos salomónicos así, uno en cada iglesia. Otra característica, única, son las conchas veneras en los remates, el guardapolvo que va en disminución, las cornisas ochavadas y el remate con un pequeñísimo nicho.

En general, las cornisas no tienen movimiento, son rectas (a diferencia de la región del Altiplano, véase por ejemplo Quetzaltenango donde las cornisas se curvan suavemente, algo característico también de retablos mexicanos), en cambio aquí forman arcos de medio punto o formas ochavadas, como ya se decía anteriormente. Solo las cornisas de los retablos salomónicos tienen en la parte inferior pequeños pinjantes.

En algunos casos se observan retablos ensamblados de par-

tes de distintas procedencias, eso se puede ver especialmente porque el tipo de tallados que son muy diferentes, en el que se aprovecharon piezas de varios retablos.

Hay un sentido de la proporción de todos los elementos porque emplean la perspectiva visual. También hay un sentido de jerarquía dándole importancia a la calle central, incluso desplazando todo el cuerpo central hacia arriba como en el caso de los retablos laterales del presbiterio de San Agustín Acasaguastlán. Estos retablos son dignos de ser mencionados en particular por varias razones: el tipo de guardapolvo con figura humana, el cuerpo de en medio “se eleva” para dar paso a una puerta y la manera en que se incorpora la ventana, incorporando luz natural. Es única la distribución en el presbiterio de San Agustín Acasaguastlán: el retablo mayor al fondo y dos laterales que se ajustan a ventanas y puertas laterales, una de ellas es la que da hacia la sacristía y la otra hacia el exterior. No hay otro caso así en Guatemala, por lo menos que aún se conserve. Tanto en la catedral como en la iglesia de Santo Domingo, en La Antigua Guatemala, en cada una de las capillas laterales se observa que había también tres retablos. En los laterales del presbiterio de San Agustín, no hay altares, solo tienen al centro la puerta, como un elemento de paso, y eso es lo especial y único también de estos laterales.

En el retablo de Guadalupe de la iglesia de San Cristóbal Acasaguastlán los relieves están un poco separados para crear sombras pronunciadas que hacen resaltar lo dorado, algo que no es común en Guatemala. Los nichos laterales son poco profundos, posiblemente era para esculturas que se apoyaran en las minúsculas peanas. Recordemos que la profundidad en

los nichos juega un papel importante en el retablo: hay algunos que son de bóveda de arco, otros son abocinados y otros, son superficiales. Tiene que ver con el manejo de la luz y la sombra y qué tanto se quiere dejar visible la escultura o crear un ambiente velado de misterio.

Otro punto interesante de esta región a destacar es la forma en que se integra la parte inferior de la mesa de altar del retablo de Quetzaltepeque, con decorados similares al retablo y la curva y contracurva del perfil volumétrico, dividido en tres segmentos: el frontal y dos laterales.

En esta región no hay un ritmo intercalado de calles de esculturas y calles de pinturas alternas como sí se ve en la región del Altiplano. En esta región del oriente parece más bien que todo gira en torno a la escultura: o es un retablo de uno o dos cuerpos con la escultura en el nicho del medio o son retablos solo de esculturas.

En general se observan dos tipos de tallado: el común en Guatemala, un tanto basto de largas hojas planas que se van enrollando en formas curvas. Y el segundo es un tallado más fino con rocallas, que se ve en los retablos del barroco final (los tallados están holgados y dejan amplias superficies de fondo de color), como el lateral de Quetzaltepeque, el lateral de Guadalupe de San Cristóbal Acasaguastlán y el guardapolvo del retablo lateral del Nazareno, de la misma iglesia.

Retablos gemelos, laterales del presbiterio, iglesia de San Agustín Acasaguastlán, El Progreso, último cuarto del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Son dos retablos, uno frente al otro a los lados del retablo mayor de la iglesia. Poseen pilastras delgadas con acanaladuras y relieves dorados sobrepuestos. En el primer cuerpo tienen una hornacina con relieves, pilastras y follaje pintado de celeste en el fondo. En el remate está la ventana con arco conopial. Se insinúa una cornisa con el color rojo y los relieves inferiores de las peanas del remate. Los aletones son de medio arco con pinturas de marco conopial. Existe una relación entre la arquitectura (puerta y ventana) y el retablo. La calle central se corre hacia arriba, acentuando un movimiento ascendente. Los límites del retablo se diluyen por el perfil sinuoso del guardapolvo. El retablo remata con un penacho. En el banco y el guardapolvo predomina el color rojo. Se emplea la perspectiva visual. El remate se ajusta perfectamente a la curvatura de bóveda del presbiterio.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Cada retablo conserva una insinuada estructura arquitectónica, quedando la división de cuerpos y calles difuminada. Combina el dorado con rojo (alusión al chinesco) y color pastel celeste combinado con pintura de florecitas (alusión al rococó), con relieves sinuosos y planos pero no abigarrados. Los fustes de las pilastras están formados de relieves curvos con un poco de profundidad para crear efectos de sombras. El guardapolvo es de perfil sinuoso con rocallas en forma de "C" flores y mascarones de perfil.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Se integra una puerta y una ventana en cada retablo. Coincide el inicio del remate con la ornamentación del arranque de la bóveda del presbiterio.



1. borde del guardapolvo con rocallas y mascarón de perfil.
2. Pilastra de la hornacina de la calle central, en el primer cuerpo. La pilastra se vacía quedando los tallados dorados de los bordes.
3. Banco, predomina el dorado, rojo, las rocallas, las formas curvas.
4. Decorado calado para dejar espacios oscuros.

Retablo de la Virgen María, iglesia de San Agustín Acasaguastlán, El Progreso, último cuarto del siglo XVII, detalles del siglo XVIII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Retablo de estructura lineal, con una cuadrícula perfectamente definida por columnas y cornisas. Utiliza armónicamente la perspectiva visual. Sin tomar en cuenta los elementos del remate, tiene una proporción cuadrada. Las partes internas del nicho pueden ser posteriores por el tipo de decorado, que no coincide con el resto del retablo. Tuvo guardapolvo, por algunos indicios que aún se observan. En el primer cuerpo tiene columnas salomónicas con anillo en el tercio inferior. La cornisa del primer cuerpo tiene arco de medio punto en las calles laterales con pequeños pinjantes en la parte inferior y son rectas en el segundo cuerpo. El remate lo forman dos aletones semicirculares que se unieron al centro.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El movimiento del retablo se concentra en los fustes helicoidales de las columnas salomónicas pareadas, las espiras giran a la inversa. Las columnas hacen que el retablo tenga una insinuación a diversidad de planos. La forma en que se curva la cornisa en el primer cuerpo es única, en forma de arco de medio punto. Abajo tiene un modillón de rollo, quizás para colocar alguna pequeña escultura. El tallado es sumamente plano, es holgado y deja amplios espacios de fondo plano. El nicho de arco tiene un dosel poco común.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe una relación entre el arco y el retablo. No llena el retablo el arco, ni en el ancho, ni en el alto. Quizás hubo alguna relación entre un nicho del remate y la ventana de la parte superior, que daría al retablo una incorporación de la luz natural, una relación de la cual hoy ya no goza.



1. Relieves dorados con hojas de acanto. La decoración no es abigarrada, está "suelta" en el fondo de color. El diseño se repite sucesivamente.
2. Detalle del relieve en el ochavado de las pinturas.
3. Relieves planos del banco.
4. Dos conchas estilizadas, largas, doradas.

Retablo mayor, iglesia de San Agustín Acasaguastlán, El Progreso, último cuarto del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

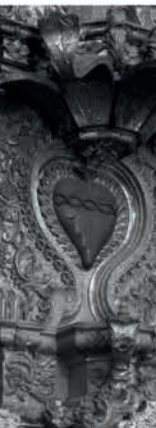
La forma del retablo es de un arco de medio punto que continúa el perfil de la bóveda de cañón corrido del presbiterio. El guardapolvo ocupa una parte importante del muro testero. Es el elemento que llena todo el arco. Se emplea la perspectiva visual, la cual aporta armonía en las proporciones de todos los elementos del retablo. Predomina el sentido ascendente por la verticalidad de las calles que no están divididas en cuerpos. Tiene pilastras planas de relieves dorados. Los nichos del primer cuerpo y remate son de arco conopial sin punta y los del segundo cuerpo forman arcos trilobulados. El nicho de San Agustín es un arco mixtilíneo.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Como retablo de la etapa del barroco final pierde la estructura arquitectónica, quedando la división de cuerpos y calles difuminada en el todo. Mucho más se aprecia en la división de cuerpos ya que el retablo no tiene cornisas divisorias. Éstas fueron sustituidas por cromos que no son originales del retablo. No se sabe qué había en ese espacio anteriormente. Es un retablo completamente dorado y lleno de relieves sinuosos y planos. La única sensación de volumetría se obtiene en las pilastras que son delgadas, pero están un poco separadas del retablo, lo que crea un poco de sombra también. Al centro, en el primer cuerpo, se ubica un expositor del Santísimo Sacramento tipo "tramoya", que abre y cierra sus gajos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo casa perfectamente con el muro testero, ocupando toda la superficie. Tiene forma de arco que coincide perfectamente con la bóveda de cañón corrido del presbiterio.



1. Relieves simétricos del guardapolvo.
2. Pilastras del primer cuerpo de fuste flexible.
3. Pilastra del remate.
4. Expositor del Santísimo Sacramento. Posee un mecanismo manual en la parte de atrás del retablo para abrir y cerrar los gajos de madera.
5. Cornucopias para velas.

Retablo de la Flagelación, iglesia de San Agustín Acasaguastlán, El Progreso, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

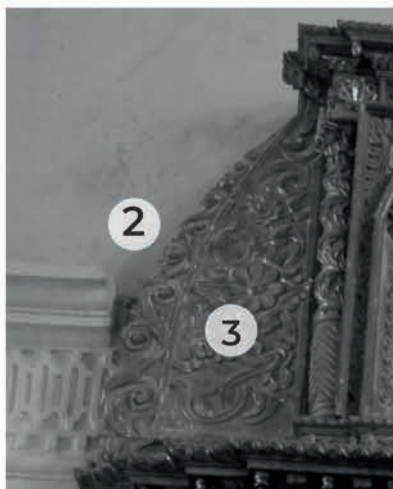
Es un retablo que alberga una sola escultura, como un retablo-hornacina. Su proporción es acentuadamente vertical. Se incorpora armoniosamente el guardapolvo de tallados curvos que van en disminución hasta desaparecer en la parte superior del remate. La cornisa es recta, delgada, con pinjantes en la parte inferior. El nicho es un arco de medio punto. En el remate los aletones son semiovalados de proporción vertical, el nicho es de arco abocinado.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo todo dorado, lleno de relieves sinuosos y planos. Los diseños de los relieves son ordenados, simétricos y repetitivos. Se observa una insinuación de dos planos, por la posición en la que se encuentran las columnas salomónicas pareadas del primer cuerpo, una atrás de la otra. En el banco hay cuatro tarjas ovaladas y una más grande justo en el eje central del retablo. Las columnas salomónicas del primer cuerpo tienen marcado el tercio inferior con estrías en forma de zigzag. Son similares a las del remate del retablo del Crucificado de la misma iglesia. Los tallados de los aletones se asemejan a los del nicho del mismo retablo del Crucificado: tienden a hacer curvas y al centro se talló una flor grande.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está sobrepuesto en un altar de mampostería. Se cortó la cornisa del muro donde se apoya, para dar cabida al retablo.



1. Columnas salomónicas con el tercio inferior con estrías en zigzag.
2. El guardapolvo va disminuyendo conforme se acerca a la parte más alta del remate.
3. La flor grande es el punto focal de los relieves de los aletones.
4. Columnas salomónicas pareadas, una delante de la otra.

Retablo del Crucificado, iglesia de San Agustín Acasaguastlán, El Progreso, último cuarto del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Da la impresión, por la forma de los elementos y el tipo de tallados de que se trata de un retablo que se fue formando con partes de distintas procedencias. La forma en que se colocaron las tres conchas es única en Guatemala. Las columnas salomónicas tienen hojas de parra, racimos de uvas, flores, estrías en zigzag. Las cornisas son rectas y en la calle central hace un quiebre a 45° para seguir la forma de la Cruz. En el remate la cornisa tiene forma de arco poligonal y una pintura octagonal. El nicho tiene tres lóbulos para seguir la forma de la Cruz. Los aletones son semicirculares con tarjas ovaladas.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El banco está compuesto en su totalidad de tallados dorados y planos. Son diseños ordenados, simétricos y repetitivos. La puerta del sagrario tiene una pintura de la última cena, flanqueada por dos pequeñas columnas salomónicas. En el primer cuerpo hay pinturas rectangulares que ocupan la totalidad de la calle. Allí mismo hay dos tipos de columnas salomónicas: las de los extremos (tienen decorados de hojas de parra y racimos de uva) y las que están en la calle central (son pareadas con espiras casi horizontales y flores de cuatro pétalos). El tallado del fondo del nicho del Crucificado es plano, compuesto de líneas que van formando amplias curvas. En el remate las columnas tienen estrías en forma de zigzag.

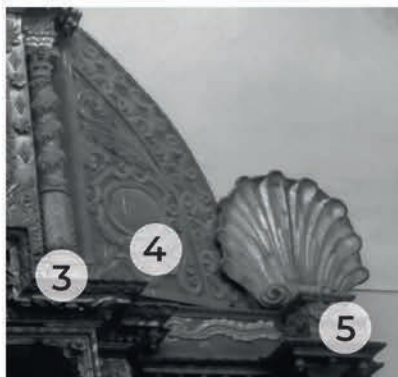
RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe una relación entre el arco y el retablo. No llena el retablo el arco, ni en el ancho, ni en el alto. No hay relación entre el remate y la ventana de la parte superior.



En estas fotografías se observan tres tipos distintos de manufactura, lo que hace pensar que se trata de un retablo ensamblado de piezas de distintas procedencias.

1. Columna salomónica del primer cuerpo.
2. Relieves del nicho del Crucificado.
3. En el remate columna salomónica con estrías de zigzag en el tercio inferior.
4. Tarja ovalada.
5. Venera (no hay otras en esa ubicación en Guatemala).



Retablo de Nuestra Señora del Rosario, iglesia de San Cristóbal Acasaguastlán, El Progreso, último cuarto del siglo XVII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

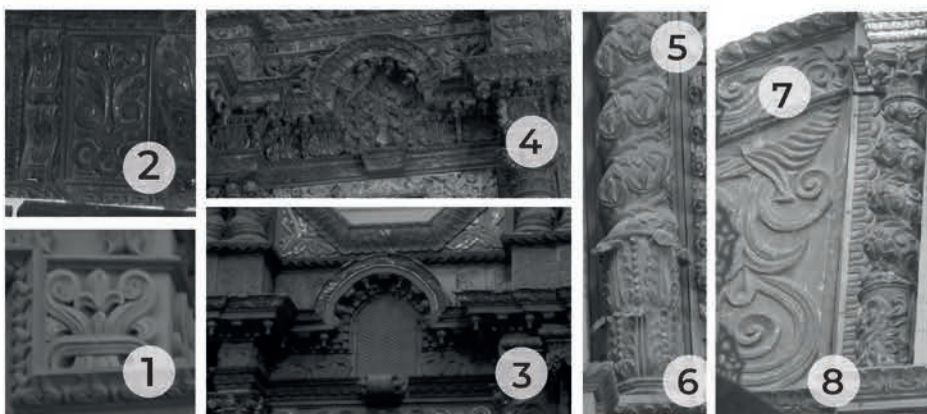
El retablo posee partes modernas, por restauración, que se han dejado en madera en su color para diferenciarlas. Posee una clara estructura de cuerpos y calles que se dinamiza en el primer cuerpo por las cornisas en arco y con quiebres en ángulos rectos. Se emplea la perspectiva visual. Es un retablo plano con énfasis en la calle central. Las columnas del 2º y 3º cuerpo tienen marcados el tercio inferior. El remate tiene un nicho central y aletones semicirculares con relieves de follaje largo y sinuoso que salen de una cornucopia tallada a cada lado.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Las columnas salomónicas del primer cuerpo tienen todo el fuste helicoidal; en el segundo cuerpo, en el tercio inferior tiene doble fila de hojas de acanto; en el remate tiene marcado el tercio inferior con anillo y tallados diferentes. Las pinturas tienen marcos ochavados como es común en la etapa salomónica en Guatemala. Hay un afán de llenarlo todo con relieves apretados, planos. Son diseños que se repiten sucesivamente y están ordenados simétricamente, como los relieves del banco donde al centro hay una tarja ovalada. Los remates de las pinturas del segundo cuerpo están formados de dos roleos y una hoja de acanto en medio. El tipo de relieve de los aletones del remate es diferente al resto del retablo.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está en un muro lateral de la iglesia, delimitado por un arco de medio punto. No hay relación con la arquitectura: ni con la ventana superior ni con las dos puertas laterales.



Diseño de dos roleos que al centro tienen una hoja y en la parte de abajo se enlazan. No se han visto en ningún otro retablo de Guatemala:

1. San Cristóbal Acasaguastlán.

2. Chichicastenango, ambos son retablos del Rosario. Arcos en las cornisas del primer cuerpo:

3. Retablo Virgen María San Agustín Acasaguastlán.

4. San Cristóbal Acasaguastlán. Es una forma única de estos dos retablos.

5. Columna salomónica del segundo cuerpo.

6. Hojas de acanto.

7. Cornucopia en el aletón del remate.

8. Columna salomónica del remate con el tercio inferior distinto.

Retablo de Jesús Nazareno, iglesia de San Cristóbal Acasaguastlán, El Progreso, último cuarto del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo llena completamente el espacio arquitectónico. Es un retablo en el que predomina el color blanco. En general, en los retablos de la última etapa del barroco es más frecuente ver que se conservan los ejes verticales, no así los horizontales porque las cornisas se quiebran o se curvan. Las pilastras son de perfil sinuoso, de color blanco con relieves dorados. Las cornisas tienen forma de arco poligonal truncado. Los nichos son de medio punto en el primer cuerpo y de arco rebajado con quiebres en los extremos en el segundo. Esta forma es exclusiva de este retablo. El remate tiene en cada aletón un marco trilobulado y ventana en el nicho central.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

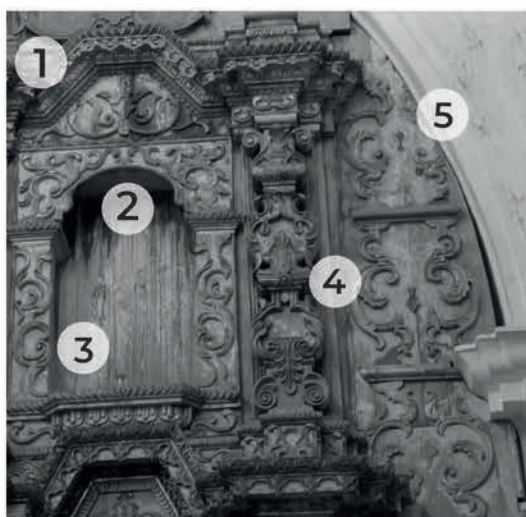
Cada lateral del banco tiene un diseño de relieves que es simétrico, que se desarrolla a partir de una tarja en forma de arco conopial al centro. A los lados de la tarja hay relieves sinuosos dorados. Los relieves están holgados en la superficie del retablo para que se observe el fondo blanco. Debajo de cada columna hay una tarja trilobulada y está calada, lo que crea sombra. En la parte de abajo de la tarja se observa una peana, no sabemos si era para colocar allí un objeto como si la tarja fuese una especie de nicho. El guardapolvo tiene un diseño en relieve que se repite sucesivamente. Todos los relieves son planos, curvos y dorados.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está en un muro lateral de la iglesia, delimitado por un arco de medio punto. Existe una perfecta relación entre el arco y el retablo: el retablo ocupa la totalidad del arco y eso se cumple gracias al ancho guardapolvo y al remate. Se incorpora la ventana al remate del retablo.



1. Cornisa en forma de arco poligonal.
2. Arco rebajado con quiebres en los extremos.
3. Pilastras de fuste flexible, muy delgadas.
4. Pilastra de fuste de perfil sinuoso.
5. El guardapolvo encaja con el espacio del arco.
6. En el banco, tarja trilobulada, calada, lo que crea sombra. Tiene una peana, como si la tarja fuese una especie de nicho.



Retablo de la Virgen de Guadalupe, iglesia de San Cristóbal Acasaguastlán, El Progreso, último cuarto del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Aspectos singulares de este retablo son: pilastra derivada de la serliana, baldaquín con un marco del nicho central, la forma de los nichos superficiales, la separación de los relieves dorados para crear sombra en el fondo verde y el pequeñísimo nicho con pilastras almohadilladas en la parte superior del remate. Describiendo más los elementos anteriores, se puede decir lo siguiente: las pilastras son de tipo lira serliana, de color verde con relieves dorados. El nicho es de medio punto inserto en un rectángulo. En el remate los aletones tienen perfil de curvas con fondo verde, tallados dorados. Tiene pilastras flexibles a los lados del cromo. En la parte superior un pequeñísimo nicho de arco.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El fondo del retablo es de un color verde pastel y los relieves son dorados, característica que se ajusta a la última etapa del barroco, de gustos rococó. Los relieves están holgados en la superficie de color, para dar una sensación de transparencia que permita ver el fondo verde. Están un poco separados para crear una sensación de soltura y crear sombras más pronunciadas que hacen resaltar lo dorado de los relieves. Las pilastras son tipo lira que se repite en total cuatro veces por cada fuste. Los nichos laterales son muy poco profundos. No se sabe si era para escultura que se apoyaría en la minúscula peana o sería para pinturas. La forma es única: rectangular, inserta un arco de medio punto en la parte superior.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está en un muro lateral de la iglesia, sobre un altar de mampostería. Está sobrepuesto en el muro. No hay una relación directa con elementos arquitectónicos.



1. Pequeñísimo nicho del remate: tiene aletones en forma de "C", peana seriada, arco, borde sinuoso, dos columnas almohadilladas y un baldaquín.
2. Aletón de borde sinuoso que hace dos curvas y termina en la parte superior con un roleo. Los relieves dejan visible el fondo de color verde pastel.
3. Pilastra en forma de lira, al centro tiene un gran florón. Está calada deja ver el fondo verde.
4. Nicho poco profundo, la parte superior tiene un arco de medio punto inserto en el rectángulo.

Retablo mayor, iglesia de San Cristóbal Acasaguastlán, El Progreso, último cuarto del siglo XVII

ESTILO:

Inicio del barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo tiene partes modernas, por restauración, se han dejado en madera en su color para diferenciarlas. Posee una clara estructura de cuerpos y calles y el guardapolvo cumple la función de llenar el espacio y de crear un amplio arco en la parte superior del retablo. Se emplea la perspectiva visual. Tiene columnas salomónicas y entorchadas. Las cornisas son rectas. Hay varias formas de nichos: cuadrado, arcos de medio punto, arcos rebajados, arcos dobles abocinados (único de este retablo). El remate tiene un nicho al centro y dos aletones semicirculares con círculos insertos para pinturas.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Análisis estilístico

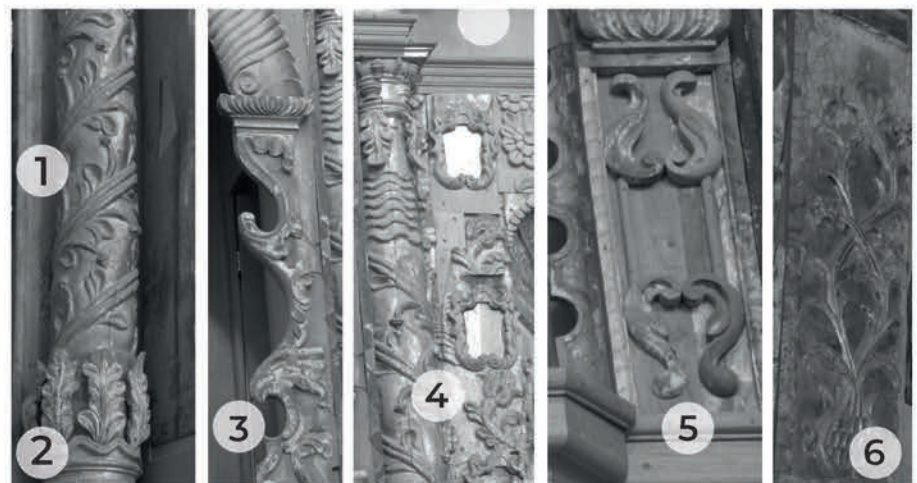
Es un retablo con columnas salomónicas, que para ser precisos son entorchadas. En la base de las columnas hay hojas de acanto. El banco tenía pinturas, dos por cada calle. Tiene espejos que corresponden a una etapa avanzada del barroco, influenciada por el rococó. En el segundo cuerpo se observan pilastras serlianas. El guardapolvo no es totalmente dorado sino que tiene pintura roja (podría ser que en ese espacio rojo haya tenido espejos) y está compuesto de un diseño que se repite sucesivamente.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo ocupa la casi totalidad del muro testero. En la parte inferior se integra perfectamente con las pilastras de los lados, hasta hacer cortes en el retablo para integrar la cornisa. El guardapolvo se monta en las columnas de mampostería. La bóveda del techo acentúa la perspectiva hacia el retablo.



1. Columna entorchada.
2. Hojas de acanto en la base.
3. Pilastra de fuste flexible en el nicho central.
4. Espejos en los nichos.
5. Pilastra tipo lira y lira invertida de influencia serliana.
6. Diseño de jarrón con flores en las piezas internas verticales de los nichos del primer cuerpo.



Retablo de la Virgen de Dolores, iglesia de Quetzaltepeque, Chiquimula, último cuarto del siglo



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

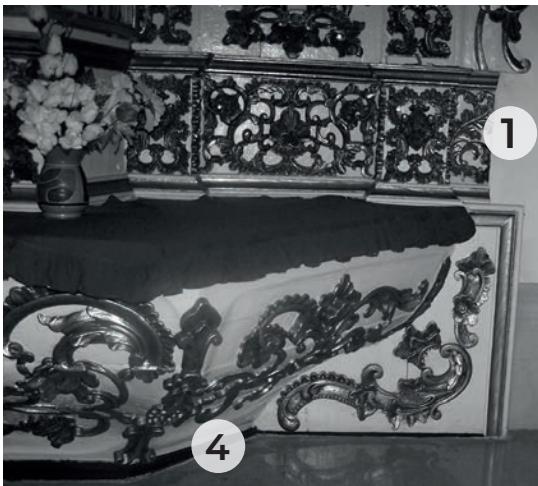
Es un retablo prácticamente completo con excepción del nicho central, que por lo general en los retablos es el elemento que más sufre alteraciones. Se une la mesa de altar con el retablo. A pesar de ser un retablo de la etapa final del barroco, conserva una retícula. Se emplea la perspectiva visual. En un retablo plano con excepción de la mesa de altar. Las pilastras son planas, de relieves dorados. El perfil del remate está formado de cinco curvas, una al centro y dos a cada lado. Alberga dos pinturas y una central de mayor tamaño. Tiene un delgado guardapolvo.



En este retablo predomina el dorado y el blanco rococó. Tiene relieves planos, dorados, holgados que dejan visibles los fondos blancos. Impresionante es la forma en que se integra la parte inferior de la mesa de altar con decorados similares al retablo y la curva y contracurva del perfil volumétrico, dividido en tres segmentos: el frontal y dos laterales. Las pilastras prácticamente desaparecen, son solo unas franjas con relieves abigarrados, dorados. El guardapolvo es un elemento de perfil sinuoso de delgado follaje dorado y que se complementa con otra línea más delgada del mismo dorado. Las pinturas laterales del primer cuerpo tienen una peana semicircular. Los marcos de las pinturas son mixtilíneos y curvos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Es una relación poco usual en Guatemala: está en una capilla lateral. El arco que sirve de marco al retablo es conopial muy propio de la arquitectura barroca guatemalteca. El retablo no ocupa en su totalidad el muro testero, se deja un reborde que se ajusta armónicamente a la arquitectura.



1. Tallados dorados de follaje en el banco, con diseños de curvas y el fondo blanco.
2. Borde del guardapolvo de tallado dorado.
3. Pilastra de tallados dorados.
4. Mesa de altar con curva y contracurva, rocallas en "C".
5. Friso con relieves dorados simétricos.



DIOS
TE LO PAGUE





**LOS RETABLOS BARROCOS
DE BAJA VERAPAZ**

Detalle del remate del retablo de los ángeles pasionarios de la iglesia de San Jerónimo, Baja Verapaz.

LOS RETABLOS BARROCOS DE BAJA VERAPAZ

En el departamento de Baja Verapaz existen 22 retablos barrocos. La mayoría de ellos están en Salamá y en San Jerónimo. Ambos fueron pueblos dominicos. De ellos, 20 son de la última etapa del barroco y solo 2 son salomónicos.

La mayor parte de retablos de este departamento son laterales y solo hay tres retablos mayores: San Jerónimo, El Chol y Cubulco. El que más conserva su originalidad es el retablo mayor de San Jerónimo. En las otras dos iglesias donde hay retablos mayores no hay ningún retablo lateral.

Casi en su totalidad, en los retablos han existido cambios en la iconografía. Solo cuatro de 22 retablos no presentan cambios: los laterales de Nuestra Señora del Rosario y de San José en el presbiterio de Salamá (por cierto, es el único caso en el interior del país de retablos gemelos de gran tamaño), Santa Rosa también en Salamá y el lateral de la Inmaculada en San Jerónimo.

Todos los retablos tienen alteraciones arquitectónicas. La parte que más alteraciones presenta es el nicho central. Todo esto es un obstáculo para estudiar el retablo desde su originalidad pero también es un testimonio de que el retablo es un elemento vivo, en uso, por eso se ha transformado.

En los retablos de la última etapa del barroco se trata de romper con la retícula aunque no se consigue del todo. En Salamá hay retablos con el remate ochavado en planta, que incorporan ventanas. Hay un retablo en San Jerónimo que está adelantada la calle central y las laterales están inclinadas. También los hay que las esquinas superiores no terminan en punta si no que tienen un espacio de un cuarto de círculo vacío. Armoniosa es la forma en que se incorporan piezas más antiguas a partes del barroco final como el retablo del Calvario de Salamá, el retablo mayor y los retablos-marco de San Jerónimo. Única es la forma de las columnas de orden gigante del retablo mayor de Cubulco.

Por otro lado en la relación entre el retablo y la arquitectura que lo alberga caben mencionar tres casos: primero, los retablos laterales del presbiterio de San Jerónimo dentro del arco en completa relación, tienen incorporadas ventanas (este-oeste) y las pequeñas puertas al camarín. Segundo, los retablos gemelos que están colocados a 45° en el arco del presbiterio de Salamá (hay otro caso similar, por cierto de iglesia también dominica: Chichicastenango y en Cantel, Quetzaltenango).

El uso de espejos está presente tanto en los retablos de Salamá como en los de San Jerónimo.

Existe un sentido de la proporción de todos los elementos porque usan la perspectiva visual. También hay un sentido de jerarquía dándole importancia a la calle central con un tratamiento distinto.

Los retablos catalogados como de la última fase del barroco, en su mayoría tienen pilastras planas adosadas al retablo pero hay un caso que tiene columnas exentas: el retablo de San Sebastián en Salamá. Los retablos que tienen columnas salomónicas también conservan piezas de la etapa del barroco final, por lo tanto son retablos que se van formando de piezas de distintas épocas.

En la iglesia de San Jerónimo hay dos retablos que solo tienen una pintura: el del juicio final y el de Guadalupe (serían retablo-marco). También hay dos retablos que son gemelos que tienen un nicho para una escultura: el de San Sebastián y la Inmaculada (serían retablo-hornacina).

Algo único de esta región es que en los espacios donde comúnmente va una escultura o una pintura, se colocan tablas talladas con anagramas o algún adorno en relieve.

Por lo tanto, del departamento de Baja Verapaz caben resaltar los siguientes elementos:

- los camarines de Salamá,
- retablos gemelos (tanto en Salamá como en San Jerónimo)
- la diversidad de columnas y pilastras (hay unas muy parecidas en Salamá y San Jerónimo)
- la cantidad de retablos de estas dos iglesias (Salamá y San Jerónimo)
- el cuadriculado a 45° en ambas iglesias.
- En Salamá, San Jerónimo y el Chol, los retablos incorporan ventanas
- retablos fechados (los gemelos de San Jerónimo de 1797 y de 1800)
- las columnas de orden gigante de Cubulco.

Retablo de Jesús Nazareno de la iglesia de Salamá, Baja Verapaz.



Retablo Nuestra Señora del Rosario (gemelo dedicado a San José), iglesia de Salamá, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

La calle central del retablo (especialmente el segundo cuerpo y el remate) está adelantada pero casi es imperceptible. No tiene entablamento y solo hay una insinuación de cornisa, que es recta en las calles laterales y en el nicho forma un arco. Es querer desaparecer la cuadrícula pero no se logra del todo. Las pilastras tienen fuste de tallados apretados de follaje, roleos y "C". Posee un camarín de bóveda de mampostería con ventanas laterales. Se ingresa a él por medio de una puerta que está al lado derecho del retablo. El remate se prolonga hasta incorporar la ventana. Arriba de la ventana se observa una pintura mixtilínea al centro, pilastras a los lados y pinturas en los aletones, la cornisa con quiebre a 90° y anagrama de la Virgen María.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

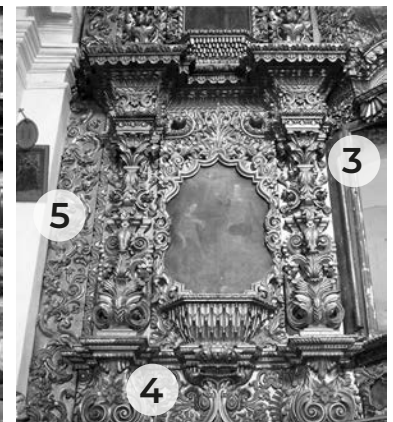
El retablo está dentro en un arco en el muro, tiene un retablo gemelo al frente dedicado a San José. El banco está repleto de relieves dorados y sinuosos. Las bases de las columnas están formadas de dos roleos que se encuentran. El banco, en la calle central, donde está el sagrario, está repleto de espejos. La cornisa del nicho también es una pieza de espejos. El camarín es bastante amplio. Es frecuente con la devoción de la Virgen del Rosario que los retablos dedicados a su advocación tuvieran un nicho camarín donde la persona podía acercarse a la imagen.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

La estructura está asentada sobre un altar de mampostería, con forro de tallados de madera, anclado al muro, dentro del arco, en completa relación. Frente está el retablo gemelo de San José, ambos con camarín.



1. Espejos (algunos ya no están).
2. Base de las pilastras con dos espirales que se encuentran de borde curvo. Con los relieves se desean llenar todos los espacios.
3. Predomina el dorado.
4. Banco, base y peana de la pintura de borde mixtilíneo.
5. Las pilastras se pierden entre los relieves del retablo.



Retablo de Arcángeles, iglesia de Salamá, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo posee pilastras planas de fuste flexible con tallados en forma de rocallas. El friso solo está insinuando con relieves calados que producen sombras. En el segundo cuerpo hay anagramas ovalados en lugar de pinturas o nichos. Al tratarse de un retablo de la última etapa del barroco tiende a difuminarse la cuadrícula y los elementos arquitectónicos como columnas y cornisas para dar una sensación de elemento unitario. Incluso el concepto de esquina en el remate desaparece, se vuelve nada porque termina en una curva, característica única de estos retablos de Salamá. Es un retablo plano, dorado repleto de relieves.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Contrastan en el retablo las líneas rectas en un segundo plano y relieves sinuosos en un primer plano. El friso está formado de diseños en arcos con espacios ahuecados que dejan espacios de oscuridad. Las esquinas del remate no terminan en ángulo, en punta sino que se curvan antes, dejando como un espacio sin llenar, un espacio vacío, como un bocado. Hasta arriba tiene una tarja. El nicho que alberga a la escultura de San Miguel Arcángel tiene arco conopial, el fondo al centro es plano pero los lados son cóncavos, como segmentos de cilindros en la parte de arriba, tiene unas piezas seriadas que siguen la forma del arco.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Es un retablo lateral que está apoyado en un altar de mampostería. Tiene un diseño similar a los retablos que están colocados a 45° cerca del arco que da al presbiterio.



1. Remate
2. Esquinas curvas
3. Elementos ovalados
4. Pilastras flexibles
5. Sin cornisa y entablamento con diseño de tallado que se repite sucesivamente
6. Pilastras flexibles en forma de rocallas

Comparación con los retablos a 45° que están en el arco que da hacia el presbiterio. Son retablos muy planos con pilastras flexibles que tienen la misma configuración general de diseño.

Retablo de Jesús Nazareno (gemelo Ntra. Sra. de Lourdes), iglesia de Salamá, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Las pilastras planas del retablo tienen fuste de rocallas tipo "C". El camarín se forma con el espacio arquitectónico, que queda por la posición a 45° de la estructura. Se insinúa un friso con relieves en forma de arcos. En el remate hay un nicho poco profundo al centro, pinturas ovaladas con peanas en los aletones y un relieve calado en la parte superior. El guardapolvo cierra el espacio entre muro y retablo. Se busca desaparecer la cuadrícula. Emplea la perspectiva visual. El ancho de remate es como si fuera un segundo cuerpo. Predomina el dorado.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El retablo se encuentra en una posición a 45° como en Cantel y Chichicastenango. El retablo es plano, las bases de las pilastras están adelantadas, la peana de la pintura un poco retraída. La base de la peana está tallada a base de líneas seriadas con volumetría cóncava. Las pilastras se funden con todos los relieves del cuerpo del retablo. Aportan una amplia sensación de movimiento, del deseo de llenarlo todo de relieves. El retablo no tiene cornisas. La idea es eliminar la cuadrícula, restar importancia a la columna y la cornisa. Los marcos del primer cuerpo son rectangulares y los del segundo cuerpo o remate son ovalados.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está situado en uno de los laterales del arco del presbiterio. Lo que hace que no se vea la esquina donde se unen los dos muros. El espacio que queda atrás se usó para el espacio del nicho, aprovechando los dos muros, solo se le construyó un techo de madera. El retablo gemelo al frente está dedicado a la Virgen de Lourdes.



1. Guardapolvo plano y calado dejando ver partes del muro.
2. Pilastra en forma de rocallas "C".
3. Pilastra de relieves sinuosos.
4. El fondo del retablo es como si fuera de líneas verticales.
5. Diseño en curva que se repite en todo lo que podría ser el friso.
6. Se combinan líneas rectas con curvas.
7. En lugar de terminan en ángulo recto la esquina desaparece y se curva.



Retablo de santos dominicos, iglesia de Salamá, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

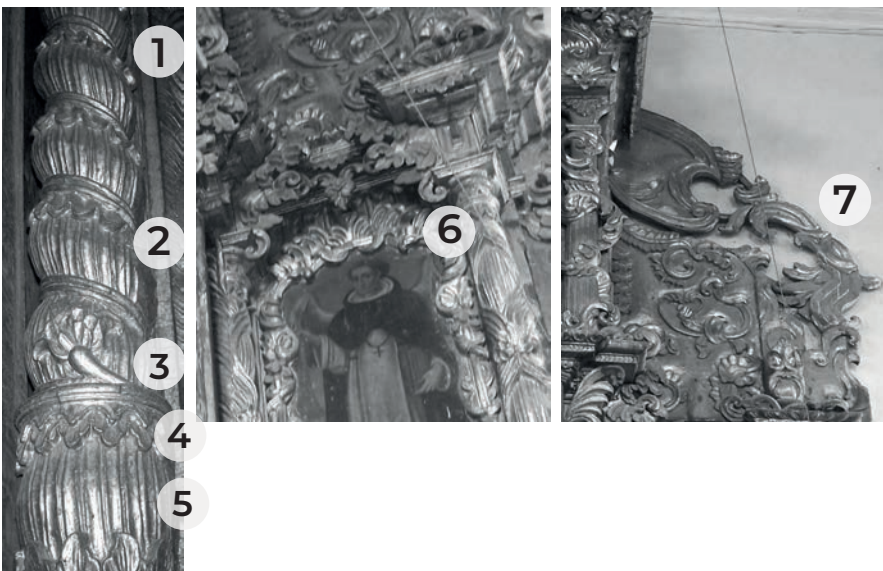
Este retablo parece estar formado por piezas de distintas procedencias, especialmente el banco y las columnas del primer cuerpo. Se juega con las luces (aportadas con los dorados) y las sombras que se perciben en el fondo de los calados y al separar elementos que crean sombras. Como retablo de la última parte del barroco, tiende a desaparecer la cuadrícula aunque no se logra del todo. Las pilastras son acanaladas y en forma de rocallas, columnas salomónicas y estriadas. El friso tiene relieves separados del retablo que producen sombras.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Los aletones del remate del retablo tienen calados, como parte de la desmaterialización de la última parte del barroco, que tiene grandes espacios vacíos que dejan visible el muro entre relieves curvos. En el primer cuerpo se observan dos tipos de columnas, con fustes estriados y tallados que se van enlazando en forma de X y columna salomónica. El remate tiene pintura al centro, dos pilastras con acanaladuras y relieves en forma de rocallas que dejan visibles las acanaladuras. En la parte superior, en el arco central, se observa también unas formas de gotas con espacios vacíos y una tarja con bordes curvos en forma de "C".

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe una relación explícita. Es un retablo lateral que está apoyado en un altar de mampostería.



1. Columna salomónica del primer cuerpo.
2. Espiras con acanaladuras.
3. Pequeña flor.
4. Borde con curvas.
5. Base estriada y abombada, convexa.
6. El friso se separa y forma una sombra. Es un relieve calado sobre la pintura.
7. Borde de los aletones del remate formados por relieves curvos y dorados que se vuelven calados y dejan visible el muro.

Retablo de santas dominicas, iglesia de Salamá, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Por las características de las piezas del retablo podrían ser de distintas procedencias. En el conjunto de retablos no hay una relación entre ellos, lo que no es posible que hayan sido parte de un repertorio iconológico que incluyera toda la iglesia. Pareciera más bien una acumulación de retablos de distintas procedencias. El retablo tiene pilastras de rocallas y columnas salomónicas. Las cornisas son pequeñas y rectas. El nicho está formado por semiesfera y semicilindro. Todo el retablo está repleto de relieves curvos, dorados. Los aletones forman un arco. En el remate piezas seriadas arriba y abajo del nicho.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

De una manufactura distinta es el banco del retablo, las columnas, los aletones y el guardapolvo. No coinciden en los estilos: columnas salomónicas con las piezas en forma de rocalla del nicho y de los aletones del remate. El banco tiene tallados dos jarrones, uno a cada lado del retablo. El primer cuerpo tiene cuatro columnas salomónicas con ornamentos en las estrías de hojas lobuladas y flores de cuatro pétalos con un centro. Las pinturas son rectangulares, bastante verticales, con peana. El nicho tiene pilastras a los lados de formas mixtilíneas. En el remate los aletones tienen relieves apretados, planos.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Es un retablo lateral que está apoyado en un altar de mampostería, que forma un arco de medio punto con el guardapolvo pero no está dentro de ningún arco en el muro.



1. Diseño de jarrón en el banco, en total son dos, uno a cada lado. Más que jarrón quizás es una fuente, gallonada de la que sale una rama de largas hojas simétricas y curvas.

2. Decorado del fuste de las columnas salomónicas de hojas, flor de cuatro pétalos, botones de flor.

3. Columna salomónica del primer cuerpo.



Retablo de San Antonio, iglesia de Salamá, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Los espacios que normalmente lo ocuparía una pintura o una escultura en el retablo, se sustituyen por recuadros tallados. Es un retablo bastante plano. Tiene diversidad de piezas que parecen ser de distintas procedencias. En la iglesia de San Jerónimo hay un retablo lateral que tiene la misma forma de pilastras acanaladas con la rocalla en "C" inserta. No tiene sagrario, en su lugar tiene un espacio para una pintura. El nicho va formando el contorno de la figura de San Antonio. El remate tiene pintura ovalada al centro, aletones con perfiles curvos y cuadrículas.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El banco tiene rocallas, un cuadrículado inclinado a 45° y una pintura al centro. El primer cuerpo a los lados tiene peanas y dos recuadros de cada lado. Los recuadros vuelven a tener los cuadrículados y una flor al centro de cada cuadro. Si fueran espacios para pinturas sería interesante porque estaríamos viendo que las pilastras serían de orden gigante. Las pilastras de las calles laterales, que son muy planas, diferentes de cada lado. Las pilastras del lado izquierdo, tienen tres partes: la base es una rocalla, el fuste es acanalado con una gran "C" que empieza abajo, adelante, sale del fuste y se esconde detrás de él en la parte de arriba. Las dos "C" se encuentran en cada par de pilastras. Lo que vendría siendo el capitel, que ocupa más espacio del largo que lo habitual, es un florero redondo con tres flores. Arriba del capitel aparecen como una especie de palmeras enanas. Las pilastras del lado derecho son flexibles con rocallas. El nicho de San Antonio tiene piezas seriadas que las hemos visto también en el retablo de los arcángeles.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Es un retablo lateral que está apoyado en un altar de mampostería.



1. Pintura ovalada.
2. Pilastras de fuste flexible con rocallas.
3. Aletones de perfil sinuoso con cuadrículas a 45°.
4. Pilastras flexibles, distintas a las pilastras de la calle derecha.
5. Nicho con elementos seriados. Siguen la forma del contorno de la escultura.
6. No tiene cornisa.

Retablo de Santa Rosa de Lima, iglesia de Salamá, Baja Verapaz, finales del siglo XVII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo que está bastante completo: desde el punto de vista de su arquitectura como de la iconografía, característica que es poco común en Guatemala. Es posible que la policromía del retablo esté alterada. Tiene piezas voluminosas en el banco. Las columnas salomónicas tienen hojas de acanto y zigzag en las bases. Las cornisas forman arcos en las calles laterales y remate. El nicho central es trilobulado que va marcando el contorno de la escultura de la santa. En el friso hay besantes y al centro una venera. En el remate hay dos columnas salomónicas con el tercio inferior en zigzag. Los aletones tienen relieves curvos con pinturas octogonales. Al centro una pintura con arco conopial despuntado.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

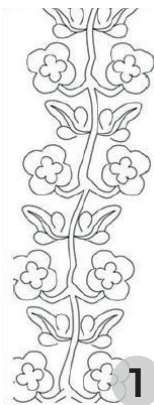
La curvatura del retablo empieza bastante arriba en el guardapolvo. Tiene el fondo rojo y los relieves dorados. El banco tiene dos elementos en alto relieve en los laterales y al centro tiene peana piramidal sin punta invertida volumétrica, calada. En el primer cuerpo hay cuatro columnas salomónicas: las bases tienen hojas de acanto, el fuste tiene hojas y flores de dobles pétalos. Las pinturas ochavadas tienen doble peana. El nicho central es todo dorado. Los arcos de las cornisas laterales tienen veneras. En el remate: la pintura central es de arco conopial sin punta con dos columnas salomónicas. En las cornisas hay pequeños pinjantes. El guardapolvo tiene un borde que sigue en el remate.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe relación con la arquitectura. Es un retablo lateral que está apoyado en un altar de mampostería.



1. Diseño del fuste de las columnas.
2. Columnas salomónicas con hojas de acanto.
3. Pintura ochavada y peana.
4. Venera en el friso.
5. Banco con elementos voluminosos.
6. Relieves curvos, dorados y planos.



2

3

2

5

6

Retablo de Nuestra Señora de Dolores, iglesia de Salamá, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

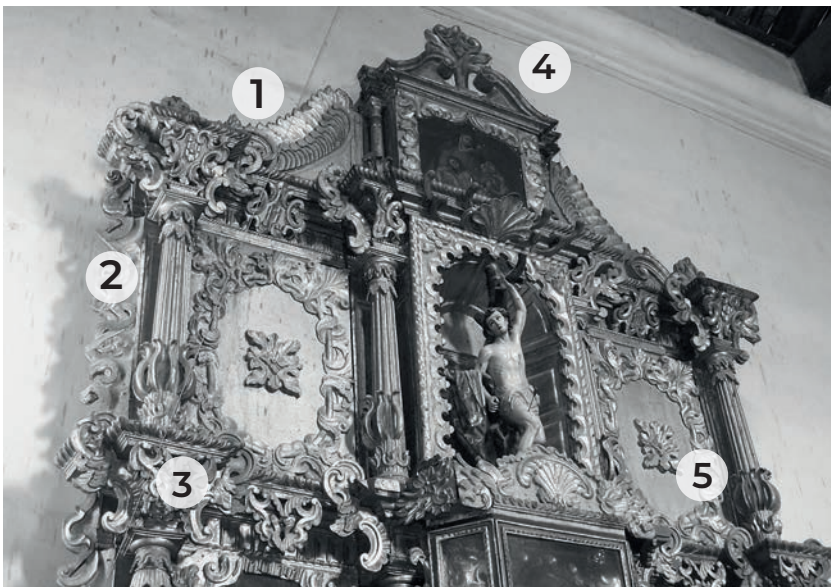
Cabe resaltar en el retablo el diseño único de las columnas y las sombras que se forman en los frisos al despegar las piezas de tallados curvos. Es un retablo plano al que le aporta volumen las columnas y los frisos. Se hace énfasis en la calle central, utiliza la perspectiva visual. En las calles laterales del 2º cuerpo en lugar de pinturas o esculturas hay recuadros con relieves. Las columnas son estriadas y la base es de gajos con espacios vacíos. El capitel está formado con dos anillos de bordes curvos. Los nichos son abocinados con casetones y borde polilobulado. El remate tiene pintura con arco conopial, columnas fantasiosas, frontón terminado en roleos y aletones que forman una curva y que arrancan con un roleo a cada lado. No tiene cornisas, queriendo difuminar la cuadrícula como sucede en la etapa final del barroco.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El banco parece una adaptación posterior. El tallado de cuadrícula se asemeja a la que tiene el retablo de San Antonio de la misma iglesia. El nicho del primer cuerpo también tiene la cuadrícula a 45° como escamas. La proporción de las pinturas del primer cuerpo son bastante verticales y tienen arcos conopiales. El friso lo forman relieves sinuosos y rocallas tipo "C". Los aletones tienen una forma que comúnmente corresponde al renacimiento: el frontón terminado en roleos y los aletones que forman una curva y con un roleo a cada lado.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe una relación explícita. Es un retablo lateral que está apoyado en un altar de mampostería.



1. Aletones que forman una curva que arranca en un roleo.
2. Columnas exentas, estriadas con elementos fantasiosos en la base y el capitel.
3. Frisos separados que crean sombra, igual que en la parte superior de la columna.
4. Frontón terminado en roleos y un florón al centro.
5. Recuadros con relieves en lugar de pinturas o esculturas.

Retablo mayor, iglesia de San Jerónimo, Baja Verapaz, finales del siglo XVII- XVIII

ESTILO:

Barroco salomónico y etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo de la parte salomónica tiene una cuadrícula definida con columnas, frisos y cornisas. La parte del barroco final de las calles laterales de los extremos se vuelve muy plana: es algo muy particular de este retablo que no tenga nichos, solo peanas con esculturas y un fondo con escamas a 45°. En el retablo es perceptible la parte salomónica y la parte del barroco final y se integran de forma armoniosa. Las columnas salomónicas tienen un diseño diferente para cada cuerpo. Las pilastras son curvas y planas. Las cornisas son rectas y delgadas, con botones de flor a cada cierta distancia. Los nichos son de arco de medio punto, abocinados con relieves adentro. Los aletones tienen bordes sinuosos con pinturas y llenan todo el arco.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Análisis estilístico

Este retablo está formado de piezas de por lo menos dos épocas estilísticas diferentes: el retablo completo es salomónico. Tiene añadidas las calles laterales de los extremos y el guardapolvo, de la etapa final del barroco. Se incorporan perfectamente las dos puertas laterales de la sacristía. Las columnas salomónicas del primer cuerpo tienen base de hojas de acanto alargadas. En el segundo cuerpo el tercio superior es distinto con una parte de piña y la otra entorchada. Las calles laterales externas poseen pilastras muy planas y curvas. En los aletones se respetó completamente la forma del borde del salomónico y se llenó el arco.



RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Encaja con el arco testero. Incorpora las dos puertas hacia la sacristía que está en la parte de atrás del retablo.

1. Pequeñas flores debajo de la cornisa.
2. Pintura ochavada de San Francisco.
3. Columna salomónica de capitel corintio, fuste decorado con flores y hojas, base de flores de acanto.
4. Pilastra plana con curva y contracurva.
5. Detalle de la peana del segundo cuerpo.
6. Detalle del guardapolvo.
7. Óvalo con escamas como fondo de la escultura (no hay nicho).
8. Pilastra plana con curva y contracurva.
9. Peana donde se coloca la escultura.



Retablo de la Inmaculada Concepción, iglesia de San Jerónimo, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

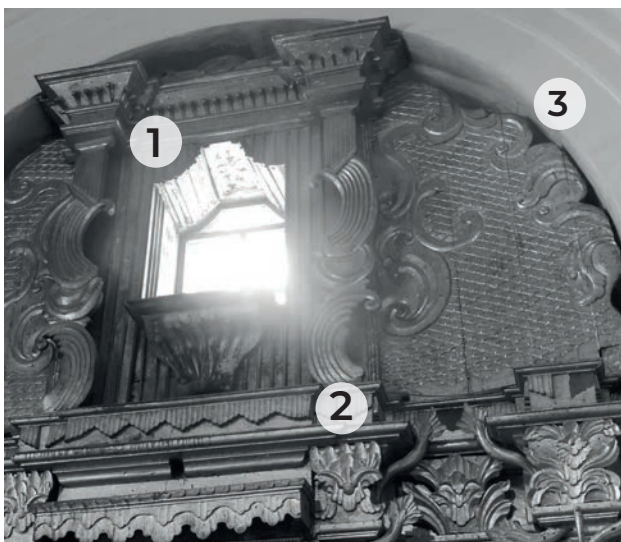
El retablo no conserva el nicho central original. La estructura del retablo es plana. Las pilastras son idénticas a las del retablo de San Antonio de Salamá. Son pilastras fantasiosas de la última etapa del barroco, con rocallas. El friso tiene diseño de flores, desprendido del retablo, lo que deja un espacio vacío con sombra. En el remate se incorpora una ventana conopial al centro flanqueada por pilastras flexibles tipo rocalla, aletones con rocallas y cuadrícula a 45°, el borde es sinuoso y se adapta al arco arquitectónico.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El primer cuerpo, a los lados, tiene peanas caladas en la parte de abajo, similar a las que tiene el retablo mayor. Las pilastras del primer cuerpo tienen tres partes: la base es una rocalla, el fuste es acanalado con una "C". El capitel es un florero redondo con una flor al centro y dos a los lados aunque algunas ya las ha perdido. Las pilastras del remate son flexibles con dos rocallas inversas y en la parte de arriba la pilastra se vuelve recta y acanalada. El remate tiene en los aletones cuadrículas a 45° y tiene rocallas en forma de "C". Las piezas del interior de la ventana están pintadas con flores. Las pinturas del primer cuerpo son de proporción vertical.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Encaja perfectamente con el arco de medio punto lateral. Incorpora la ventana en la calle central del remate.



1. Ventana conopial sin punta y tiene pintadas flores.
2. Pilastras flexibles.
3. Aletón con escamas, rocallas y borde sinuoso que llena el arco.

Friso vacío y sombra.
4. Capitel florero.

5. Fuste acanalado con una "C" y rocalla.
6. Peana con espacios vacíos para crear sombra.
7. Banco con escamas.

- 8.

Retablo de santas mártires, iglesia de San Jerónimo, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un caso ejemplar de la reutilización de elementos para formar un nuevo retablo, en el que se omiten incluso algunas partes esenciales como el banco y las columnas. Es interesante el uso de espejos, característica propia de la última etapa del barroco. Se vuelve a repetir el uso de cuadrículas a 45°, elemento que se ha visto en otros retablos de San Jerónimo e incluso en el retablo de San Antonio de Salamá. El remate está formado por tres pinturas con peanas de elementos seriados que dejan espacios huecos con sombras. La pintura del centro es más grande.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

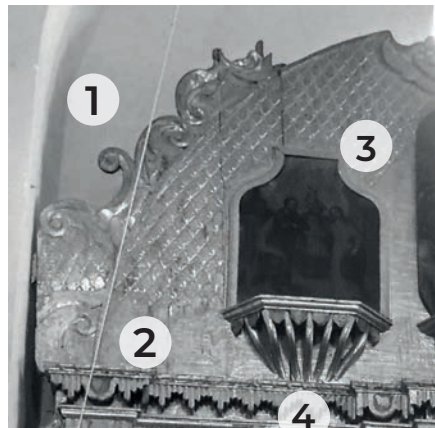
En el borde inferior del retablo se observa un tallado de borde sinuoso tipo cortinilla con pequeñas flores. Tiene intercalados espejos, algo característico de la última etapa del barroco. También la cornisa tiene espejos. El marco tallado dorado de las pinturas tiene incrustados pequeños espejos en forma de rombo. En el nicho había espejos. El guardapolvo tiene rocallas y tallados de cuadrículas a 45°, tipo escamas, que también se observan en el remate y en el frontal de la mesa de altar. El remate tiene tres pinturas con la forma de arco conopial sin punta. Cada pintura tiene una peana de líneas seriadas que dejan espacios vacíos y sombra. El remate tiene forma de arco y el borde es de relieves de follaje sinuoso.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo encaja con el ancho del arco, no así con el alto.



1. Borde con relieves curvos.
2. Cuadrícula a 45° como escamas.
3. Pintura con forma de arco conopial sin punta.
4. Peana de elementos seriados.
5. Espejos que se encuentran en varios sitios en el retablo: en la base de las pinturas, en el marco, en el borde del nicho y en el friso. Los espejos son de la última fase del barroco con influencia del rococó.



Retablo de Jesús Sepultado, iglesia de San Jerónimo, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

En el retablo se combinan dos estilos: renacentista y de la última etapa del barroco. Hay un sentido de llenar todo el espacio del arco con las piezas del barroco final. Posee pilastras flexibles con rocallas y columnas clásicas. La cornisa es delgada con modillones. El nicho es de arco de medio punto con tallados barrocos. En el banco se colocó la urna del Señor Sepultado. El remate tiene ventana al centro, pintura arriba de la ventana, aletones con rocallas y cuadrícula a 45°. El borde se adapta al arco.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Lo que corresponde en el retablo a la parte renacentista es la pintura flanqueada por dos columnas clásicas y un banco. El nicho inserto de tallados barrocos es posterior. La pintura en la parte de arriba tiene a la Virgen y Santo Domingo a los lados de Jesús Resucitado. Abajo aparece la escena del juicio final: venid benditos (a la derecha) y apartaos malditos (a la izquierda). Al centro podría estar Jesús o quizás sea San Miguel Arcángel. La parte del barroco final corresponde a las pilastras flexibles, a los lados y todo el remate al que se incorpora la ventana.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Encaja con el espacio arquitectónico en forma de arco rebajado. Incorpora la ventana en la calle central del remate.



1. Detalle de la pilastra flexible de arriba con rocalla en forma de "C". En el fondo, tallado de líneas verticales.

2. Pilastra con tallado de escamas.

3. Detalle de la parte superior de la pintura. Aparece Jesús resucitado al centro con la cruz y una llama de fuego en su mano. En la parte donde se cortó para colocar el nicho se observan las puntas de dos alas. Podría tratarse de una imagen de San Miguel Arcángel, separando del cielo a los condenados.

Retablo de la Virgen de Guadalupe, iglesia de San Jerónimo, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Se trata de un retablo donde se combinan dos estilos: salomónico y de la última etapa del barroco. Hay un sentido de llenar todo el espacio del arco con las piezas del barroco final. Es un elemento, en general, plano. Resaltan las estrías y la forma en que se combinan con elementos curvos. Tiene pilastras clásicas con elementos ondulantes y columnas salomónicas. La cornisa es recta con pequeños pinjantes y bordes decorados. El remate se ajusta al arco y forma un arco conopial con punta. Tiene dos pinturas con marco de formas curvas con punta y una ventana al centro.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

La parte baja del banco junto a las pilastras de los costados tienen estrías similares, parecen de la misma manufactura. Otro tipo de tallado tiene el marco de la pintura de la Virgen de Guadalupe de Cristóbal de Villalpando y las columnas salomónicas. Allí se observan dos distintas etapas del barroco. El remate es de distinta manufactura. Las pilastras son muy delgadas y clásicas, pero tienen un elemento que las hace barrocas y es un elemento sinuoso (tiene tres curvas) que tiene continuidad sobre la propia pilastra (solo se observa en la pilastra izquierda). La pilastra para aumentar su profundidad utiliza el recurso de tres planos. El remate se ajusta al arco de mampostería y con unas piezas estriadas, forma un arco conopial con punta.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo encaja con el espacio arquitectónico en forma de arco rebajado. Incorpora la ventana en la calle central del remate.



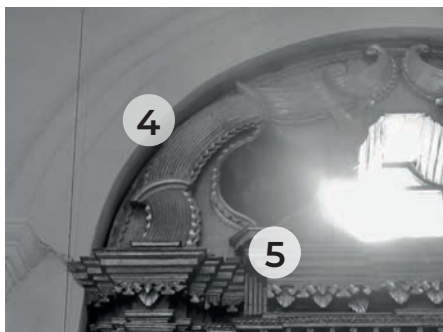
1. Decorados en forma de ochos.

2. Columna salomónica de hojas y flores de cinco pétalos.

3. Pilastra de la última etapa del barroco con estrías y un elemento curvo a lo largo de todo el fuste.

4. Pieza del arco conopial en el remate.

5. Pintura con puntas.



Retablo de santo obispo, iglesia de San Jerónimo, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII



ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Los nichos tipo baldaquino son particulares en este retablo. La peana del nicho del primer cuerpo es grande y voluminosa. Es un elemento preponderante en el retablo. El decorado de la parte superior interna del nicho tiene relación con el diseño de los relieves del guardapolvo. Hay un elemento como llama o botón de flor que se repite allí y en el friso. El retablo posee columnas salomónicas, anilladas y fantasiosas en el remate. Las cornisas son rectas y forman un arco en los nichos. En el remate hay dos pinturas octogonales y al centro un nicho con columnas anilladas exentas al frente.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Al período final del barroco pertenecen las columnas al frente de los nichos, que además son exentas. La pieza superior del remate se dispone en forma curva y que está calada. Hay varios elementos particulares: 1. La base cóncava de la peana del nicho que resalta del retablo y que tiene una puerta de sagrario con dos hojas a los extremos 2. La forma superior del nicho hace que la cornisa se adelante en forma inclinada lo que provoca que las columnas sean totalmente exentas 3. Las puntas de las hojas salen del nicho y se voltean a los lados 4. El techo del nicho tiene nervios que se atan por medio de flores similares al guardapolvo. Por otro lado, el retablo tiene columnas salomónicas, tallados dorados y planos, marcos octogonales y de arco conopial sin punta.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Encaja el retablo con el ancho del arco, no así con el alto.



1. Base de las columnas anilladas que forma un roleo.
2. Detalle del nicho central con el techo de nervios.
3. Pinturas laterales de arco conopial sin punta.

Retablo de ángeles pasionarios, iglesia de San Jerónimo, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El retablo llena todo el espacio del arco, ambos de proporción vertical. Las hojas de palmera del friso (únicas de este retablo) también se observan en el banco. Se desprenden y dejan espacio de sombra. Interesante es la interrupción en la línea horizontal superior del banco. Tiene pilastras con fuste de pintura y ondulantes en el remate. Las cornisas son rectas y se forma un arco en el remate, todas con pequeños pinjantes. El nicho central no original del retablo. En relación a los ejes, ocurre lo contrario a otros retablos barrocos de la fase final: se conservan más los ejes horizontales que los verticales. Es un retablo repleto de decorados dorados.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

La planta del retablo tiene una disposición donde la calle central está adelantada y las laterales están dispuestas en posición inclinada. El cuerpo tiene pilastras que son las pinturas. Cada pilastra tiene una amplia base y doble capitel a los lados. La parte central del banco es una gran peana con sagrario. El banco se corta para dar paso a un gran florón de cada lado. El guardapolvo posee ornamentos similares al del retablo del obispo de la misma iglesia. El remate tiene tres pinturas con marcos de arcos conopiales con punta, pilastras sinuosas y candeleros.

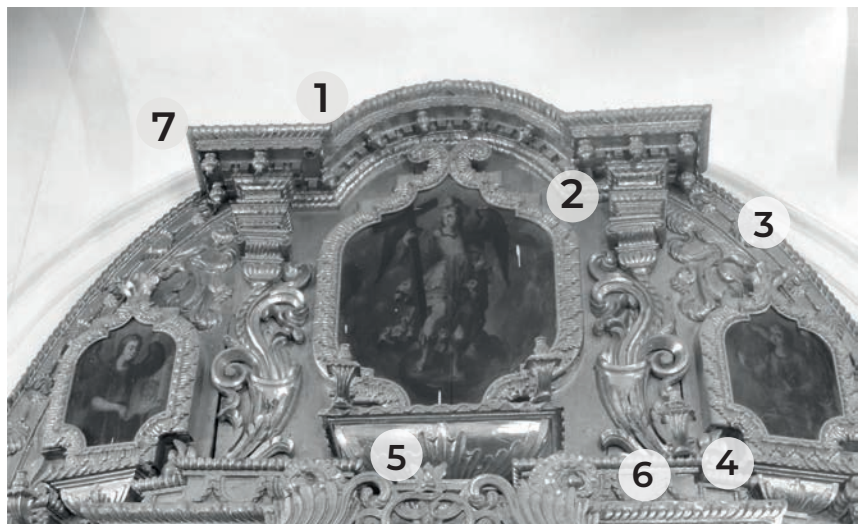


RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo encaja perfectamente con el ancho y el alto del arco.



1. Curvatura en la cornisa del remate.
2. Pintura con marco de arco conopial con punta y doble quiebre.
3. Cornucopia, de ella salen relieves con curvas de hojas y flores.
4. Marco de arco conopial.
5. Peana con candeleros.
6. Pilastra con cornucopia y relieves curvos que salen de ella.
7. La calle central está adelantada.



Retablo de San Sebastián (gemelo Inmaculada Concepción), iglesia de San Jerónimo, Baja Verapaz, finales del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo ancho, solamente alberga un nicho. El espacio para cada pilastra es ancho, tiene un fondo con tallados de líneas verticales a los lados y además el guardapolvo. Las pilastras son planas con rocallas y espejos. Varios espejos del retablo se han perdido. Las cornisas son rectas con decorados en madera, sobrepuestos. El nicho es de arco de medio punto, abocinado, con marco de espejos y en los interiores, tallados verticales y tallados radiales en la parte de arriba. El remate tiene una tarja en forma de óvalo con marco de espejos, anagrama IHS, año de 1797. El retablo gemelo tiene anagrama de la Virgen María con el año de 1800.



ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo hornacina. No tiene sagrario. En el guardapolvo tiene la retícula a 45° que parecen más bien escamas, combinadas con rocallas de curvas y contracurvas. Siendo un retablo de la última fase del barroco y de influencia francesa rococó, tenía una buena cantidad de espejos. Las pilastras que flanquean el nicho central están compuestas de rocallas combinadas con espejos. En el remate se observa nuevamente la cuadrícula a 45°, pilastras de elementos sinuosos y al centro un escudo ovalado que tenía espejos en el marco.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

Es un retablo lateral apoyado en un altar de mampostería. Su retablo gemelo está al frente.



1. Tarja en el remate, tenía cuatro espejos, el anagrama IHS año de 1797.
2. Cuadrícula inclinada a 45°.
3. Pilastra plana del retablo, está un poco separada del retablo para crear sombra. El fuste está formado de espejos y rocallas alternas.
4. Espejo en el banco.

Retablo mayor, iglesia de Cubulco, Baja Verapaz, último cuarto del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un caso muy particular en Guatemala de ver columnas exentas de orden gigante. No sabemos si este retablo fue construido para la iglesia de Cubulco o fue llevado allí de otra iglesia. Contrasta con la sobriedad del resto de la iglesia, que además no tiene ningún otro retablo. La iconografía es moderna. No sabemos si el nicho central sería tipo camarín. La policromía no es original. Las columnas tienen relieves que se enrollan de forma ascendente. En el remate hay un nicho de marco sinuoso y a los lados marcos ovalados.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Las columnas tienen marcado el tercio inferior, con relieves enrollados en sentido ascendente. Aquí solo hay dos columnas, no se sabe si eran cuatro y faltarían las de los extremos. Hay dos óvalos a cada lado con pinturas modernas. Las columnas están exentas. En la parte de atrás de cada columna hay un reborde con marco sinuoso. En la calle central hay un gran arco en el que se colocaría una escultura. En el remate al centro hay un nicho que ya no conserva sus piezas internas pero sí se puede ver que también era un nicho con un marco sinuoso con elementos curvos que parecen rocallas. Faltan las dos piezas de los lados, podrían ser columnas más pequeñas y a los lados marcos ovalados que también tienen pinturas modernas. Es un retablo muy particular, no hay otro similar en toda Guatemala.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo encaja perfecto en el muro testero. Con el remate se forma un arco de medio punto. Se crea una perspectiva por medio de la bóveda de cañón corrido del techo.



1. El retablo se ajusta perfectamente al espacio arquitectónico del presbiterio de bóveda de cañón corrido.
2. Nicho amplio de borde sinuoso.
3. Arco triunfal, quizás, para una escultura.
4. Columnas exentas de orden gigante.
5. Marcos en forma de óvalo.



Retablo mayor, iglesia de El Chol, Baja Verapaz, último cuarto del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo que llena todo el espacio del arco, por fuera hay otro arco y es el que se queda de mampostería, que sirve de marco. Las pilastras son de borde ondulado con rocallas en forma de "C". Las cornisas son rectas, casi imperceptibles. El camarín es de arco de medio punto con ventana en el fondo. Los relieves son curvos. La ventana del remate está flanqueada por dos pilastras delgadas y sinuosas. Están un poco separadas del retablo. Los aletones poseen rocallas tipo "C" y cuadrículas a 45°, en forma de escamas.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Se trata de una estructura de proporción ancha y achatada. Se incorpora la luz natural al retablo en el camarín de la Virgen, en donde hay una ventana en la parte de atrás y forma entonces contraluz con la escultura. El retablo también tenía una ventana en el remate pero ésta fue tapiada. Es un retablo que llena todo el espacio de un arco interno del muro testero. El retablo está dentro del arco testero y lo que queda en el borde externo es el guardapolvo. Las pilastras son sinuosas, planas y van formando rocallas en forma de "C". Los nichos del cuerpo tienen arcos conopiales rebajados y sin punta. En el remate, flanqueando la ventana, están dos pilastras de fuste sinuoso. Predomina el deseo de llenarlo todo de tallados y de dorados, aunque el dorado no es el original. En los aletones hay peanas poligonales que ahora no sostienen nada pero tal vez signifique que allí había esculturas.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo encaja en el arco testero. Tiene camarín, que es un espacio arquitectónico con ventana en la parte de atrás. El remate también tenía una ventana.



1. Nicho de arco conopial rebajado y sin punta.
2. Pilastra con bordes curvos en forma de "C".

3. Ventana tapiada y las pilastras delgadas y sinuosas a los lados.
4. Aletones con decorados de rocallas y cuadrículas a 45°.
5. Guardapolvo con relieves curvos.







LOS RETABLOS BARROCOS DE ALTA VERAPAZ

Detalle de las pilastras y friso del retablo del baptisterio de la catedral de Cobán, Alta Verapaz

LOS RETABLOS BARROCOS DE ALTA VERAPAZ

En total en las iglesias de Alta Verapaz existen nueve retablos ubicados en: Cobán, en el Calvario y la Catedral, en Santa Cruz Verapaz y en Tactic. Son 7 retablos laterales y 2 mayores.

En Alta Verapaz hay retablos-hornacina como los laterales que se encuentran en el Calvario de Cobán y los laterales de la iglesia de Santa Cruz Verapaz.

Casi en su totalidad los retablos de Alta Verapaz presentan cambios tanto en la iconografía como en la arquitectura.

Ocho son los retablos de la última etapa del barroco y solo uno es salomónico (el mayor de Santa Cruz Verapaz, que incluso puede ser neobarroco).

En relación entre el retablo y la arquitectura que lo alberga cabe mencionar tres casos: el retablo del baptisterio de Cobán, que ocupa todo el ancho de muro. El segundo caso es el retablo mayor de Santa Cruz Verapaz que se acopla perfectamente con el arco testero y la visual se acentúa por la bóveda de cañón del presbiterio. Y el tercer caso es el retablo mayor de Tactic, el guardapolvo es el que hace que se vea como si el retablo estuviera dentro de un arco, pero en realidad solo está anclado al muro testero.

Existe un sentido de proporción en los elementos de los retablos porque se utiliza la perspectiva visual. Con un sentido de jerarquía se le da importancia a la calle central, que es más ancha.

Los retablos de la última fase del barroco poseen pilastras planas, adosadas al retablo.

Los retablos laterales del Calvario de Cobán tienen un diseño de retablo sumamente plano, en ellos prima la visión frontal. Es como una ilusión óptica, muy típica del barroco, donde pareciera que los elementos tienen volumen, pero realmente son los una "tabla tallada". No sabemos incluso si son de la última etapa del barroco o son neobarrocos. No tienen mesa de altar.

Dos retablos de la última parte del barroco son el del baptisterio de Cobán y el retablo mayor de Tactic, aunque los dos tienen alteraciones y el de Tactic es el que menos cambios tiene.

Los retablos laterales de la iglesia de Santa Cruz Verapaz tienen una configuración particular, especialmente el remate, lo que hace pensar que pudiera ser un ensamblaje de partes de distintas procedencias o incluso que sean retablos neobarrocos.

Característica única de esta región y exclusiva del retablo de Tactic, es que el primer cuerpo posee unas columnas exentas, fantasiosas, que no ocupan todo el alto del cuerpo sino que están apoyadas en bases que parecen colas de sirenas con escamas, en forma de "S" que terminan en una voluta. Esos elementos como de cola de sirena se ven, en su versión de estuco, en algunas de las fachadas del barroco final de las iglesias en varios lugares de Guatemala.

Las bases curvas de las columnas hacen que los ejes verticales se corten y que la retícula se rompa. Es algo único de todos los retablos del interior del país.

Fragmento del retablo mayor de la iglesia de Tactic, Alta Verapaz



Retablos laterales (son 3), calvario de Cobán, Alta Verapaz, último cuarto del siglo XVIII

ESTILO:

Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo sumamente plano, en él prima la visión frontal. Es como una ilusión óptica, muy típica del barroco, donde pareciera que los elementos tienen volumen, pero realmente es una "tabla tallada", se podría decir. Hasta el nicho es plano de mampostería. En el cuerpo, al centro, tiene dos piezas que se parten exactamente al centro. Las pilastras son fantasiosas de la última etapa del barroco con bordes mixtilíneos. La cornisa es recta entre el cuerpo y el remate. El nicho es un arco de medio punto. El remate es rectangular, estrecho, solo tiene una simulación de nicho con arco conopial y el borde del remate es mixtilíneo.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Se trata de un retablo-hornacina. Es difícil determinar qué partes serían originales y cuáles serían intervenciones posteriores. Tiene un elemento como si fuera un banco en donde se apoyan dos pilastras multiformes, sumamente planas, típicas de la última etapa del barroco en Guatemala. En la base tiene una forma de dos espirales que se encuentran. Esta forma se observa en los retablos laterales de Salamá. Tiene un estrecho guardapolvo de bordes curvos. El remate parece más bien un friso con un nicho al centro, con un pequeño arco conopial, también muy típico de la última etapa del barroco guatemalteco. El cuerpo está dividido en tres segmentos verticales: los de los costados tienen líneas que abarcan todo el largo del cuerpo y al centro, está formado por dos piezas.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

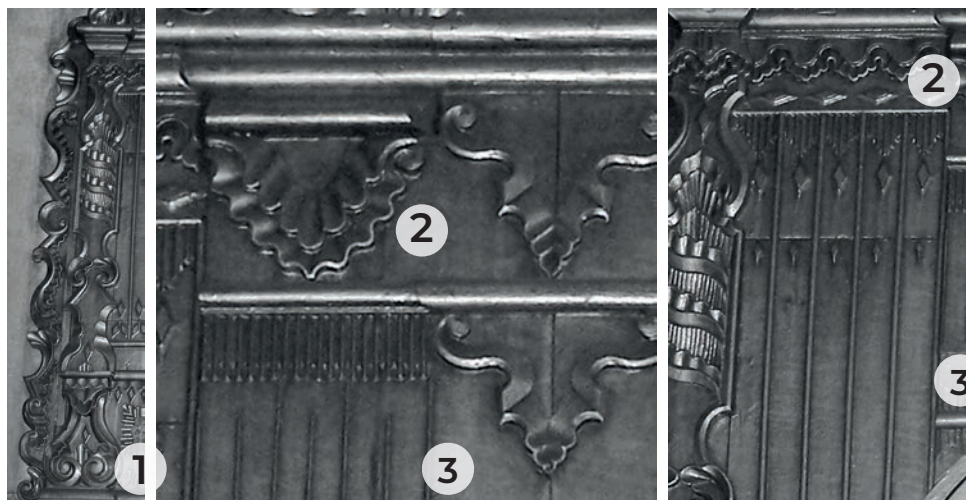
El retablo, como es plano, está unido al muro, no tiene mesa de altar, solo una pequeña saliente en la parte inferior. El nicho, no sabemos si es original, se trata de una perforación en el muro para albergar la escultura.



1. Pilastra multiforme, dos roleos en la base.

2. Relieves de la parte superior del cuerpo con bordes curvos como si fueran cortinillas. Este tipo de diseño se observa en la arquitectura barroca antiguëña.

3. Decorados sobrios de líneas verticales.



Retablos laterales (son 2), iglesia de Santa Cruz, Alta Verapaz, último cuarto del siglo XVIII



ESTILO:

Etapa final del barroco o neobarroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Retablo hornacina con baldaquín y peana volumétrica. Está formado de dos piezas simétricas que se unen. Cada pieza del remate tiene una pintura ochavada al centro y está rodeada de elementos curvos. Se pierde totalmente el sentido arquitectónico, es decir no hay columnas ni cornisas. Es difícil definir sus ejes, parece más bien un gran marco de la hornacina que está al centro, como si fuera sólo una amalgama de elementos curvos que predominan por sobre la pintura y la escultura. No existe en toda Guatemala otros retablos similares.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Llama la atención lo profuso de los relieves en el retablo. No tiene banco, solo una peana con decorados de espirales en simetría que se observa en la parte inferior. A los extremos tiene dos pilastras muy planas con el fuste de elementos curvos, sin base ni capitel. El guardapolvo es ancho con relieves curvos y apretados, el borde no es recto sino que continúa la línea curva de los relieves. Los decorados son curvos, dorados, algunos en forma de "C", son más planos en el remate que en el resto del retablo. Las dos piezas del retablo forman una figura triangular que se unen con el guardapolvo. El fondo es rojo y los relieves son dorados.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

No existe relación. En un arco hay dos altares independientes y en cada altar, uno a la par del otro, están estos retablos gemelos. Podría haber alguna relación en el ancho, no así en el alto. La ventana octagonal arriba del arco queda en medio.



1. Posible capitel de la pilastra.
2. Pilastra con fuste de relieves.
3. Ancho del guardapolvo con follaje de curvas.
4. Detalle del remate con pinturas octogonales y relieves más planos que el resto del retablo.
5. Detalles de los relieves de la peana. Es una pieza que se colocó de forma diagonal, no tiene volumen, pero posee abundancia de formas y dorados.

Retablo mayor, iglesia de Santa Cruz, Alta Verapaz, último cuarto del siglo XVIII

ESTILO: Barroco salomónico

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Es un retablo que llena todo el espacio de relieves, que resaltan por el fondo rojo. Es plano y lo que le da volumen son las columnas salomónicas. No se sabe exactamente qué piezas son antiguas o modernas, pero se puede apreciar que el conjunto parece estar completo. Donde se observan alteraciones es en la calle central del 1er cuerpo. Las columnas son salomónicas y pilastras (éstas últimas solo flanqueando la cruz). Las cornisas tienen quiebre a 90° en el 1er cuerpo y doble quiebre en el 2do cuerpo. El nicho en la cruz es tipo baldaquino, trilobulado en el 2do cuerpo y poligonal en el remate. El remate posee nicho al centro, flanqueado por dos pilastras colocadas de lado. Los aletones poseen relieves sinuosos y una pintura octogonal a cada lado.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

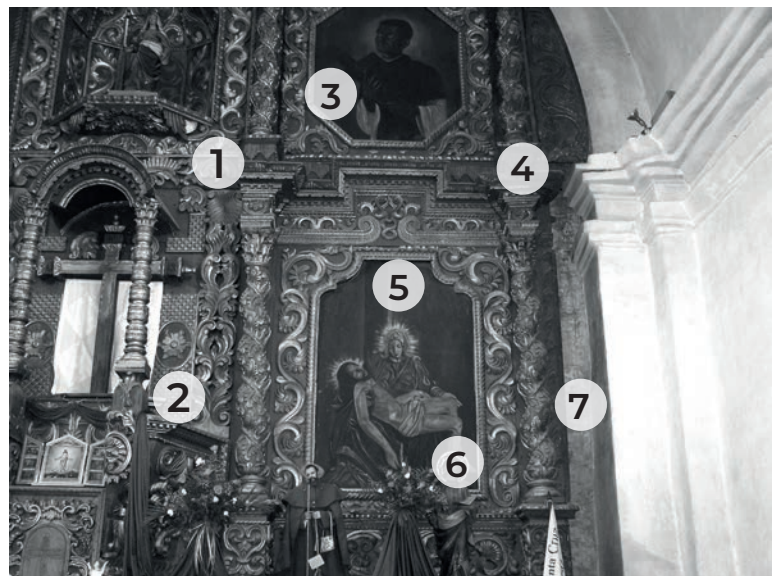
Las columnas salomónicas del retablo son bastante delgadas en comparación con otros retablos, característica que se observa en retablos neobarrocos. Los relieves son curvos, ordenados y planos. Los marcos de las pinturas son así: primer cuerpo, rectangular con arco conopial sin punta (ese tipo de arcos no son propios del período salomónico), en el segundo cuerpo, son ochavados. El guardapolvo llena el espacio del arco testero.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo ocupa la totalidad del arco testero.



1. Detalle del relieve debajo de la peana del nicho del segundo cuerpo.
2. Baldaquino donde está la Santa Cruz, parece un pieza moderna o quizás solo las columnas.
3. Pintura octogonal moderna.
4. Detalle a 90° de la cornisa, con relieves ondulantes y la línea horizontal que se corta y enrosca.
5. Arco conopial sin punta.
6. Pintura moderna.
7. Columna salomónica de 5 espiras.



Retablo del baptisterio, catedral de Cobán, Alta Verapaz, último cuarto del siglo XVIII



ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

Los límites verticales (bordes externos) del retablo van quedando difuminados, difusos, algo muy propio del barroco final donde se pierde lo arquitectónico. Las pilastras son flexibles, con fuste de rocallas tipo "C". El nicho es poco profundo, poligonal, rodeado de relieves rocallas. El friso tiene relieves desprendidos del retablo para crear sombras, de dos diseños: uno pequeño, como cinta de bordes curvos y el otro, más grande, tipo abanico.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Es un retablo plano, característica que es común a este periodo del final del arte barroco en Guatemala. Las bases de las columnas tienen el doble roleo que se encuentra en los retablos del Calvario de Cobán y en Salamá. Las pilastras son planas y están adosadas al retablo. Son fantásticas con estrías que salen del capitel y desde la mitad hacia abajo del fuste, empiezan a ganar en flexibilidad y movimiento y forman rocallas en forma de "C". El guardapolvo del primer nivel posee bordes curvos y formas en "C", con mascarones (uno a cada lado), de perfil, con labios y nariz prominentes. El remate tiene otro tipo de pilastras, que se identifican así porque tienen capitel. El fuste son rocallas tipo "C", similares a los que tienen en los bordes externos. Los marcos de las pinturas contrastan con el conjunto por su sobriedad de líneas rectas.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo está ubicado en la capilla del baptisterio de la catedral, ocupa todo el ancho del muro, no así el alto. Deja visible la forma del arco.



1. Decorado tipo rocalla en "C" con bordes como de cortinilla ondulada.
2. Nicho tipo poligonal, no tiene profundidad, es la peana la que se sale del plano general del retablo.
3. Pilastra flexible con estrías. En la parte inferior posee líneas curvas.
4. Diseño tipo abanico y dos "C" divergentes.
5. Mascarón monstruoso de perfil en el guardapolvo.
6. Marco sobrio y rectilíneo.

Retablo mayor, iglesia de Tactic, Alta Verapaz, último cuarto del siglo XVIII

ESTILO: Etapa final del barroco

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

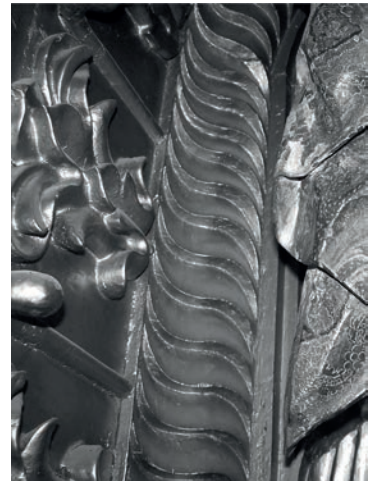
Este retablo tiene el nicho central trilobulado y la escultura casa perfectamente. El nicho no es profundo lo que hace que la escultura se vea con toda claridad y no tiene ninguna alteración como puertas o vidrios. El guardapolvo es un elemento continuo que va desde el cuerpo hasta el remate y forma un arco de medio punto que cierra todo el conjunto. Posee columnas y pilastras de formas fantásticas cuyos fustes están divididos en cuatro segmentos. Las cornisas en las calles laterales hacen un quiebre a 90° y la cornisa central tiene tres curvaturas. El remate posee una pintura de borde mixtilíneo, flanqueada por dos pilastras, cornisa con arco de medio punto y pinturas trilobuladas en los aletones.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El banco tiene relieves que parten de un diseño central y son simétricos. Todos los relieves del retablo están holgados sobre una superficie dorada. El primer cuerpo posee columnas exentas, fantásticas, cuyo fuste está dividido en cuatro partes: hojas de acanto, agallones huecos, anillados y capitel corintio. Interesante son las bases en las que están apoyadas: parecen colas escamosas de sirenas en forma de "S" que terminan en una voluta. Las pinturas tienen peanas de doble concha apoyadas entre sí. Los marcos son de arco conopial sin punta. Las pilastras del remate son parecidas a las del cuerpo, con la diferencia de que son cuadradas.

RELACIÓN RETABLO ARQUITECTURA QUE LO ALBERGA

El retablo se encuentra asentado sobre un altar de mampostería, apoyado en el muro testero. El retablo tiene forma semicircular pero no está dentro de ningún arco en el muro.



1. Relieves del guardapolvo.
2. Columna fantástica con base en forma de cola de sirena.
3. Arco conopial sin punta.
4. Peana en forma de concha.
5. Detalles de los relieves del banco. Son ondulados, simétricos y están colocados en una superficie plana dorada.



REFLEXIONES FINALES

El departamento del interior del país donde más se conservan retablos barrocos es Baja Verapaz. Se hallan concentrados en dos iglesias: Salamá y San Jerónimo. Es una zona que ha sido poco estudiada desde el punto de vista del arte, debido a que se encuentra alejada de la ciudad capital y con dificultades de acceso. Sin embargo sus iglesias son objeto de admiración, como dos perlas escondidas.

Ambas estaban administradas por la orden dominica. Aún no se ha encontrado evidencia documental de cambios en los interiores de iglesias de la orden, pero se puede suponer un trasiego de retablo entre iglesias, incluso de la sede central en la ciudad capital hacia conventos rurales, cuando las modas cambiaban y querían actualizarse con las últimas tendencias.

Una hipótesis planteada al respecto tiene que ver con el convento de Santo Domingo de la Nueva Guatemala, finalizado de construir en 1808. Es probable que no se quisiera colocar allí los retablos barrocos sobrevivientes del terremoto de 1773 de La Antigua Guatemala ya que el complejo arquitectónico era orgullosamente neoclásico, diseñado y construido por Pedro Garci-Aguirre, director de la Academia de Bellas Artes de Guatemala. Proveniente de Cádiz, había trabajado en Madrid antes de establecerse en Guatemala. Por lo tanto los retablos se pudieron haber llevado a Salamá y San Jerónimo, los cuales son la etapa final del barroco, como corresponde al período de finales del siglo XVIII.

Se tiene un caso de traslados de retablos de un lugar a otro en la estructura renacentista de la capilla de Nuestra Señora del Rosario de españoles de la iglesia dominica antiguëña. Existen vestigios arqueológicos que el retablo cambió –muy probablemente a gustos salomónicos- en la segunda mitad del siglo XVII y se amplió el

camarín.¹ Ese sería el momento en que el “viejo renacentista” pasaría a la iglesia de San Juan del Obispo, a las afueras de la ciudad.

Ésta práctica no la harían únicamente los dominicos. Se cree que algunos de los retablos de San Francisco Tecpán provienen del convento de los franciscanos de la ciudad de Santiago de los Caballeros, a la espera de hallazgos documentales que ratifiquen esta conjetura.

En la iglesia de San Cristóbal Totonicapán se encuentra un retablo dedicado a San Pedro Nolasco. No sabemos cómo llegó allí. Su arquitectura está completa, solamente el nicho central es el que cambió en su estructura e iconografía (ahora alberga una escultura de Jesús Nazareno). Esto hace pensar que en un convento se podrían deshacer fácilmente del retablo –que al final de cuentas es decorativo y accesorio- pero conservarían la escultura principal del santo, que sí tendría un sentido devocional importante y por esa razón no llegó a Totonicapán.

En suma, los retablos de la antigua capital de Guatemala en el valle de Panchoy -de los cuales surge siempre la duda de su paradero-, algunos es-

1 <https://newmedia.ufm.edu/coleccion/casa-popenoe-historia-arquitectura-y-tradiciones-en-guatemala/casa-santo-domingo-trabajos-arqueologicos-para-restauracion-de-capilla-del-rosario/>

tán en la Nueva Guatemala de la Asunción, pero el resto -que sería la mayoría-, tendríamos que reconocerlos en los pueblos del interior del país.

Sin embargo, no se puede pensar que todos los retablos son producto de importaciones de otros lugares, también, como se expuso a lo largo de este libro, algunos se construyeron específicamente para las iglesias donde hoy están. Para apoyar esta aseveración, se presenta el siguiente cuadro de fabricación de retablos en pueblos que cuentan con referencias documentales (las citas completas se encuentran en el apartado final titulado “fuentes de archivo”).

Amatitlán	1685
San Juan Sacatepéquez	1686
Chimaltenango	1687
Patzicía	1694
Amatitlán	1696
Sumpango	1696
Jocotenango	1696
Santo Domingo Xenacoj	1697
San Miguel Petapa	1697
Esquintepeque	1698
Quetzaltenango	1699
Tecpán	1700
Chiquimula	1700
Jocotenango	1700
Almolonga	1705
Chiantla	1722
Esquintepeque	1723

Listado de retablos del interior de Guatemala que tienen referencia documental del período barroco. Los dos marcados son los únicos donde al día de hoy se encuentra algún vestigio.

Elaboración: Brenda Porras

Una de las transformaciones más comunes que presentan los retablos es el cambio en su iconografía, sin embargo algunos conservan el sentido iconográfico completo. De 122 retablos barrocos, solo 22 no tienen cambios iconográficos, representando un 18% del total. Estos son:

Quetzaltenango	Nuestra Señora del Rosario, Catedral Mayor, Almolonga
Sololá	Mayor, San Lucas Tolimán
Quiché	Mayor, Joyabaj
Sacatepequéz	Crucificado y Sepultado, Sacapulas Crucificado, San Miguel Escobar Mayor, Santa María de Jesús Mayor, San Gaspar Vivar Dolorosa, capilla convento San Juan del Obispo Mayor, San Juan del Obispo San Antonio, San Juan del Obispo
Chiquimula	Dolorosa, Quetzaltepeque
Totonicapán	San José, San Cristóbal Totonicapán San Miguel, San Cristóbal Totonicapán San Antonio, San Cristóbal Totonicapán San Andrés, San Cristóbal Totonicapán Mayor, San Francisco El Alto
Guatemala	Virgen de Soterraña, Villa Nueva Nuestra Señora del Rosario, Salamá
Baja Verapaz	San José, Salamá Santa Rosa de Lima, Salamá Inmaculada, San Jerónimo

Como ya se mencionaba anteriormente, existen departamentos del país que poseen una buena cantidad de retablos pero están concentrados en una o dos iglesias (como Baja Verapaz, El Progreso o Chimaltenango). Al contrario, hay otros departamentos que tienen dispersos sus retablos, es decir que hay una mayor cantidad de iglesias con retablos pero a veces solo tienen uno y es el retablo mayor.

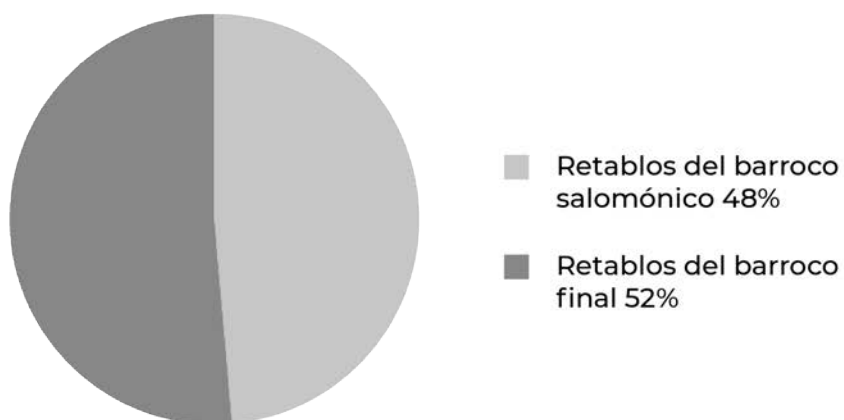
La región del altiplano guatemalteco mayormente es salomónica. Totonicapán y Sacatepéquez son los dos departamentos con mayor cantidad de retablos salomónicos de Guatemala.

La región central, las Verapaces y la región oriental es mayormente de la etapa final del barroco. Baja Verapaz tiene el mayor número de retablos de éste período.

Hay iglesias en el interior de Guatemala que solo tienen retablos barrocos laterales y el retablo mayor es neoclásico o románticista, como la iglesia de Salamá, Villa Nueva y Jocotenango.

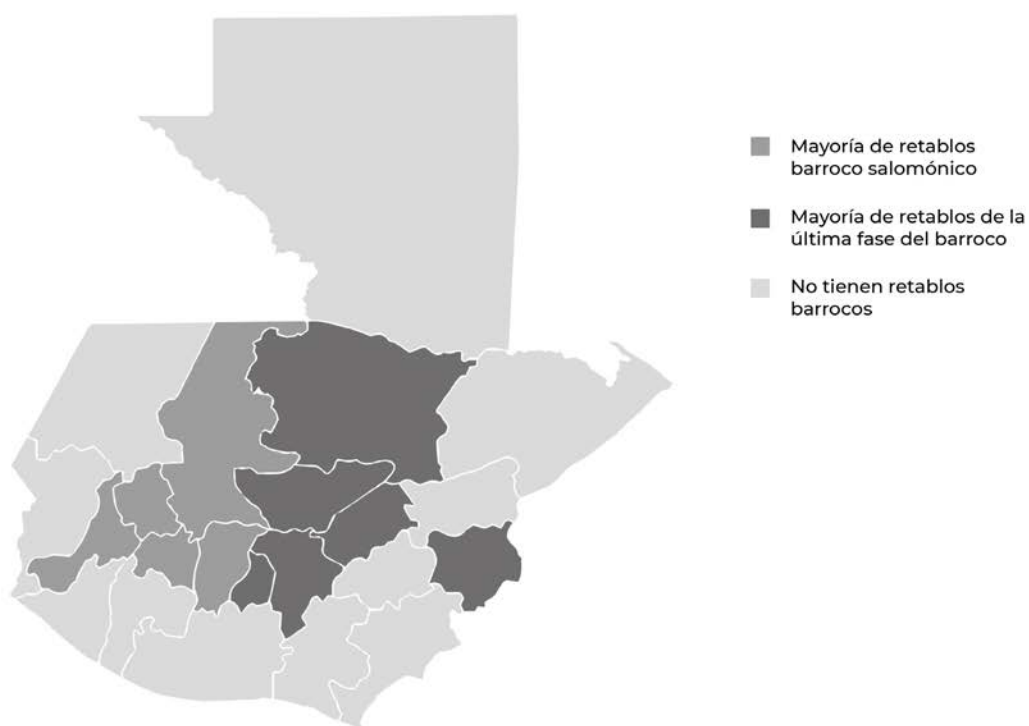
Departamento	cantidad de retablos salomónicos	cantidad de retablos de la etapa final del barroco	Totales por departamento
Quetzaltenango	7	3	10
Sololá	5	0	5
Quiché	5	3	8
Sacatepéquez	10	11	21
Chiquimula-El Progreso	5	6	11
Totonicapán	16	2	18
Chimaltenango	6	3	9
Guatemala (excluida la ciudad)	2	7	9
Alta Verapaz	1	8	9
Baja Verapaz	1	20	22
Total	59	63	122

Listado de retablos barrocos salomónicos y de la última etapa del barroco por departamento. Elaboración: Brenda Porras



Porcentaje de retablos barrocos salomónicos y de la última etapa del barroco en el interior de Guatemala.

Elaboración: Brenda Porras

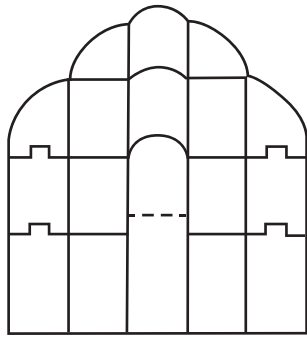


Mapa de Guatemala con la presencia mayoritaria de retablos barrocos salomónicos o de la última etapa del barroco (excluyendo La Antigua Guatemala y la Nueva Guatemala).

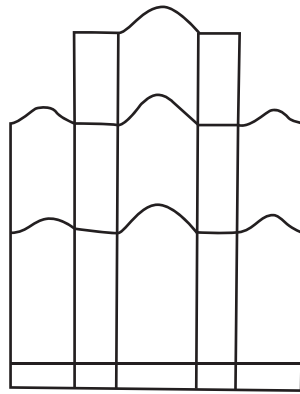
Elaboración: Brenda Porras

Síntesis gráfica de retablos salomónicos en Guatemala

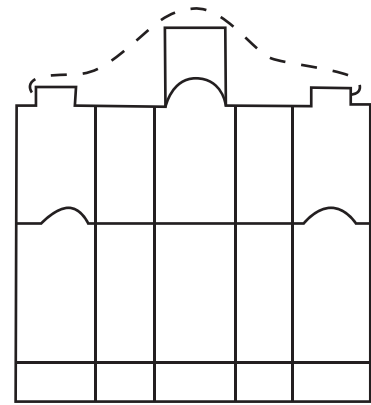
RETABLOS MAYORES SALOMÓNICOS



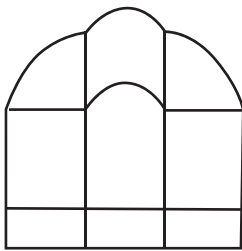
Retablo mayor Cantel,
Quetzaltenango



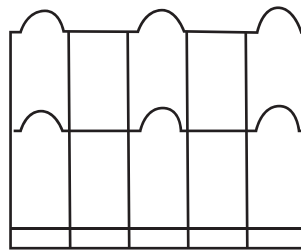
Retablo mayor Zunil,
Quetzaltenango



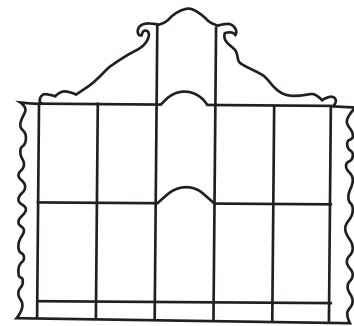
Retablo mayor San
Cristóbal, Totonicapán



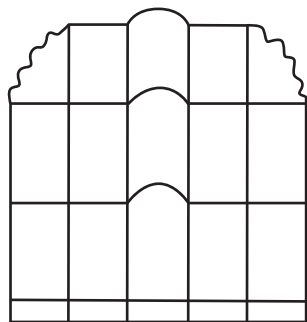
Retablo mayor Salcajá,
Quetzaltenango



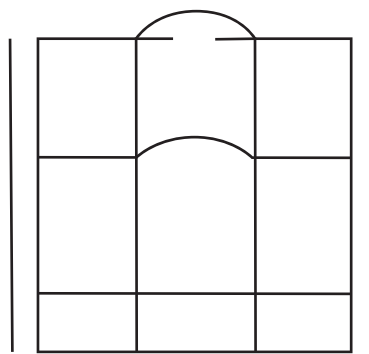
Retablo mayor San
José Chacayá, Sololá



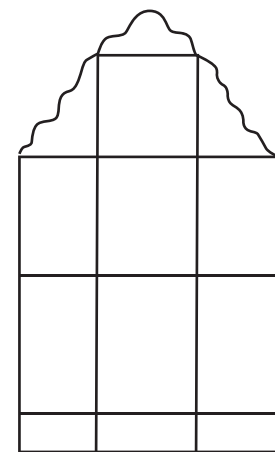
Retablo mayor San
Francisco El Alto,
Totonicapán



Retablo mayor San Juan
del Obispo,
Sacatepéquez

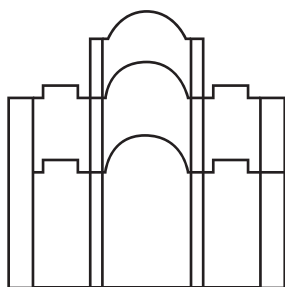


Retablo mayor Santo
Domingo Xenacoj,
Sacatepéquez

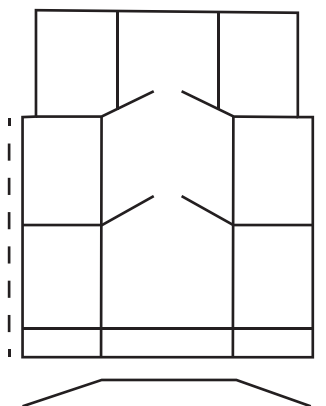


Retablo mayor Joyabaj,
Quiché

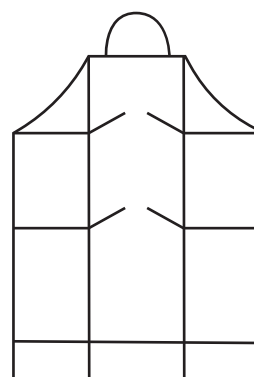
RETABLOS MAYORES SALOMÓNICOS



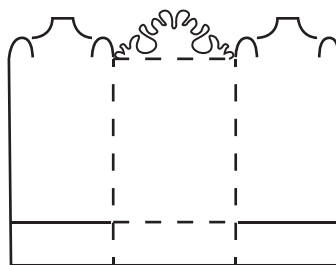
Retablo mayor
Almolonga,
Quetzaltenango



Retablo mayor San Juan
Cotzal, Quiché

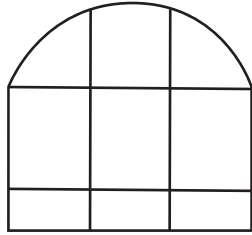


Retablo mayor San Lucas
Tolimán, Sololá

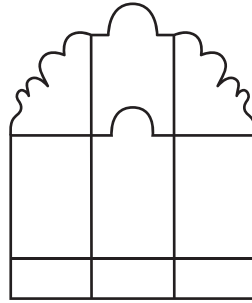


Retablo mayor San Gaspar Vivar,
Sacatepéquez

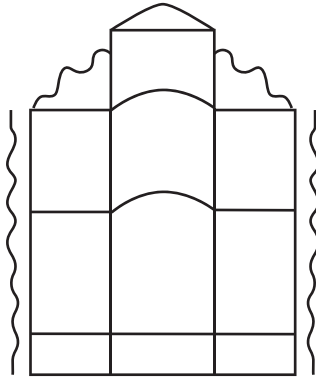
RETABLOS LATERALES SALOMÓNICOS



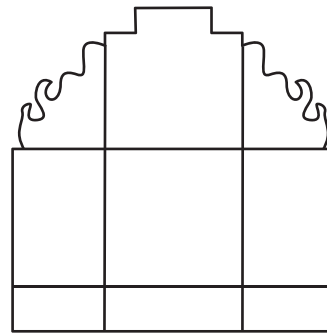
Retablo San José, Cantel,
Quetzaltenango



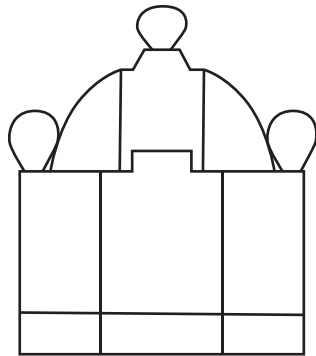
Retablo Dolorosa,
Zunil, Quetzaltenango



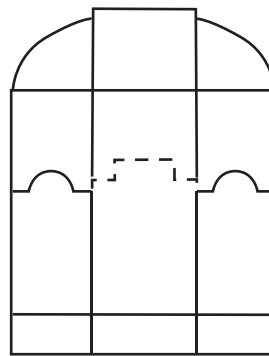
Retablo Cristo Crucificado,
San Agustín Acasaguastlán,
El Progreso



Retablo Inmaculada,
Cantel, Quetzaltenango

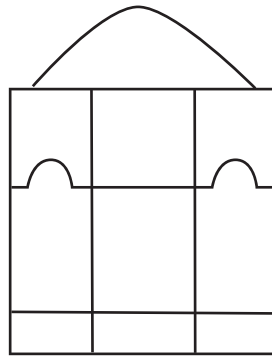


Retablo Cristo Crucificado,
San Agustín Acasaguastlán,
El Progreso

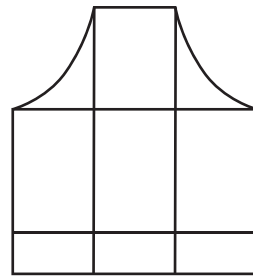


Retablo Ntra. Sra. del
Rosario, San Cristóbal
Acasaguastlán, El
Progreso

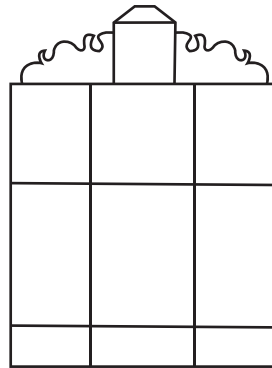
RETABLOS LATERALES SALOMÓNICOS



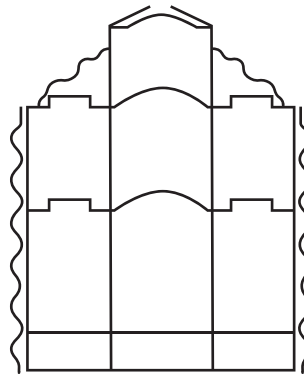
Retablo Virgen María con
el Niño Jesús, San
Agustín Acasaguastlán,
El Progreso



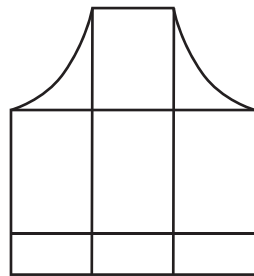
Retablo Virgen María
sedente, Santiago Atitlán,
Sololá



Retablo Ntra. Sra. del
Rosario,
Chichicastenango,
Quiché

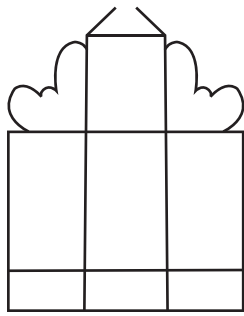


Retablo San Miguel,
Chichicastenango,
Quiché

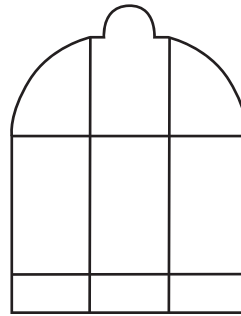


Retablo Sagrado Corazón,
San José Chacayá, Sololá

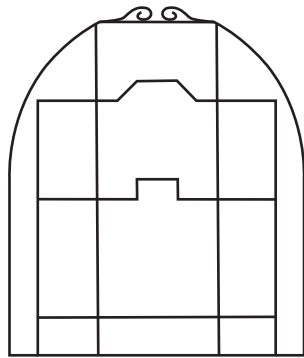
RETABLOS LATERALES SALOMÓNICOS



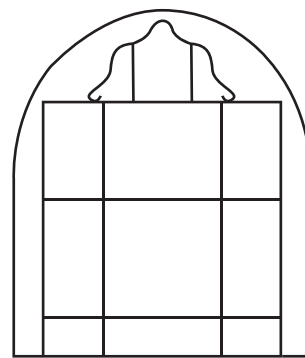
Retablo Sagrado
Corazón, San Francisco El
Alto, Totonicapán



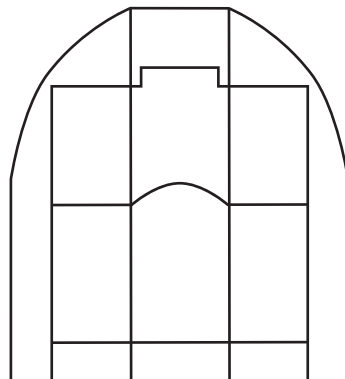
Retablo San José,
San Cristóbal
Totonicapán



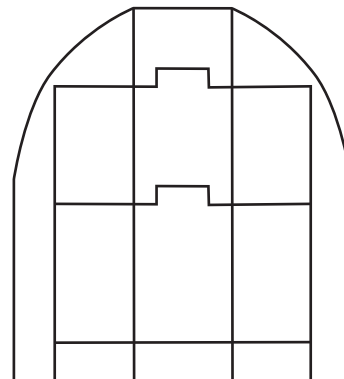
Retablo Crucificado,
San Cristóbal
Totonicapán



Retablo de la Pasión,
San Cristóbal Totonicapán

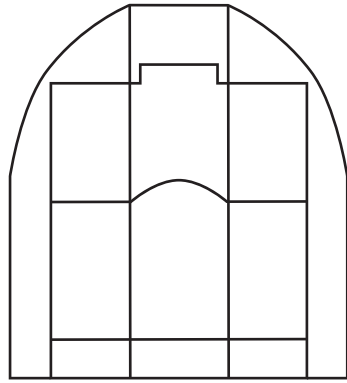


Retablo Ntra. Sra. del
Rosario, San Cristóbal
Totonicapán

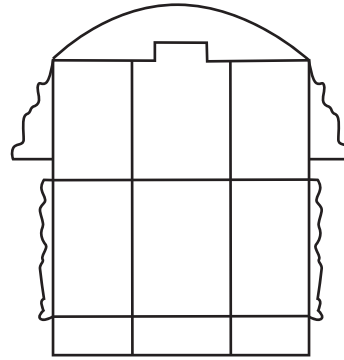


Retablo San Miguel,
San Cristóbal Totonicapán

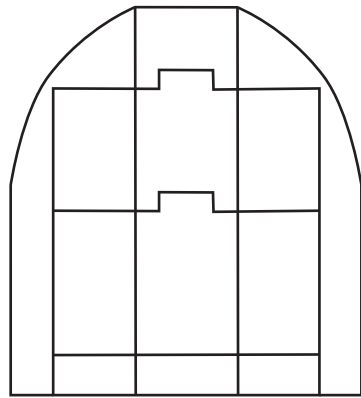
RETABLOS LATERALES SALOMÓNICOS



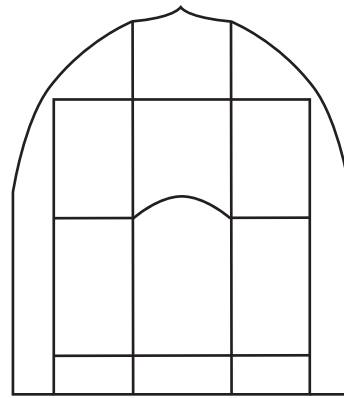
Retablo Arcángeles,
San Cristóbal Totonicapán



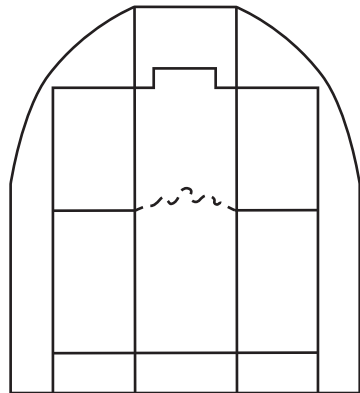
Retablo San Andrés,
San Cristóbal Totonicapán



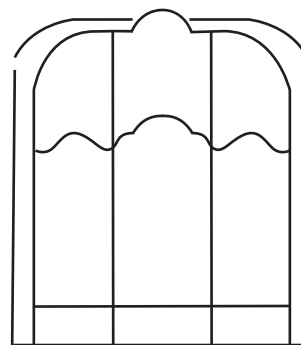
Retablo Inmaculada,
San Cristóbal Totonicapán



Retablo San Sebastián, San
Cristóbal Totonicapán

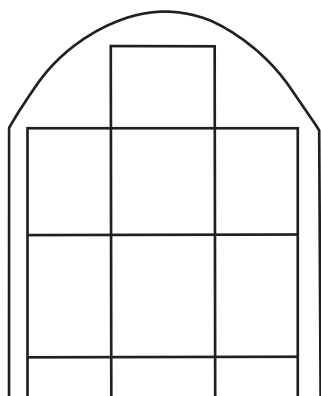


Retablo San Antonio,
San Cristóbal Totonicapán

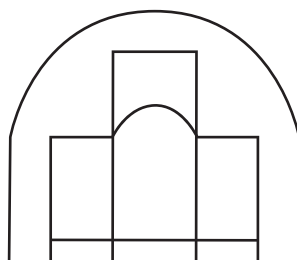


Retablo Santa Rosa
de Lima, Salamá,
Baja Verapaz

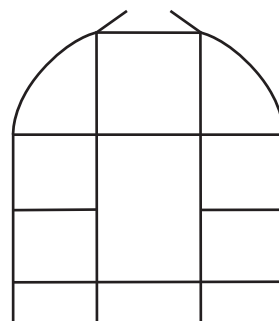
RETABLOS LATERALES SALOMÓNICOS



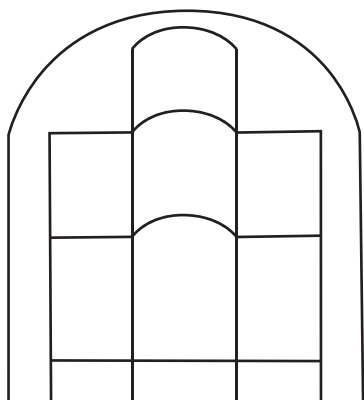
Retablo Dolorosa, San Juan del Obispo, Sacatepéquez



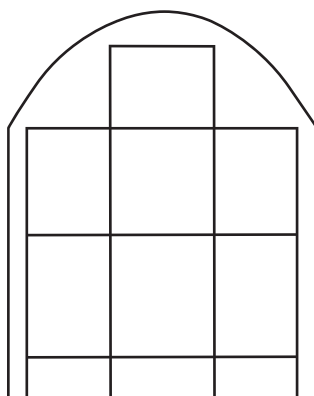
Retablo Dolorosa, capilla claustro San Juan del Obispo, Sacatepéquez



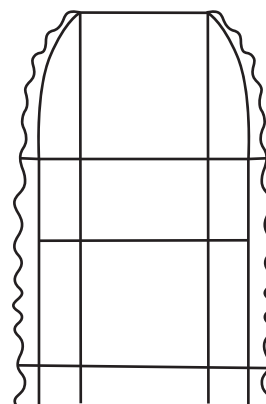
Retablo Nazareno, San Juan del Obispo, Sacatepéquez



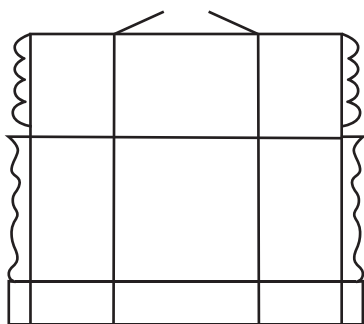
Retablo San José, San Juan del Obispo, Sacatepéquez



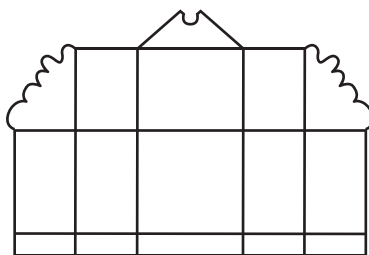
Retablo Calvario, San Juan del Obispo, Sacatepéquez



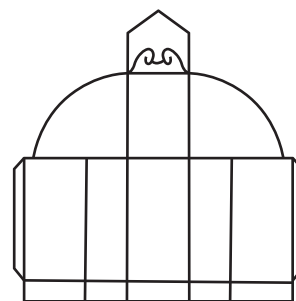
Retablo Jesús atado a la columna, San Agustín Acasaguastlán, El Progreso



Retablo Crucificado, San Francisco El Alto, Totonicapán

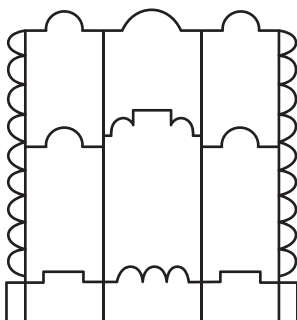


Retablo Inmaculada, San Francisco El Alto, Totonicapán

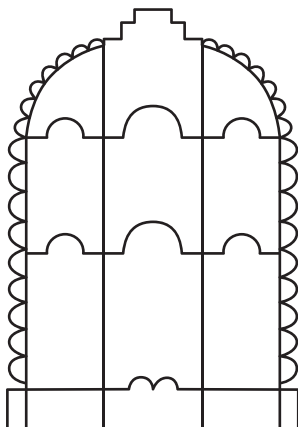


Retablo San Antonio, San Francisco El Alto, Totonicapán

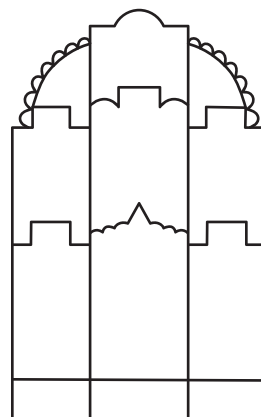
RETABLOS LATERALES SALOMÓNICOS



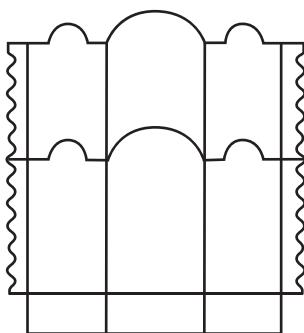
Retablo Santa,
iconografía desconocida,
Tecpán, Chimaltenango



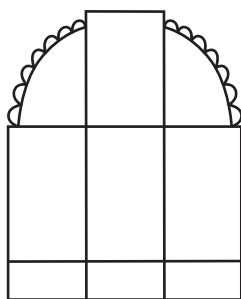
Retablo San Antonio,
Tecpán, Chimaltenango



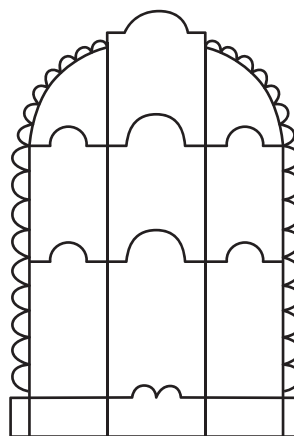
Retablo Calvario, Tecpán,
Chimaltenango



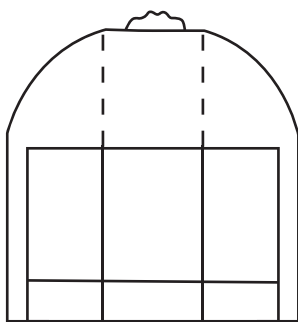
Retablo Jesús de
Poromá, Tecpán,
Chimaltenango



Retablo San Pablo,
Tecpán, Chimaltenango



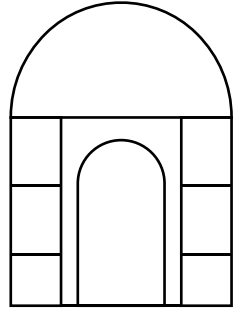
Retablo Inmaculada,
Tecpán, Chimaltenango



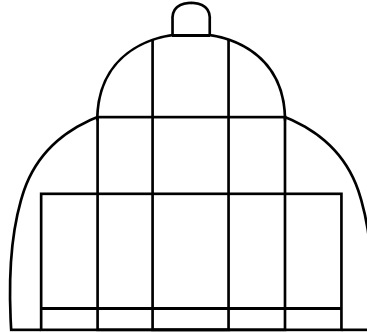
Retablo de Santas
dominicas, Salamá, Baja
Verapaz

Síntesis gráfica de retablos salomónicos de la etapa final del barroco en Guatemala

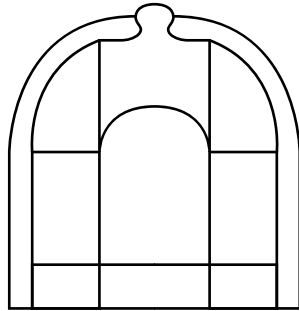
RETABLOS MAYORES DE LA ETAPA FINAL DEL BARROCO



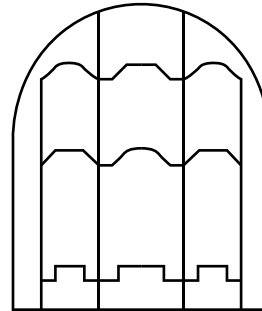
Retablo mayor Cubulco,
Baja Verapaz



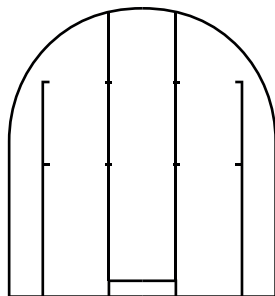
Retablo mayor,
Santa María de Jesús,
Sacatepéquez



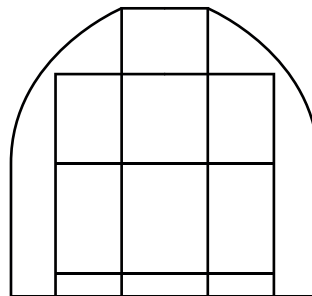
Retablo mayor,
El Chol, Baja Verapaz



Retablo mayor,
San Raymundo,
Guatemala

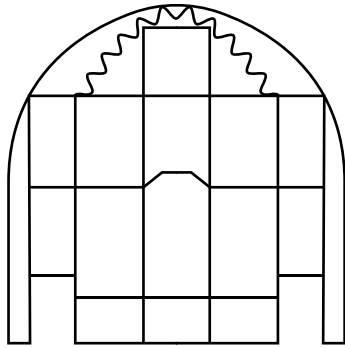


Retablo mayor, San
Agustín Acasaguastlán,
El Progreso

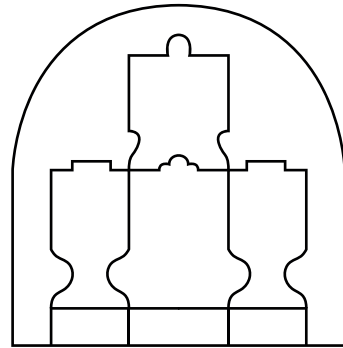


Retablo mayor, San
Cristóbal Acasaguastlán,
El Progreso

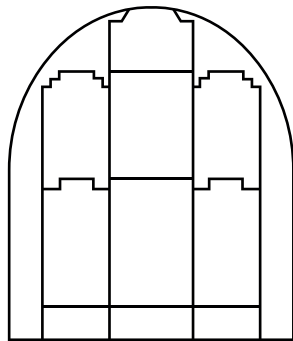
RETABLOS MAYORES DE LA ETAPA FINAL DEL BARROCO



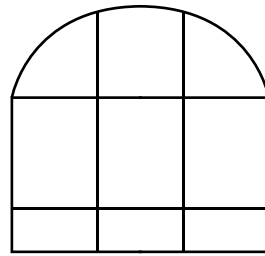
Retablo mayor, San Jerónimo, Baja Verapaz



Retablo mayor Tactic, Baja Verapaz

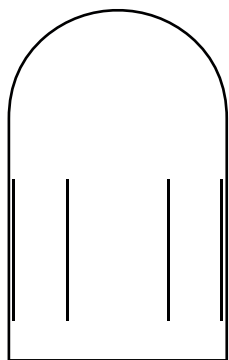


Retablo mayor Santa Cruz, Alta Verapaz

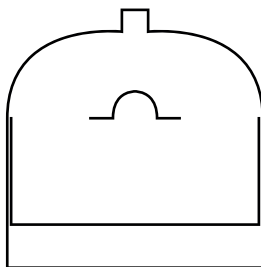


Retablo mayor Sacapulas, Quiché

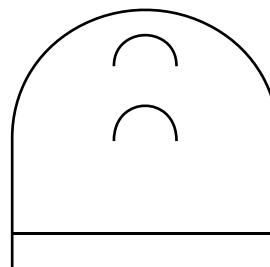
RETABLOS LATERALES DE LA ÚLTIMA ETAPA DEL BARROCO



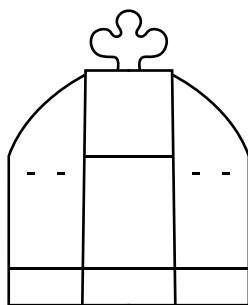
Retablo Rosario, Catedral
Quetzaltenango



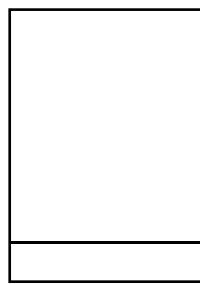
Retablo Inmaculada Zunil,
Quetzaltenango



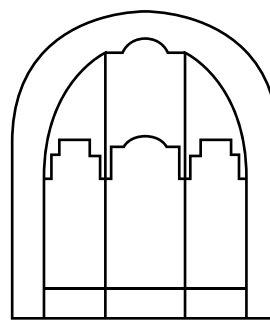
Retablo San Antonio,
San Juan del Obispo,
Sacatepéquez



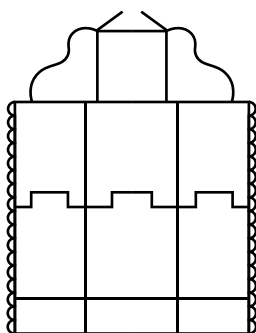
Retablo Cristo Crucificado,
San Miguel Escobar,
Sacatepéquez



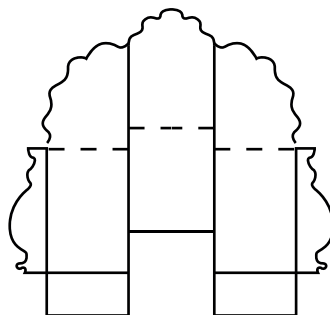
Retablo Crucificado y
sepultado Sacapulas,
Quiché



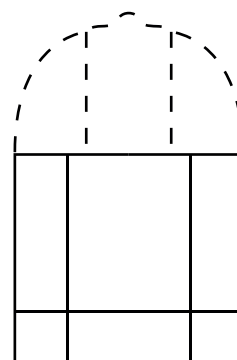
Retablo San Pedro Nolasco,
San Cristóbal Totonicapán



Retablo de San Sebastián
Chichicastenango, Quiché

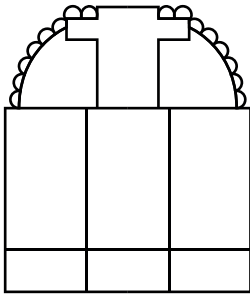


Retablos gemelos laterales
presbiterio San Agustín
Acasaguastlán, El Progreso

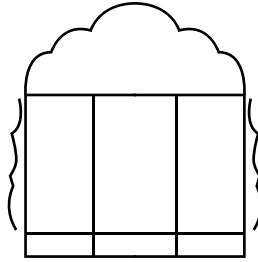


Retablo Esquipulas, San
Cristóbal Totonicapán

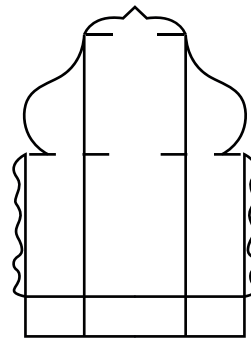
RETABLOS LATERALES DE LA ÚLTIMA ETAPA DEL BARROCO



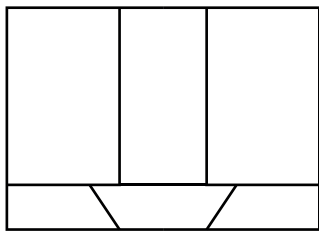
Retablo Crucificado
Tecpán, Chimaltenango



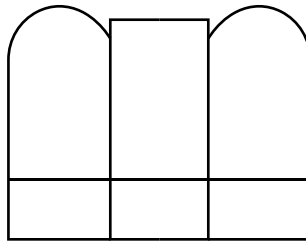
Retablo
Dolorosa Quetzaltepeque,
Chiquimula



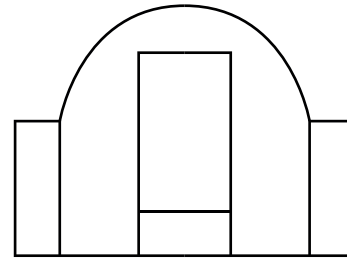
Retablo
San Antonio, Salamá
Baja Verapaz



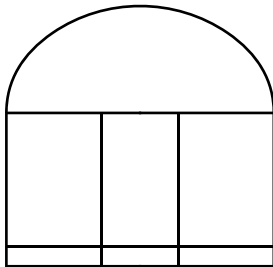
Retablo Cristo Crucificado
Jocotenango,
Sacatepéquez



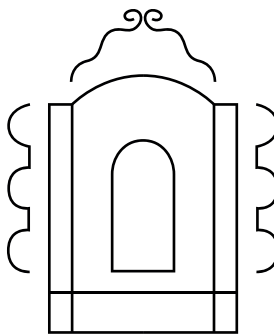
Retablo Carmelita
Jocotenango,
Sacatepéquez



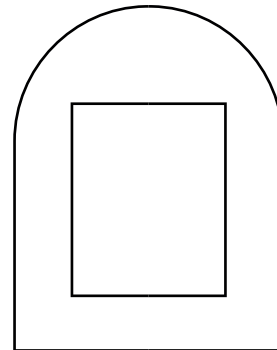
Retablo lateral de
San Raymundo, Guatemala



Retablo Santas Mártires
San Jerónimo,
Baja Verapaz

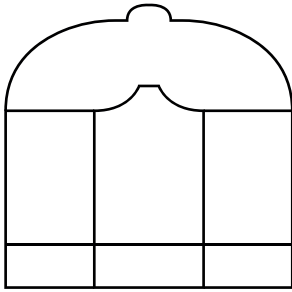


Retablos laterales de
Mampostería Santo
Domingo Xenacoj,
Sacatepéquez

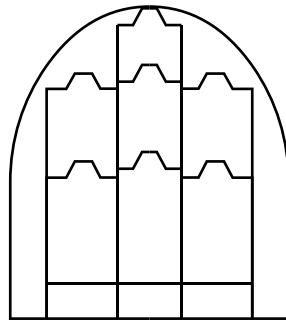


Retablo Jesús Sepultado
San Jerónimo,
Baja Verapaz

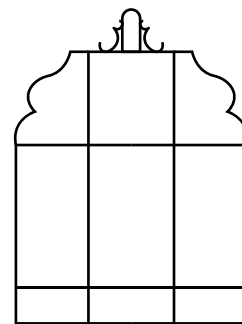
RETABLOS LATERALES DE LA ÚLTIMA ETAPA DEL BARROCO



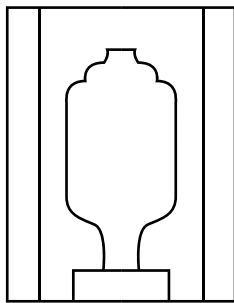
Retablo Nazareno Zunil,
Quetzaltenango



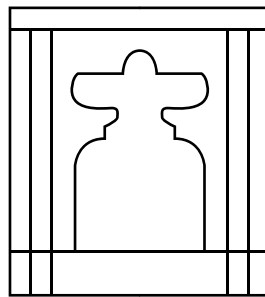
Retablo Nazareno San
Cristóbal Acasaguastlán,
El Progreso



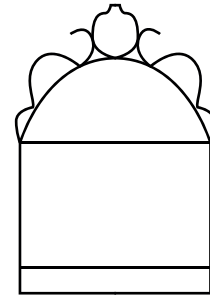
Retablo Virgen de
Guadalupe San Cristóbal
Acasaguastlán, El Progreso



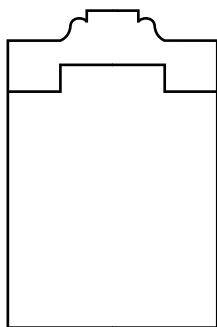
Retablo Sagrado Corazón
Villa Nueva, Guatemala



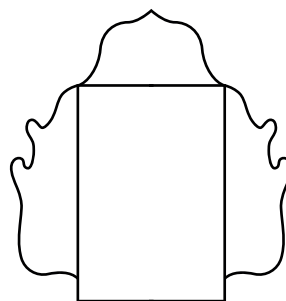
Retablo Crucificado
Villa Nueva, Guatemala



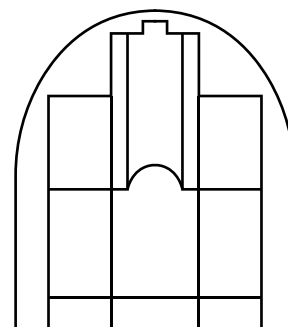
Retablo Virgen de Soteraña
Villa Nueva, Guatemala



Retablo lateral
Calvario Cobán,
Alta Verapaz

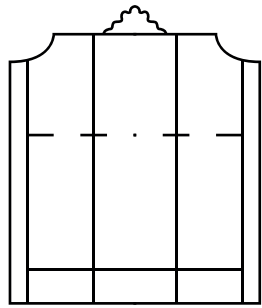


Retablo lateral Santa
Cruz, Alta Verapaz

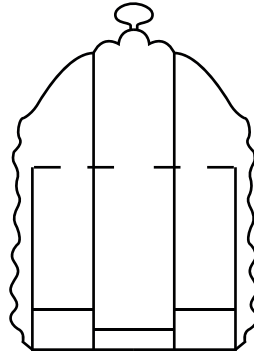


Retablo N. S. del Rosario y
retablo de San José Salamá,
Baja Verapaz

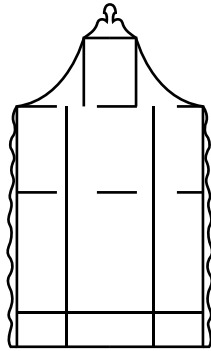
RETABLOS LATERALES DE LA ÚLTIMA ETAPA DEL BARROCO



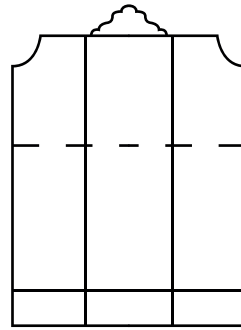
Retablo Nazareno y
retablo de Lourdes Salamá,
Baja Verapaz



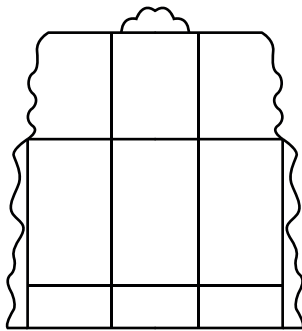
Retablo santos
dominicos Salamá,
Baja Verapaz



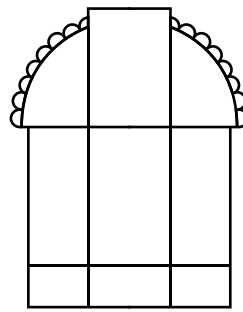
Retablo Dolorosa
Salamá, Baja Verapaz



Retablo Arcángeles
Salamá, Baja Verapaz



Retablo San Juan Bautista
Catedral Cobán,
Alta Verapaz



Retablo Santo Domingo
Tecpán, Chimaltenango

BIBLIOGRAFÍA

- Halcón, Fátima, Francisco Herrera y Álvaro Recio, *El Retablo Barroco Sevillano*. Sevilla: Universidad de Sevilla y Fundación El Monte, 2000.
- Martín González Juan José, *El retablo barroco en España*. Madrid: Editorial Alpuerto, 1993.
- Porras Godoy, Brenda Janeth. *La escultura y el retablo en Guatemala, siglo XVI al XIX*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2015
- Fuentes de Archivo General de Centroamérica
- Escritura otorgada el 11 de diciembre de 1685 por el maestro Felipe Roldán de la Vega, a favor del gobernador, alcaldes, regidores y principales de San Cristóbal Amatitlán, obligándose a dorar el retablo de Santa Teresa de la iglesia de dicho pueblo. Archivo General de Centroamérica (AGCA) A1.20, legajo 454, f. 197.
- Escritura otorgada el 11 de octubre de 1686 por el maestro Cristóbal de Melo, a favor del gobernador, alcaldes, regidores y principales de San Juan Sacatepéquez, obligándose a fabricar el retablo mayor de la iglesia de dicho pueblo. AGCA, A1.20, legajo 1332, f. 375.
- Escritura otorgada el 11 de octubre de 1686 por el maestro Juan de Sigüenza, a favor del gobernador, alcaldes, regidores y principales de San Juan Sacatepéquez, obligándose a dorar el retablo mayor de la iglesia de dicho pueblo. AGCA, A1.20, legajo 1332, f. 380.
- Escritura otorgada el 14 de octubre de 1687 por el maestro Felipe Roldán de la Vega, a favor del Br. Antonio de Aparicio, cura beneficiado de Chimaltenango, obligándose a fabricar el retablo de Nuestra Señora del Rosario de la iglesia de dicho pueblo. AGCA, A1.20, legajo 456, f. 244.
- Escritura otorgada el 8 de noviembre de 1694 por el maestro Vicente de la Parra, a favor de alcaldes, mayordomos de la cofradía de la Limpia Concepción de Nuestra Señora de la iglesia del pueblo de Santiago Patzicía, obligándose a fabricar un retablo para la capilla de dicha cofradía. AGCA, A1.20, legajo 461, f. 226.
- Escritura otorgada el 13 de enero de 1696 por el maestro Damián de la Vega, a favor de fray Antonio González y fray José Álvarez, obligándose a fabricar el retablo mayor de la iglesia del pueblo de San Juan Amatitlán. AGCA, A1.20, legajo 806, f. 13.
- Escritura otorgada el 11 de agosto de 1696 por el maestro Nicolás de la Cruz, a favor de fray Antonio González, obligándose a dorar el retablo mayor de la iglesia del pueblo de San Juan Amatitlán. AGCA, A1.20, legajo 1230, f. 252.
- Escritura otorgada el 2 de junio de 1696 por los oficiales Pedro y Diego Ximénez, a favor de Agustín Yzín, obligándose a dorar el retablo mayor de la iglesia del pueblo de Sumpango. AGCA, A1.20, legajo 502, f. 95.
- Escritura otorgada el 29 de noviembre de 1696 por el maestro Lucas de Quintana, a favor del alcalde e indios del pueblo de Jocotenango, obligándose a fabricar un retablo para Nuestra Señora de la Asunción para la iglesia del dicho pueblo. AGCA, A1.20, legajo 736, f. 78, documento en mal estado de conservación.

Escritura otorgada el 12 de julio de 1697 por el maestro Damián de la Vega, a favor de los indios alcaldes, regidores y principales de Santo Domingo Xenacoj, obligándose a fabricar el retablo mayor de la iglesia del dicho pueblo. AGCA, A1.20, legajo 648, f. 139.

Escritura otorgada el 24 de septiembre de 1697 por el maestro Ramón de Cárdenas, a favor de los alcaldes, mayordomos de la cofradía de Jesús Nazareno de la iglesia de San Miguel Petapa, obligándose a dorar un retablo para la capilla de dicha cofradía. AGCA, A1.20, legajo 464, f. 253.

Escritura otorgada el 11 de noviembre de 1698 por el maestro Lucas de Quintana, a favor del gobernador, alcaldes y regidores indios de Nuestra Señora de Concepción Esquintepeque, obligándose a fabricar el retablo mayor para la iglesia del dicho pueblo. AGCA, A1.20, legajo 736, f. 148.

Escritura otorgada el 9 de febrero de 1699 por el maestro Lázaro Bonilla, a favor de los indios principales de la cofradía de Nuestra Señora de la Asunción, obligándose a fabricar el retablo para la dicha cofradía en la iglesia de Quetzaltenango. AGCA, A1.20, legajo 3057, expediente 29329.

Escritura otorgada el 26 de febrero de 1700 por el maestro Cristóbal Salazar, a favor de don Jorge López y Miguel Pérez, obligándose a dorar el retablo mayor de la iglesia de San Francisco Tecpán. AGCA, A1.20, legajo 1233, f. 80.

Escritura otorgada el 16 de noviembre de 1700 por los maestros Ramón y Francisco de Cárdenas, a favor de Domingo de la Vega y Juan del Pozo, obligándose a dorar el retablo mayor de la iglesia del pueblo de Chiquimula de la Sierra. AGCA, A1.20, legajo 737, f. 123.

Escritura otorgada el 2 de marzo de 1700 por el maestro Lucas de Quintana, a favor de los indios principales de Jocotenango, obligándose a fabricar el retablo de Nuestra Señora de la Esperanza de la iglesia del dicho pueblo. AGCA, A1.20, Legajo 737, f. 30.

Escritura otorgada el 6 de noviembre de 1705 por el maestro Bernardo Mejía, a favor de alcalde, mayordomos y diputados de la hermandad del santísimo nombre de Jesús del pueblo de Almolonga, obligándose a fabricar el retablo mayor para la imagen de Jesús Nazareno de la iglesia del dicho pueblo. AGCA, A1.20, legajo 472, f. 151.

Escritura otorgada el 2 de julio de 1722 por el maestro José de Liendo, a favor de fray Fernando Gutiérrez Therán, obligándose a fabricar el retablo mayor de la iglesia del pueblo de Nuestra Señora de Chiantla. AGCA, A1.20, legajo 1499, f. 15.

Escritura otorgada el 2 de abril de 1723 por el maestro José de Navas, a favor de don Andrés de los Ríos, obligándose a fabricar el retablo de Santa Ana de la iglesia del pueblo de Esquintepeque. AGCA, A1.20, legajo 1278, f. 109.



La impresión se realizó en Kamalé, en mayo de 2025,
con un tiraje de 50 ejemplares en papel bond 75 g.
Guatemala, C. A.

ISBN: 978-9929-620-53-7



9 789929 620537

